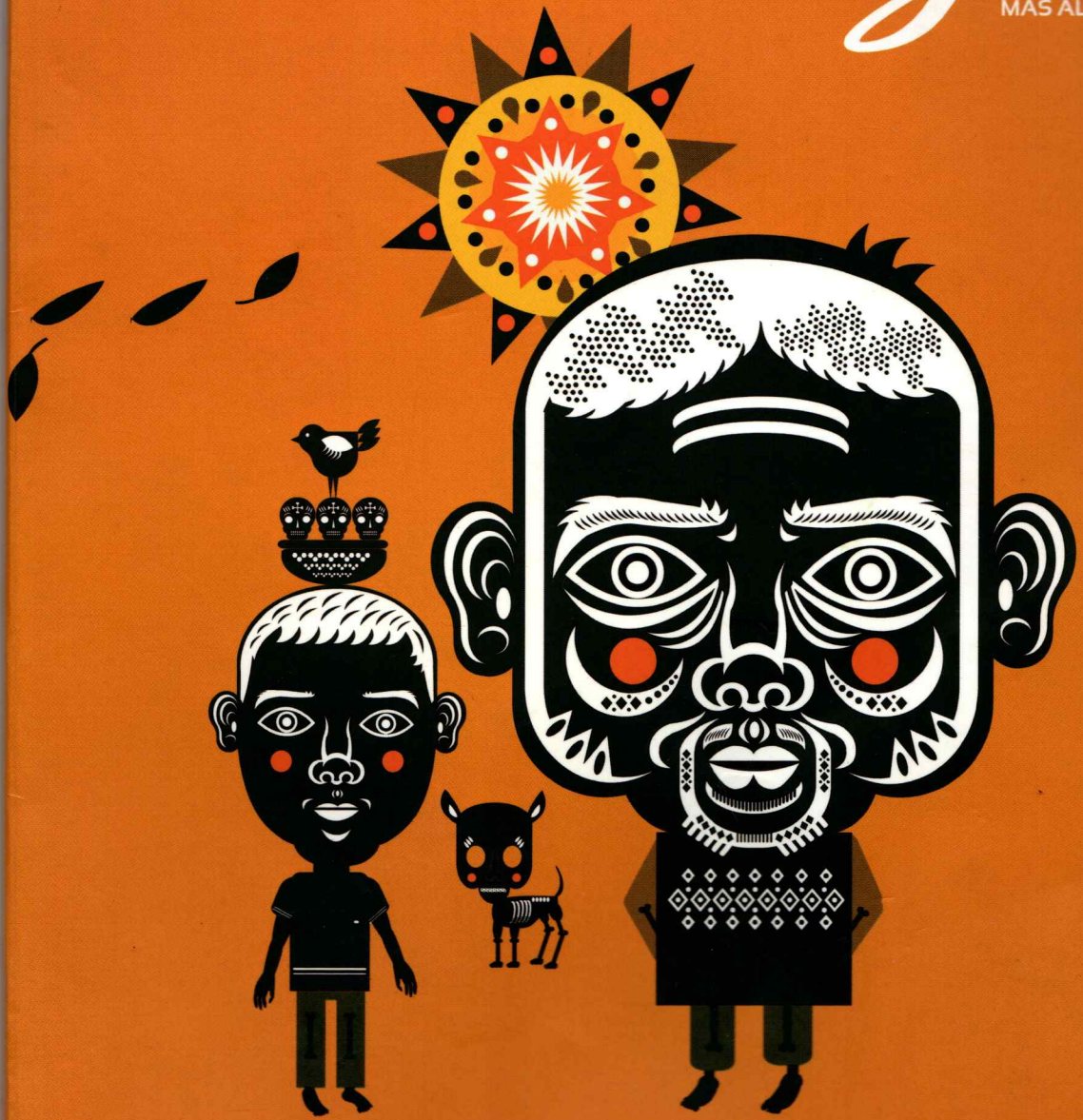
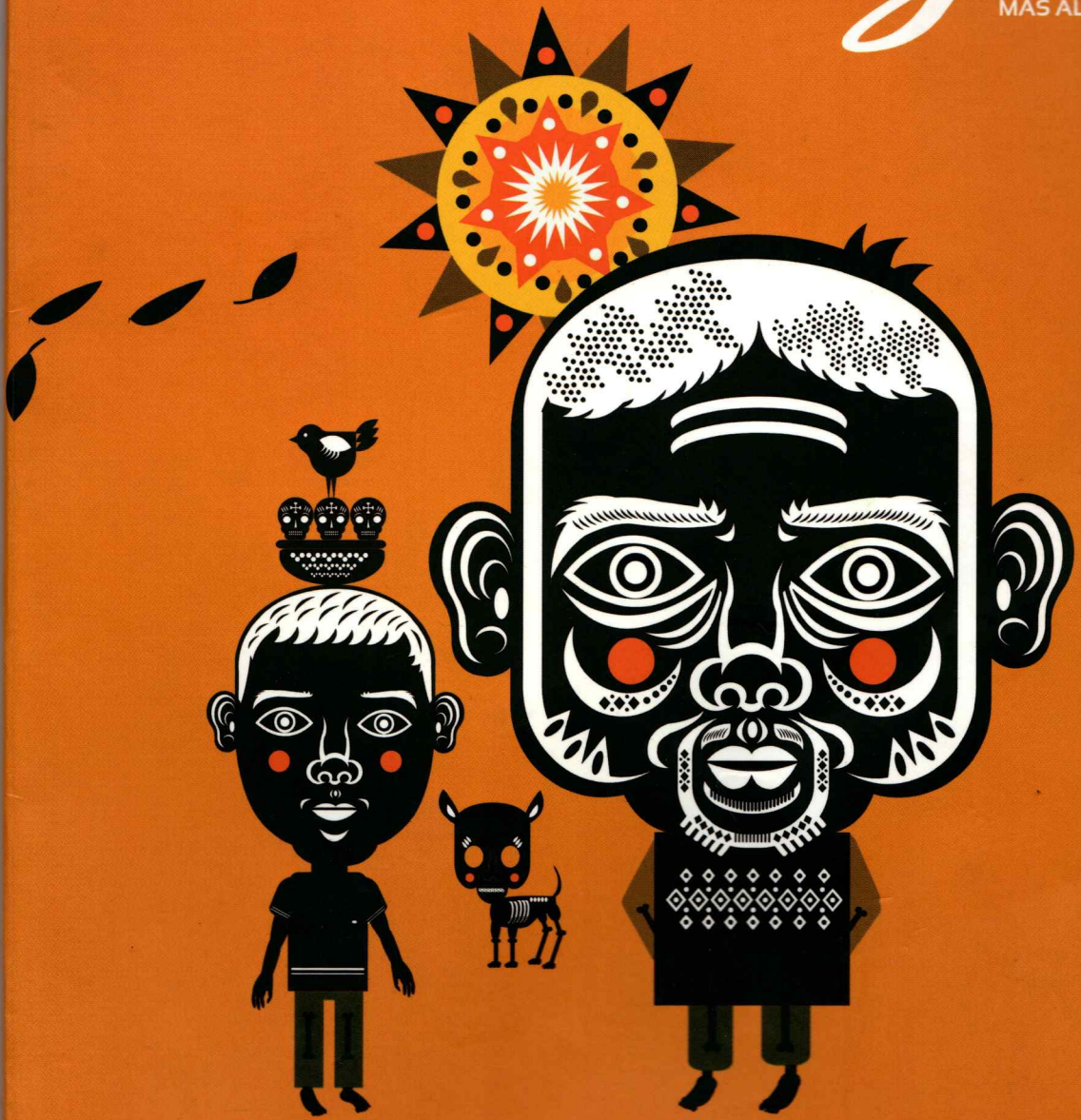
Migala

MÁS ALLÁ DE LA TINTA



Migala

MÁS ALLÁ DE LA TINTA



CARTA DE LOS EDITORES, O ALGO ASÍ

¿Por qué hacer un número de arte latinoamericano?

Hace un par de meses vino René Pérez, vocalista de Calle 13, a la facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, a presentar el video de *Latinoamérica*. Era ya un sentimiento añejo, pero con toda la emotividad del video y después con los comentarios de los asistentes, notamos un claro interés de todos por los problemas políticos y culturales de los demás países de Latinoamérica: el socialismo cubano y venezolano, la izquierda en Argentina y Bolivia, los abusos de los gobiernos de derecha en Chile, en México y la situación puertorriqueña, por mencionar sólo algunos.

Existe la percepción de que los países de Latinoamérica deben preocuparse por su futuro propio, y que una economía de bloque no es más que un ideal romántico. Sin embargo, es obvio que hay una identidad común entre los latinos, una historia en común, los mismos dolores y hasta el mismo porvenir. Pero no existe un espacio para concentrar esas ideas y dar cohesión a las manifestaciones más inmediatas de esta identidad: el arte y la cultura compartidas con sus rasgos particulares.

Por eso, decidimos hacer de Migala una revista de arte latinoamericano. En tiempos de segregación y falta de identidad, una revista que concentrara la gráfica, la literatura y la crítica de la situación de nuestro continente era sumamente necesaria. Quizás no hay un arte latinoamericano, uno sólo, sino distintas islas, pero islas que por debajo del agua están unidas como un archipiélago.

Por eso, en este número nos definimos por completo como una revista de arte latinoamericano. Incluimos un par de cuentos de los mejores narradores brasileños, Rubem Fonseca y João Guimarães Rosa, que hablan del pasado dictatorial en Brasil y su presente. Hay poesía de uno de los mejores poetas cubanos vivos, Waldo Leyva, y mucha poesía, casi a ultranza, más de la que cualquier revista se atrevería a publicar, porque es la voz de un país en distintos momentos de su vida. Hay columnas de cómics latinoamericanos, de identidad y filosofía y de música, además de un reportaje sobre los intelectuales latinoamericanos que tuvieron que dejar su país por conflictos internos y llegaron México a fundar escuelas.

Para la portada teníamos que invitarlo y finalmente accedió: Neuzz, ilustrador y pionero del arte urbano en México, gran ilustrador, siempre fiel a sus ideales. Su obra se lee siempre impregnada de una gran ternura por lo que guarde la tierra más allá de su horizonte; mucho talento, honestidad y un muy particular sincretismo de arte urbano y pensamiento mágico.

No es que estemos muy encabronados, ni que ondeemos la bandera del continente porque sí y ahora Migala sea la revista más seria y roja; sólo es que todo esto existe y necesitaba un espacio para exponerse. Corren tiempos canallas, de mentiras y desinformación. En nuestra visión idealizada de los hechos, lo impreso en papel se piensa un poco más que la babel informativa que vemos diario en redes sociales. ¿Busca un medio de comunicación confiable?, ¿por qué no Migala? Quizá no somos la mejor revista (casi), pero sí la más honesta :)

Migala

Más allá de la tinta

2012

Equipo

Dirección
Andréi Peña
César A. Barrios Sánchez
David Enríquez
José Luis H. Juárez

Consejo editorial
Literatura - Carlos Jasso
Arte - Humberto Corral Morales
Música - Fernando Victoria

Ventas
Meztli Granados

Arte en portada de Neuzz.

Hay que mencionar que este es el primer número de Migala en el que no interviene el Ilustrador anónimo más rápido del mundo. No nos ha contactado, no hay modo de localizarlo y tememos por su seguridad.

Contacto

//www.revistamigala.com

contacto@revistamigala.com

Revista Migala, publicación bimestral. Queda prohibida la reproducción parcial o total de su contenido sin previa autorización por escrito de los autores. Tiraje de 5,000 ejemplares. No. de Certificado de Reserva otorgado por el Indautor: En trámite. No. de certificado de licitud de título y No. de certificado de licitud de contenido: 15612. Impreso en Litográfica Dorantes(Oriente 241-A, No. 7, Col. Agrícola Oriental). Distribuido por Distribuidora Keroda (Municipio libre No. 141 interior 1 Colonia: Portales c.p. 03550, México, d.f.).

El contenido de los artículos representa la opinión de sus autores aunque, como los peores son nuestros, sí nos hacemos responsables.

Contenidos

Colaboradores [03]

[04] **Poesía**
Manuel José Arce

Reseñas
MUAC y Wordpress Photo [06]

[08] **Fotografía**
Cristina Francov

El juego del muerto
Rubem Fonseca [12]

[16] **Columnas**

Entrevista
Waldo Leyva [19]

[30] **Esto no es arte**
Alberto Arni

En Portada
Entrevista con Neuzz [36]

[45] **Reportaje**
"Si muero dentro de ti"

Cartón
El vago [50]

[52] **Versus**
Gobiernos socialistas
en América Latina

Fotografía
La conciencia como deidad,
el peyote, vereda hacia ella [54]

[58] **Cine**
Por qué al cine mexicano
le ponemos el apellido "mexicano"

Migala recomienda [60]

[62] **Migala al servicio de la comunidad**
Dictadores Latinoamericanos,
tres piezas de museo

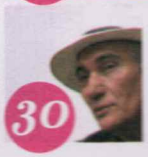
La tercera orilla del río
João Guimarães Rosa [66]

[69] **Música**

Colaboradores

¿Qué dijeron? "Pura gente guapa trabaja en Migala". No, la verdad esta sección está hecha para nuestros colaboradores y amigos, porque sin ellos Migala no se imprimiría, y porque algunos nos han dicho que sus novias no les creen que escriben en una revista. Originalmente habíamos escrito textos muy graciosos, uno para cada colaborador, pero luego resultó que la lista no cabía con tantas fotos... algunas ni siquiera son de los colaboradores y, sin el contexto previo, como que se pierde un poco el chiste.
Estos son sus nombres, trataremos de explicar un poco por qué hay una foto de Marx y una de un perro; y si están leyendo esto, seguramente ya colgamos la lista de colaboradores de este número, con todo y chistes.

1-Alberto Arni 2-Ana Valeria Cano 3-Andrei Peña 4-Antonieta Carrasco 5-Carlos Jasso 6-Carlos López (no mandó foto, así que pusimos la de un perrito. Ahora que lo escribo hace menos sentido) 7-Carlos Pérez (lab-lab) 8-Carmen Galindo 9-Cristina Francov 10-Daniela Álvarez 11-David Enríquez 12-Didier Conde 13-Fernando Victoria 14-Heriberto Carpio 15-Humberto Corral Morales 16-João Guimarães Rosa 17-José Arizaleta 18-José Luis Ducoing Herrera (no tenía foto, y es muy fan de Marx y... era buen chiste, créanme) 19-José Luis H. Juárez 20-Juan Pablo Vázquez 21-Karina Romero 22-Manuel José Arce 23-Manuel Salvador 24-Miguel Mejía AKA Neuzz: 25-Mariela Portugués 26-Oliver Edén Sánchez (no es un vaquero, es un muchacho, pero tampoco mandó fotos, y es fan de los vaqueros y...) 27-Patricia Reyes 28-Rubem Fonseca 29-Valquiria Wey 30-Waldo Leyva



YO NO **QUISIERA SER** DE AQUÍ

Manuel José Arce

Yo no quisiera ser de aquí.
Amo, con todo lo que soy, este suelo y su gente.
Por eso mismo, sufro de manera atroz.
Por eso mismo, me duele hasta el aire que pasa.
Por eso mismo, no quisiera estar aquí.
No quisiera ser de aquí.
No quisiera amar tanto a este país, a esta gente.
El amor se me transforma en dolor. Y eso no es justo.
El amor ha sido siempre alegre, constructivo, sinónimo de felicidad y de optimismo.
Yo amo mi país. Y es un amor triste, impotente, infeliz, que me duele,
que todos los días tiene nuevas llagas, que siempre está más y más crucificado.
Veo su mapa cercenado, una y otra vez.
Veo su historia de burlas crueles, sangrientas.
Veo su geografía amenazada por el planeta.
Veo a sus moradores misérrimos, ignorantes, enfermos, raquíticos, hambrientos.
Veo su suelo ubérrimo, inútilmente ubérrimo, para la mayor parte de sus habitantes.
Veo su violencia, progresiva, galopante.
Veo, siento, vivo, su tragedia incesante.
Y me duele.
Me duele tanto como me duele decir: "Yo no quisiera estar aquí",
"yo no quisiera ser de aquí".
Porque ser de aquí es una enfermedad incurable. Uno se va, y entonces la nostalgia.
Uno se va, pero las noticias lo persiguen,
los ojos buscan siempre un algo de aquí, la distancia castiga.
Uno se va. Pero aunque se vaya, no se va: uno anda llevando su Guatemala adentro,
como un amado cáncer, como una idea fija, como un verde corazón que siempre
duele al palpitar y que palpita siempre.
Yo no quisiera estar aquí. Yo no quisiera ser de aquí.
Y aunque me duele el dolor del mundo, perdóneseme,
pero me duelen menos otros países que este.
Me voy a veces. Me meto en un libro y me voy.
Tomo un pasaje de canción o recuerdo y me voy.
Escribo una carta, me meto en ella en el sobre, me pongo en el correo y me voy.
Pero dura muy poco mi viaje: desde adentro de mí mismo este país
–este pequeñísimo y cruel país–, se me hace presente, me sangra, me duele.
Cuánto amor en el dolor. Cuánto dolor en el amor.
Qué dura eres, Guatemala

Los poemas de Manuel José Arce fueron tomados del libro *Yo no quisiera ser de aquí*, México, Praxis, 2005.

LA HORA **DE LA SIEMBRA**

Y no nos han dejado otro camino.
Y está bien que así sea.
Recibimos el golpe en la mejilla,
la patada en la cara.
Y pusimos la otra mejilla,
silenciosos y mansos,
resignados.
Entonces comenzaron los azotes,
comenzó la tortura.
Llegó la muerte.
Llegó noventa mil veces la muerte.
La labraban despacio,
riéndose,
con alegría de nuestro sufrimiento.

Ya no se trata sólo de nosotros los hombres.
El saqueo constante de nuestras energías,
el robo permanente del sudor
–en cuadrilla, a mano armada, con la ley de su parte–.
Ya no se trata sólo de la muerte por hambre.
Ya no se trata sólo de nosotros los hombres.
También a las mujeres,
a los hijos,
a nuestros padres y a nuestras madres
los violan los torturan los matan.
También a nuestras casas
las queman.
Y destruyen las siembras.
Y matan las gallinas, los marranos, los perros.
Y envenenan los ríos.
Y no nos han dejado otro camino.
Y está bien que así sea.

Trabajábamos.
Trabajábamos más allá de las fuerzas.
Empezábamos a trabajar cuando aprendíamos a caminar
y no nos deteníamos sino al momento de morirnos.
Nos moríamos de viejos a los treinta años.
Trabajábamos.

El sudor era un río que se bifurcaba:
de un lado se volvía miseria, fatiga y muerte para nosotros;
de otro lado, riqueza, vicio y poder para ellos.
Sin embargo,
seguimos trabajando y muriendo siglo tras siglo.
Pero ni aun así se ablandaban sus caras frente a nosotros.
Vinieron con sus armas
y sus armas vinieron a matarnos.

Y no nos han dejado otro camino.
Y hemos tenido que empuñar las armas
también nosotros.

Al principio eran las piedras,
las ramas de los árboles.
Luego, los instrumentos de labranza,
los azadones, los machetes, las piochas,
nuestras armas.
Nuestro conocimiento de la tierra,
el paso infatigable,
nuestra capacidad de sufrimiento,
el ojo que conoce y reconoce cada hoja,
el animal que avisa,
el silencio que aprieta las quijadas.

Esas fueron primero nuestras armas.
No teníamos armas.
Ellos sí que tenían:
las compraban con nuestro trabajo
y luego las usaban contra nosotros.

Ahora tenemos armas:
las de ellos.
Cuando vinieron nocturnos a matarnos
les salimos al paso,
caemos como rayos y tomamos las armas,
agarramos las armas.

Cada fusil cuesta muchas vidas.
Pero son más las muertes que nos cuesta
si sigue en manos de ellos.

Y no nos han dejado otro camino.
Y está bien que así sea.
Porque esta vez
las cosas
van a cambiar definitivamente.
Están cambiando.
Ya cambiaron.
Cada bala que disparamos lleva
la verdad del amor por nuestros hijos,
por nuestras mujeres y nuestros mayores
y por la tierra misma y por sus árboles.

Y por eso hay mujeres y niños combatiendo junto a nosotros.

Cuando sembramos el maíz,
sabemos que deberán pasar lunas y soles
Hasta que la mazorca sonría con sus granos y se vuelva alimento.
Y cuando disparamos nuestras armas
es como si sembráramos
y sabemos
que deberá venir una cosecha.
Tal vez no la veamos.
Tal vez no comamos nuestra siembra.
Pero quedan sembradas las semillas.

Las balas que ellos tiran sólo llevan muerte.
Nuestras balas germinan,
se vuelven vida y libertad,
son metal de esperanza.

Las cosas han cambiado.
Y está bien que así sea.

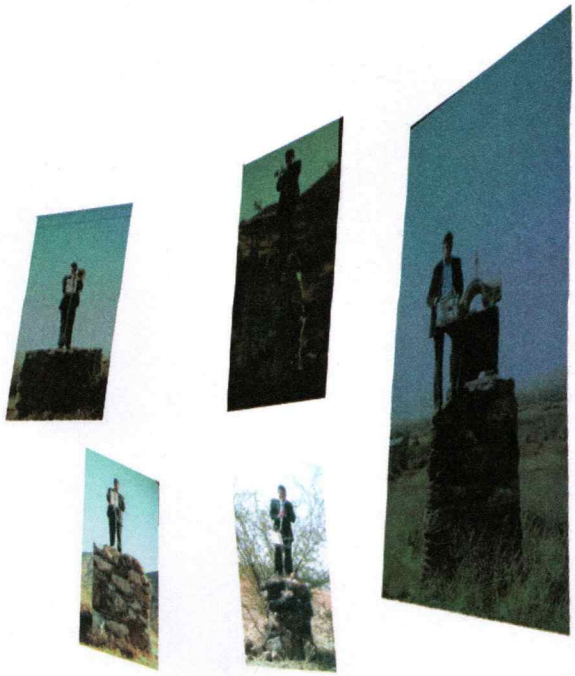
Hemos limpiado y aceitado el arma.
Echamos las semillas en la alforja y emprendemos la marcha,
serios y silenciosos, por entre la montaña.

Es la hora de la siembra.

Con un agradecimiento a su hijo por permitirnos publicar los textos y difundir esta poesía.

MUAC, sala 6
septiembre /diciembre 2012

Proyecto Sexta Sur
Por amor a la disidencia
Edgardo Aragón 1/4



El MUAC, en coproducción con el Museo Amparo de Puebla, lanzó *Sexta Sur*, programa curatorial que se presentará a lo largo un año. La idea es integrar cuatro exposiciones individuales en torno a la *antigravedad* como vector fudamental, y generar reflexiones con base en una reacción disidente.

Hay que aclarar varias cosas. Ese concepto de la antigravedad parece mera retórica curatorial, pero se basa en el siguiente postulado: "La referencia a la gravedad como uno de los límites clásicos a desafiar nos permite plantear en el juego con el espacio de exhibición, al arte de la antigravitación como el arte de la indocilidad voluntaria y reflexiva".

Y esta interesante idea está inspirada en el más disidente y libérrimo artista que pueda haber: el hombre bala. Así, con el soporte antigravitacional, que con las fotos queda más claro, se da un sustento físico a la crítica disidente. Luego, con el concepto de "cuarto" como espacio propio, cuatro artistas jovenes, mexicanos e internaiconales, expondrán en una sala, para generar un diálogo y reflexionar sobre el soporte y la disidencia.

El asunto está interesante, el primero lo de los 4 artistas que participan de *Sexta Sur* es Edgardo Aragón, con su obra *Tinieblas,* 2009 (video instalación), que es la neta. Hay una banda mexicana tocando la marcha fúnebre *Tinieblas*, una de las canciones populares más inquietantes; cada uno de los miembros de esta banda está grabado de forma individual, interpretando tu instrumento en la partitura de la marcha. Y la grabación fue hecha en Ocotlán, Oaxaca. Grabaron a los músicos de pie sobre cada uno de los 13 mojones que se utilizan como linde territorial de Ocotlán. Un mojón no es más que una piedra, y Ocotlán es un municipio grandísimo con otros municipios insertos en él, cosa que genera problemas de territorio e identidad.

Así, al interpretar la misma marcha fúnebre en todos los mojones que delimitan Ocotlán, Edgaro Aragón integra todo el territorio y otorga identidad e individualidad a la música, geografía y cultura de Ocotlán. Los videos de los músicos están colgados en 13 mamparas de proyección, apelando al concepto de la antigravedad como forma de la disidencia, y estos músicos se miran uno a otro formando una circunferencia; hay también 13 canales de audio, uno para cada instrumento.

> ***" Y esta interesante idea está inspirada en el más disidente y libérrimo artista que pueda haber: el hombre bala"***

Se planeó para esta obra un ciclo de cine: ***Oaxaca fragmentada***, con las películas *La Lucha por la Tierra. Crónica desde Yosotatu*, Tonatiuh Díaz / México / 2004 / 39:45 min; *Memoria viva*, fundación de la colonia Rodrigo Carrasco, José Luis López / México / 2004 / 52 min.; *San Juan Mixtepec: "Visiones de la Vida Transnacional de un Pueblo Mixteco"*, Xóchitl Zepeda Blouin y Yerko Castro Neira / México / 2004 / 19:32 min; y *Desterrados*, Gustavo Mora / México / 2007 / 60 min.
Además, el 25 de octubre se impartirá un taller de instalación, abierto para todo el público.

En febrero de 2013 vendrá el siguiete cuarto, con la artista marroquí Latifa Echakhch. *Sexta Sur* es uno de los poyectos más completos y bien sustentados que haya visto en el MUAC, junto con las palestras de Asia, Europa del Este y la próxima por presentarse de África. Sería mucho mejor si el museo diera un día de acceso gratuito para todos los expectadores, no hay tal, pero los miércoles los estudiantes entran al dos por uno. Muy recomendable, si no por el concepto, por la alucinante marcha fúnebre y la calidad curatorial.

Museo Franz Mayer
31 de agosto / 30 de septiembre

World Press Photo 2012

World Press Photo es una de las exposiciones que más espero durante el año, y volvió por un mes al museo Franz Mayer. Es una muestra de lo mejor del fotoperiodismo del 2011 que organiza la fundación holandesa del musmo nombre.

La intención es reunir las fotografías que representen y maticen un año en la historia de la humanidad. Denunciar los hechos más relevantes y otros ocultos; plasmar la vida cotidiana en distintas partes del mundo o voltear la mirada a la naturaleza y a los deportes.

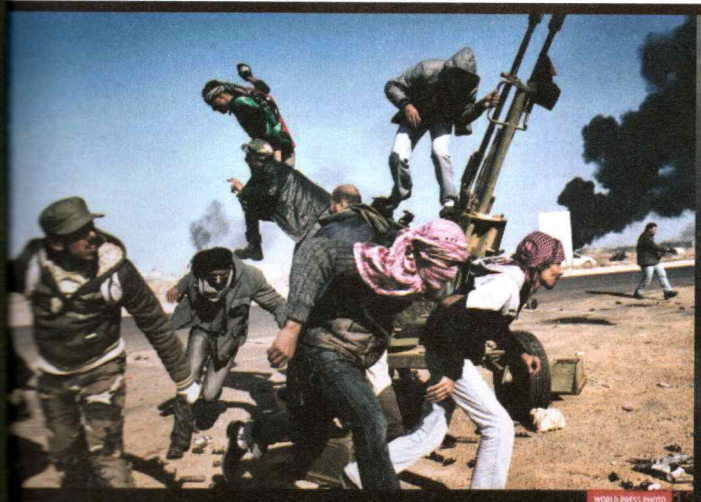
En esta ocasion exponen 171 fotografías, entre las que destaca una serie realizada por Pedro Pardo, fotógrafo mexicano, que fue galardonada con el tercer lugar en el rubro "noticias generales". Y sí, son fotos de narco ejecuciones. México vuelve a ser parte de World Press Photo con este tema, al igual que el año pasado con la serie *Tus pasos se perdieron con el paisaje* de Fernando Brito. Si bien las fotografías de Brito tienen un increíble sentido estético, la serie de Pedro Pardo es la cueldad desnuda de nuestra cotidiana guerra contra el narco.

En general, este año hubo una pondración del jurado por las fotografías de la Primavera Árabe y las del sismo de nueve grados en Japón. Casi un tercio de la muestra trataba estos temas, incluido el ganador, el español Samuel Aranda, que presenta una fotografía de una madre en Yemen que acuna a su hijo en una iglesia después de un enfrentamiento con las fuerzas oficiales.

Está expuesta, con una mención honorífica, la primera fotografía que se dio a conocer del cadáver de Muammar Gaddafi; fotografías de enfrentamientos, de rebeldes y conservadores; y las fotografías del desastre natural en Japón.

Pero todas las fotografías expuestas son estremecedoras, por el tema o su belleza, aunque existe la impresión general de que ha decaído la calidad de *World Press Photo*, siempre será mejor su expo, o la otra que recomendamos en el MUAC sobre *Sexta Sur*, que la exposición de las sobras de Picasso o del surrealismo en el MUNAL.

Además, en el museo está a la venta el libro de la exposición, y se planeó una amplísima serie de conferencias y charlas en el museo en torno a las fotografías que valdría la pena ver. Una muestra imperdible año con año.



Kozyrev » Rusia » Noor Images para Time
Fotografías individuales » Noticias de actualidad

Samuel Aranda » España » 2011 » para The New York Times
World Press Photo del año 2011

CRISTINA FRANCOV/

_Texto por: Humberto Corral Morales

A los quince años, y profundamente conmovida por la apabullante vivacidad de sus sueños lúcidos y otros momentos (para muchos) casi imperceptibles de la vida cotidiana, comienza como autodidacta a realizar manipulaciones por medio de la fotografía y la pintura conjuntas de manera digital, narrando íntima y quiméricamente todo aquello relacionado a sus creencias, pensamientos, sentimientos y lo que ella interpretaba como su propio papel dentro de la existencia.

Influida también por sus inclinaciones hacia la Historia, la Música, la Filosofía, el Ocultismo y el Arte Sacro, a menudo desenvuelve la obra en temáticas relacionadas con sueños propios que interpreta como una vida paralela donde sus acciones y pensamientos reales son reflejados de una manera más esencial; y por otro lado, estrecha personajes mitológicos, espirituales e históricos con sus experiencias personales. Aunque utiliza como cimiento su propia mundología y sistema de símbolos, así como su cuerpo para dar vida a sus entes, ella considera que una vez creados, estos arrancan emancipados de su raíz inicial: "Ellos podrían ser cualquiera de nosotros. Son seres traídos al mundo por mí, pero que eventualmente escapan totalmente de mi poder para ser ellos mismos, en sus mundos, en su circunstancia".

En el 2007 ingresó a la Universidad Autónoma de Aguascalientes cursando la carrera de Diseño Gráfico. En el 2008 ofreció su primera muestra expositiva denominada *La Bitácora Onírica* donde mostró las piezas más incipientes de su trabajo. A la fecha ha concretado diversas exhibiciones colectivas e individuales en México y Europa, así como ha sido parte de publicaciones nacionales e internacionales entre las que destacan la revista *Cuartoscuro* en su ejemplar #110 y *Abraxas International Journal of Esoteric Studies* ejemplares I y II, procedente de Londres, Inglaterra.

Para tenerte viva
2012

Deserción,
2010

Microcosmos,
2012

Naturaleza,
2012

EL JUEGO DEL MUERTO

_Rubem Fonseca
_Traducción de Valquiria Wey

_Ilustrado por:
Carlos Way (Lab-Lab)

Se reunían en el Bar Anisio, todas las noches, Marinho, dueño de la principal farmacia del pueblo, Fernando y Gonçalves, socios de unos abarrotes, y Anisio. Ninguno era natural del lugar o de la Baixada. Anisio y Fernando eran del estado de Minas y Marinho de Ceará. Gonçalves vino de Portugal. Eran pequeños comerciantes, prósperos y ambiciosos. Poseían modestas casas de veraneo en el mismo condominio en la región de los lagos, eran del Club de Leones, iban a la iglesia, llevaban una vida tranquila. Tenían además en común un gran interés por todos los juegos de dinero. Acostumbraban apostar entre ellos, en juegos de cartas, partidos de futbol, carreras de caballos, carreras de coches, concursos de baile, en todo lo que fuese aleatorio. Apostaban fuerte, pero ninguno perdía mucho dinero, a una racha de pérdidas se sucedía casi siempre una de ganancias. En los últimos meses, sin embargo, Anisio, el dueño del bar, venía perdiendo continuamente.

Jugaban a las cartas y bebían cerveza la noche que inventaron el juego del muerto. Anisio lo inventó.

—Apuesto a que el escuadrón este mes va a matar a más de veinte —dijo.

Fernando observó que más de veinte era muy vago.

—Apuesto a que el escuadrón mata a veintiuno este mes —dijo Anisio.

—¿Aquí, en este lugar, o en toda la Baixada? —preguntó Gonçalves. Aunque vivía en Brasil desde hacía muchos años tenía un fuerte acento.

—Uno de a mil a que el escuadrón mata veintiuno este mes, aquí en Meritĺ —insistió Anisio.

—Apuesto a que mata sesenta y nueve —dijo Gonçalves, riéndose.

—Me parecen muchos —dijo Marinho.

—Estoy bromeando —dijo Gonçalves.

—Nada de bromas —dijo Anisio arrojando con fuerza la carta en la mesa—, lo dicho, dicho está, mala suerte si dijeron una tontería, ya estoy harto de que me partan.

—¿Ustedes se saben el cuento del portugués y del sesenta y nueve? —preguntó Anisio. Tuvieron que explicarle al portugués lo que era el sesenta y nueve, se horrorizó y dijo:

—¡Dios mío, qué cosa más asquerosa!, yo no lo haría ni con mi madrecita.

Todos se rieron, menos Gonçalves.

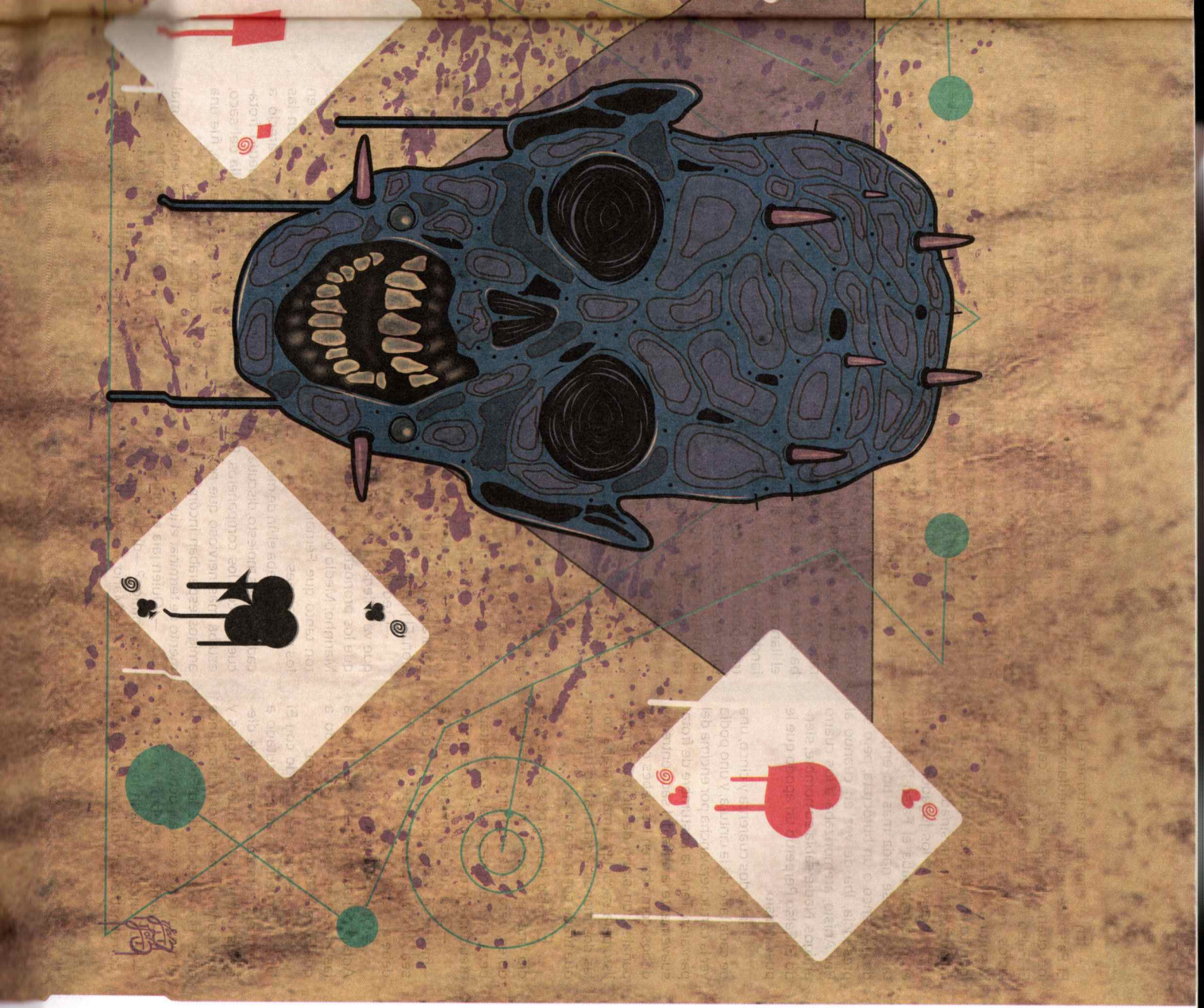
—¿Sabes qué es un buen juego?, —dijo Fernando—. Uno de a mil a que el escuadrón mata una docena. ¡Oye, Anisio!, ¿qué te parecen unos quesitos para acompañar la cervecita? ¿Y una porción de aquel salami?

—Anota —dijo Anisio a Marinho, quien en un libro de pasta verde registraba las apuestas—, otro de a mil a que de mis veintiuno, diez son negros y dos son blancos.

—¿Quién va a decidir quién es blanco, negro o mulato? Aquí son puras mezclas. ¿Y cómo vamos a saber si quien los mató fue realmente el escuadrón? —preguntó Gonçalves.

—Lo que salga en El Día es lo que vale. Si dice que es negro, es negro, si dice que fue el escuadrón, fue el escuadrón. ¿De acuerdo? —preguntó Marinho.

—Otro de a mil a que el más joven de los míos tiene dieciocho años y el mayor veintiséis —dijo Anisio.



En ese instante entró en el bar El Falso Perpetuo e inmediatamente los cuatro compañeros se callaron. El Falso Perpetuo tenía los cabellos lacios, negros, facciones huesudas, la mirada impasible y nunca se reía, igualito al Perpetuo Verdadero, un famoso detective asesinado un año antes. Ninguno de los jugadores sabía en qué trabajaba el Falso Perpetuo, tal vez fuese nada más un empleado de banco o un burócrata, pero su presencia, iba de vez en cuando al Bar Anisio, atemorizaba a los cuatro amigos. Nadie sabía su nombre, siendo El Falso Perpetuo un apodo que le puso Anisio.

Usaba dos cuarenta y cinco, una de cada lado de la cintura, y uno podía ver la cartuchera ancha por encima del pantalón. Tenía la costumbre de frotar suavemente la orilla del saco entre los dedos, como hacen los bebés con los pañales, un signo de alerta, siempre listo para sacar las armas y tiraba con las dos manos. Para matarlo tuvieron que tirarle por la espalda.

El Falso Perpetuo se sentó y pidió una cerveza, sin mirar a los jugadores, pero volteando un poco la cabeza, el cuello tieso; tal vez prestaba atención a lo que decían los del grupo.

—Creo que es impresión nuestra —murmuró Fernando— y sea quien sea ¿por qué preocuparse? Quien no debe no teme.

—Quién sabe, quién sabe —dijo Anisio pensativo. Pasaron a jugar a las cartas en silencio, esperando a que El Falso Perpetuo se fuera.

A fin de mes, de acuerdo con El *Día, el escuadrón había ejecutado a* veintiséis personas, siendo que dieciséis eran mulatos, nueve negros y uno blanco, el más joven tenía quince años, era egresado de la Funaben, y el mayor tenía treinta y ocho.

—Vamos a celebrar la victoria —dijo Gonçalves a Marinho, que junto con él había ganado la mayoría de las apuestas. Bebieron cerveza, comieron queso, jamón y empanadas.

—Tres meses de mala racha —dijo Anisio taciturno. También había perdido en el póquer, en los caballos y en el futbol; la cafetería que había comprado en Caxias le estaba causando pérdidas, su crédito bancario empeoraba y la joven con la que se había casado hacía poco más de seis meses gastaba mucho.

—Y ahora vamos a entrar en el mes de agosto —dijo—, el mes en el que Getulio se pegó un tiro en el corazón. Yo era un muchachito trabajaba en una calle del Catete y vi todo, el llanto y los gritos, el pueblo desfilando ante el féretro, el cuerpo siendo transportado al aeropuerto Santos Drumont, los soldados tirando sobre la multitud con ametralladoras. Si la racha fue mala en julio, imagínense en agosto.

—Pues no apuestes este mes —dijo Gonçalves, que acababa de prestarle doscientos mil cruceiros a Anisio.

—No, este mes pienso recuperar todo lo que perdí —dijo Anisio con rencor.

Los cuatro amigos, para el mes de agosto, ampliaron las reglas del juego. Además de la cantidad, la edad y el color de los muertos, agregaron la naturalidad, el estado civil y la profesión. El juego se hacía complejo.

—Creo que inventamos un juego que va a llegar a ser más importante que los pronósticos deportivos —dijo Marinho. Medio borrachos ya, se rieron tanto que Fernando se orinó en los pantalones.

Se acercaba el fin de mes y Anisio, cada vez más molesto, discutía con frecuencia con los compañeros. Ese día estaba más nervioso que nunc y sus amigos esperaban incómodos el momento de terminar el juego de cartas.

—¿Quién jala en un mano a mano conmigo? —dijo Anisio.

—¿Mano a mano cómo? —preguntó Marinho, que había sido el que más había ganado.

—Apuesto a que el escuadrón mata a una niña y a un comerciante. Doscientos mil.

—¡Qué locura! —dijo Gonçalves, pensando en su dinero y en el hecho de que el escuadrón jamás mataba niñas ni comerciantes.

—Doscientos mil —repitió Anisio, con voz amarga,— y tú Gonçalves deja de decirles a los demás que están locos, el loco eres tú que dejaste tu tierra para venir a vivir a este país de mierda.

—Yo jalo —dijo Marinho—, esta vez no tienes chance de ganar, ya casi estamos a fin de mes.

Alrededor de las once terminaron el partido y se despidieron rápidamente.

Los mozos se fueron y Anisio se quedó solo en el bar. En otras ocasiones corría a su casa, para estar cerca de su joven mujer. Pero ese día se quedó sentado tomando cerveza hasta pasada la una, cuando golpearon en la puerta del fondo.

El Falso Perpetuo entró y se sentó en la mesa de Anisio.

—¿Una cerveza? —dijo Anisio evitando tratarlo de usted o de tú, dudando sobre el grado de respeto que debía tributarle.

—No. ¿De qué se trata?

—El Falso Perpetuo hablaba bajo, la voz suave, apática, indiferente.

Anisio le contó lo de las apuestas en el juego del muerto que él y sus amigos hacían todos los meses. El visitante oía en silencio, erecto en la silla, las manos apoyadas en las *piernas; de momento le pareció a* Anisio que El Falso Perpetuo frotaba entre los dedos la orilla del saco, como el Verdadero, pero no, fue una equivocación.

Anisio comenzó a sentirse mal con la suavidad del hombre, tal vez no pasara de un burócrata. "Dios mío", pensó Anisio, "doscientos mil

tirados a la basura, tendría que vender la cafetería de Caixas"; inesperadamente pensó en su joven mujer, en su cuerpo tibio y redondo.

—El escuadrón tiene que matar a una niña y a un comerciante este mes para que yo pueda salir del atolladero —dijo Anisio.

—¿Y yo qué tengo que ver? —dijo suave.

Anisio se llenó de valor, había tomado mucha cerveza, estaba al borde de la ruina y se sentía mal, como si no pudiese respirar bien.

—Me parece que tú eres del escuadrón de la muerte.

El Falso Perpetuo se mantuvo insondable.

—¿Cuál es la proposición?

—Diez mil si matas a una niña y a un comerciante. Tú o tus colegas, a mí me da igual.

Anisio suspiró, infeliz. Ahora que veía su plan a punto de realizarse, una sensación de debilidad de adueñaba de su cuerpo.

—¿Tienes el dinero aquí? —puedo hacer el trabajo hoy mismo.

—Lo tengo en casa.

—¿Por dónde empiezo?

—Los dos de una vez.

—¿Algunas preferencias en particular?

—Gonçalves, el dueño del abarrote, y la hija.

—¿Tu amigo el gallego?

—Él no es mi amigo —otro suspiro.

—¿Qué edad tiene su hija?

—Doce años. —La imagen de la niña tomándose un refresco en el bar surgía y desaparecía de su cabeza, como una punzada de dolor.

—Está bien —dijo el falso perpetuo y se encaminaron rumbo a la casa de Gonçalves. A aquella hora el lugar estaba desierto. De la guantera, El Falso Perpetuo sacó dos tiras de cartón en donde dibujó, toscamente dos calaveras con las iniciales EM abajo.

—Va a ser rápido —dijo El Falso Perpetuo saliendo del coche.

Anisio se puso las manos en los oídos, cerró los ojos y se curvó en el asiento del coche hasta que su cara tocó el forro de plástico, donde se desprendía un olor feo que le recordaba su infancia. Sus oídos zumbaban. Pasó un largo rato, hasta que oyó tres tiros.

El Falso Perpetuo regresó, entró al coche.

—Vamos por mi dinero, ya despaché a los dos. Maté a la vieja de refilón.

Se detuvieron en la puerta de la casa de Anisio. Éste entró. Su mujer estaba acostada, la espalda desnuda volteada hacia la puerta del cuarto. Acostumbraba acostarse sobre el costado y su cuerpo visto de espaldas era más bonito. Anisio tomó el dinero y salió.

—No sé tu nombre —dijo Anisio en el coche, mientras El Falso Perpetuo contaba el dinero

—Mejor así.

—Yo te puse un apodo.

—¿Cuál?

—El Falso Perpetuo —Anisio trató de reírse, pero su corazón estaba pesado y triste.

¿Había sido una ilusión? La mirada del otro había quedado súbitamente en estado de alerta y frotaba delicadamente la orilla del saco. Los dos se quedaron mirando uno al otro en la penumbra del coche. Al darse cuenta de lo que iba a ocurrir, Anisio sintió una especie de desahogo.

El Falso Perpetuo sacó de la cintura un enorme artefacto negro, apuntó al pecho de Anisio y tiró. Anisio oyó el estruendo y después un silencio muy grande. "Perdón", intentó decir, sintiendo la sangre en la boca y tratando de recordar una oración mientras el rostro huesudo de Cristo, a su lado, iluminado por la luz de la calle, oscurecía rápidamente.

TRATEMOS DE CRUZAR LOS ANDES Y LOS OCÉANOS

Carlos López Gómez

"NO SE PUEDE HABLAR DE MÚSICA LATINOAMERICANA SIN ACEPTAR, ABSURDAMENTE, QUE AMÉRICA LATINA CONSTITUYE UNA SOLA UNIDAD CULTURAL"

No existe tal cosa como la música latinoamericana. No se puede hablar de música latinoamericana a riesgo de caer, por ejemplo, en el espantoso cliché del "Nuevo Canto", que acompañó todas las luchas sociales y políticas de nuestro continente en los años posteriores al triunfo de la revolución cubana, y reducir de golpe múltiples las posibilidades sonoras a un amanecer andino en el porvenir; no se puede hablar de música latinoamericana sin aceptar, absurdamente, desde luego, que América Latina constituye una sola unidad cultural, en la que se articulan múltiples tradiciones armónicas, melódicas y rítmicas en un mismo artefacto musical y discursivo; y en última instancia, no se puede hablar de música latinoamericana sin antes definir qué entendemos por América Latina. Como la discusión sobre este punto se ha desarrollado, por decir lo menos, durante un par de siglos, no pienso entrar en ella. Lo que sí quiero hacer, en cambio, es hablar de algunas propuestas, solistas y grupos, que tienen un origen latinoamericano, pero que rebasan considerablemente la esfera continental para influir de manera decisiva en escenas internacionales, y que lo mismo abarcan el mainstream que el foro más indie que uno pueda encontrar fuera de América Latina.

Este fenómeno, por supuesto, no es nada nuevo. Algunos grupos ya han logrado traspasar los océanos con su música a través de distintos medios, entre los cuales vale la pena apuntar, aunque sólo sea tangencialmente, las presentaciones unplugged de Los Atercipelados, Café Tacuba o Los Tres de Chile para MTV. Otros, como Los Fabulosos Cadillacs, o Pericos, o Los Enanitos Verdes, que han potenciado la presencia de las bandas latinoamericanas en Europa, por ejemplo, mediante la exposición del ska, el reggae y el pop de tema amoroso, inofensivo, con giras y presentaciones y conciertos y montones de copias vendidas. También está el fenómeno de artistas como Devendra Banhart, o bandas como Mano Negra y Manu Chao después, como solista, que adoptan ritmos e instrumentos de diversos países y tradiciones latinoamericanos a sus propias interpretaciones con un carácter universal. Vamos, hasta Javier Corcobado ha recuperado canciones mexicanas. Por otra parte, cada vez es común que artistas como Javiera Mena, Ana Tijoux o Gepe, hagan giras por Estados Unidos y Europa y regresen a América Latina después de tocar con músicos que responden a otros referentes culturales para traer narrativas sonoras distintas y enriquecer así no sólo sus propios procesos creativos, sino también las escenas locales. En la misma situación se encuentran propuestas como Nortec, por ejemplo, Calle 13 en el *mainstream* y, más recientemente, Bomba Estéreo, de Colombia, aunque la lista aún es numerosa.

Además, el libre intercambio de información en la red, que es un proceso reciente en términos temporales, ha generado la expansión de una prensa especializada que se mueve sobre todo a través de blogs y revistas digitales, en los que el escucha habitante de un país latinoamericano abandona su papel de receptor y proyecta su voz sobre lo que sucede, auditivamente hablando, en y hacia otras partes del mundo. Ejemplo de ello son clubfonograma.com, que lleva ya algún tiempo en ese negocio y se ha convertido en un referente indispensable para conocer bandas y artistas emergentes (o no tanto) de origen latinoamericano, o afterpop.tv para ubicar de qué van las propuestas de vanguardia alrededor de todo el mundo. Este proceso es interesante porque nos pone frente al surgimiento de una nueva prensa musical que no corresponde a la tradición británica o norteamericana, y que escucha y opina de una manera distinta y enriquecedora.

_Ilustrado por: Patricia Reyes

LATINO-AMÉRICA UN CONCEPTO QUE NO ES NUESTRO

Hablar de Latinoamérica supone ya dar por hecho una cierta unidad, la cual se presenta (tomando la tesis como verdadera) de distintas formas, desde el tener una historia afirmada por la conquista de los pueblos europeos, hasta hoy en día hacer un tipo de arte común.

Latinoamericano en primera instancia no era (es) más que el salvaje de las américas, al cual se le está mostrando el camino de ascensión hacia Dios por medio del Latín, lengua que cultiva, que establece cultura reivindicada por Dante para no renunciar sin dar pelea, para no dar lugar a lo salvaje que no ha pasado por la misma historia, ni para ceder lugar a aquello que quiere negarla en su vulgarización haciéndole perderse esencia elevada; esa historia latina que sustenta a todo occidente con una razón universal, latín que emula a lo griego, que intenta adquirir valor desde imitar a lo otro, latinoamericano que se da importancia desde su contraste con el mundo que un día lo civilizo.

Al parecer, latinoamérica no ha renunciado a sus cadenas, por más que se propongan pensamientos de la liberación como el doctor Dussel ha sostenido, estos no alcanzan su valor al necesitar su referente en otro lugar, en occidente, en lo latino, en lo civilizado. La vuelta de tuerca está en comprender ya no a la América como atada a sus orígenes que la ilustraron, como si hubiese sido un favor que habrá que reconocer por el resto de nuestros días, que los españoles llegasen a lo que nombraron América, y que luego justificados por el designio divino con la gran potencia y ego propios de occidente, con el delirio de salvador, conquistasen, subyugasen y contingencialmente matasen a todo aquel "indio" (habitante de ese nuevo continente, la América) que se resistiera a esta razón universal, a este bien supremo.

Latinoamérica como un conjunto de lugares que tienen algo de común, todos fueron avasallados por la latinización, todos comparten lenguas romances (español, francés, portugués). También se vinculan por la dominación, por el poder sobre ellos, no son los habitantes de esta América los que se autodenominan latinoamericanos, es la otredad la que desde siempre con sus parámetros universalistas y puristas viene a nombrarlos, para así tener referente, para así saber como llamar a ese que no es europeo, que no es negro, que no es amarillo, a ese buen cristiano en posibilidad, esclavo del sistema, siempre domesticable a latigazos como Kant refería, sólo para evitar que el calor propio de sus latitudes los invadiese sin permitirles trabajar, llevándolos a la hamaca o al carnaval.

Habrá que entenderse esta unidad como impuesta por lo menos en tanto a concepto, he aquí un foco rojo para pensar, pues defendemos esta pertenencia a cierto horizonte común, a cierto modo de pensar compartido entre entidades singulares, como individuos o como países, perdiendo de vista que seguimos pensándonos con categorías que no provienen desde nuestro discurso, desde el discurso de los que habitan este lugar al sur del sueño indocumentado, en donde lo que más se valora son los animales exóticos y los paisajes que se pueden retratar.

La gente de este lugar tiene prácticas compartidas más no hay condiciones objetivas como bien apuntaba la mítica figura del "Che" Guevara lo que hay son subjetividades que han estado en comunicación constantemente y que a partir de ello se relacionan en redes complejas que no se pueden entender en un sólo orden. Ser latinoamericano no es una cuestión económica en la cual los países se vean inmiscuidos solamente por esta razón, tampoco es una forma de pensamiento compartida por todos, ni mucho menos refiere únicamente a la pertenencia a un mismo espacio, a un continente; ser un individuo en estos órdenes va más allá de la identificación con una etiqueta que ata a un lugar, es la referencia a un ser complejo que al no tener investigada ninguna otra forma de nombrarse, se llama aún latinoamericano.

Si queremos hablar de una forma de pensar común que se piensa desde si, en principio deberíamos comenzar por autonombrarla negando así la realidad que se nos ha sido impuesta, más que latinoamericanos somos como el buen Diógenes de Sínope decía "habitantes del mundo (del cosmos)" y en tal sentido nuestro compromiso va más allá de las paredes de nuestra propia casa.

Y si por último aún se sigue obstinado en la idea de hablar de algo así como una identidad latinoamericana, esta sólo podrá comprenderse como una mezcla, nunca como algo que ha pasado por el fuego para probar su verdad, como algo puro, siempre una mixtura de dos realidades que comenzaron con los ilustrados y los indios pero que ahora toman la forma de transnacionales con juguetes dentro de una caja vendiéndoles un poco de libertad a los pobres, herederos de esos indios, "latinoamericanos" que si no fuese por la alienación no tendrían base para apoyar su determinación.

_ José Luis Ducoing Herrera

¿QUÉ TIENEN QUE VER LOS CUATRO FANTASTICOS CON VARGAS-LLOSA?

Para H. Ellison, porque si él fuera mi amigo, yo no hubiera comprado un rifle.

_ Por: Oliver Eden Sánchez

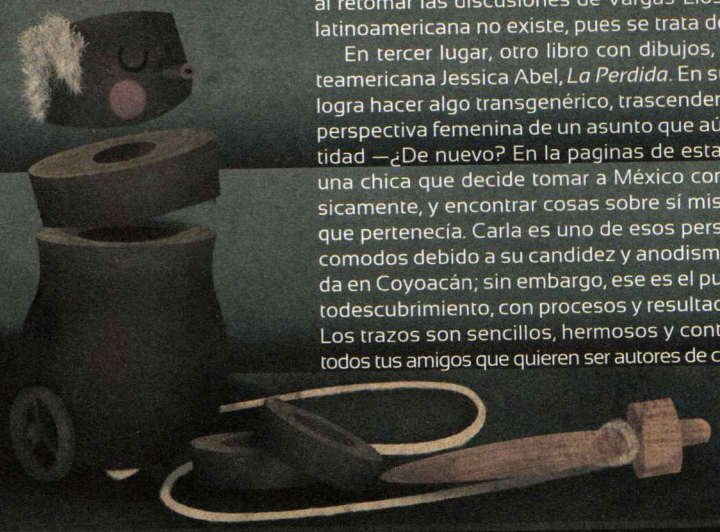
_Ilustrado por: The Phes

Cuando observas que los paradigmas de una expresión artística se rompen, y que hacedores de arte utilizan esos nuevos territorios, entonces es hora de soltar algo de aire entre los labios, soltarlo con la suficiente fuerza para que se escuche un ligero silvido, para que los hacedores de artes sepan que han obtenido tu reconocimiento.

Aunque me gustaría presumir que sé los datos precisos de cada momento en que tales rompimientos han ocurrido en el campo de el arte gráfico secuencial, la verdad es que solamente les puedo mencionar algunos de mis momentos favoritos. El número uno se llama *Fantomas y los vampiros transnacionales*, se trata de Julio Cortázar como guionista-autor de comic. Uso ese termino porque aunque el volumen de Cortazar es absolutamente original, en el que ocurren cosas metatextuales, y se violan los espacios y tiempos de la ficcion —el propio Cortazar como personaje de su historia— a pesar de todo eso, *Fantomas* no es un personaje original, así que Cortazar termina haciendo algo muy común en la gran industria del comic; usa a un personaje preconcebido como vehiculo de su voz.

Junot Díaz es el segúndo momento que me ha hecho soltar ese silbido del que les hablaba, porque sencillamente es la respuesta a ¿qué tienen que ver los Cuatro Fantásticos con Vargas-Llosa? Díaz es un autor norteamericano de origen dominicano que, en otras palabras, es un autor latinoamericano que escribe en inglés. Aunque les parezca obvio, no es tan sencillo —pueden voltear a ver a Bruce Sterling, cuya madre es mexicana y tal vez entiendan mejor a lo que me refiero. Lo que hace Junot Díaz en su primera novela *La maravillosa Vida de Óscar Wao*, es poner a un personaje Óscar, un pobre nerd, en el centro de una novela que gira entorno al fuerte peso del pasado en la identidad latinoamericana (y del caribe), el deseo y nuevamente en la identidad —¿Por qué los Haitianos y Dominicanos se odian si viven en la misma isla? Al leer a Junot Díaz me quedé con la impresión de que Volpi realmente tenía un punto interesante al retomar las discusiones de Vargas-Llosa y Cortazar, y decir que la literatura latinoamericana no existe, pues se trata de un asunto político.

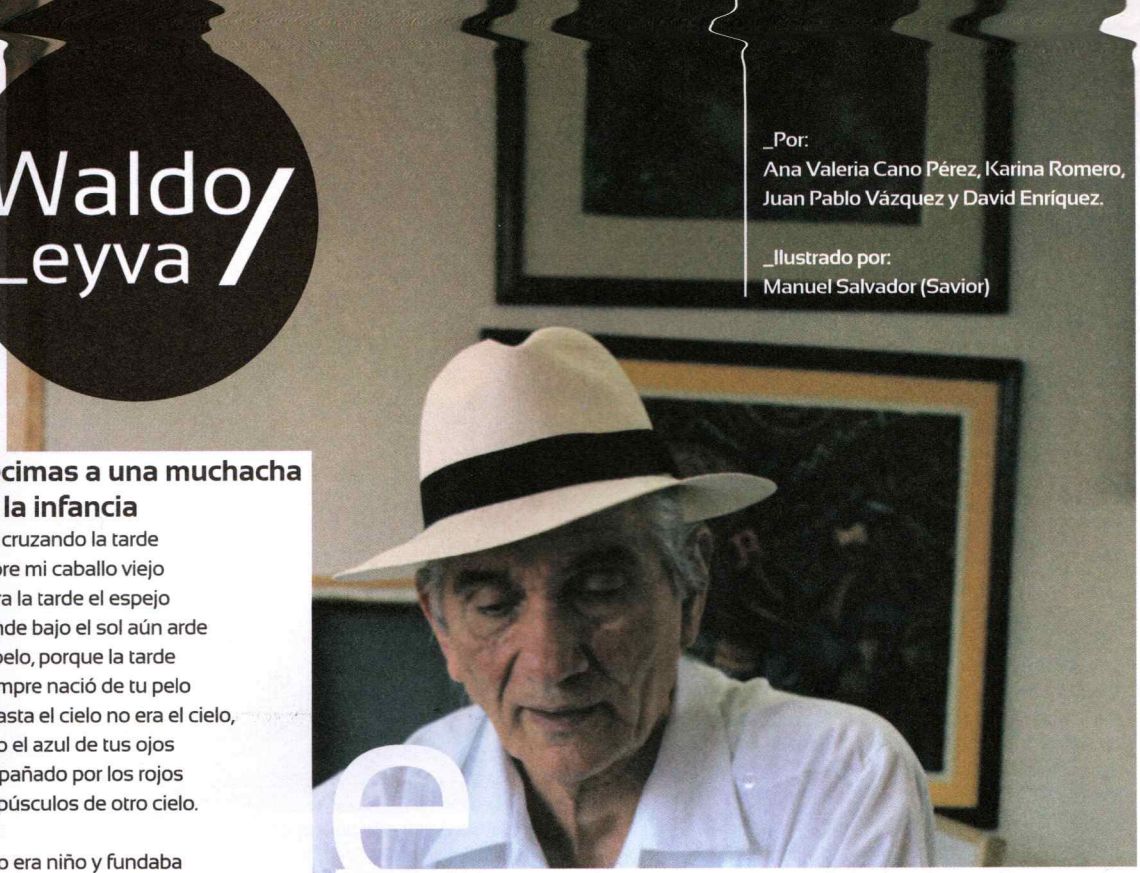
En tercer lugar, otro libro con dibujos, una novela gráfica de la autora norteamericana Jessica Abel, *La Perdida*. En su primer trabajo de largo aliento, Abel logra hacer algo transgenérico, trascendental casi transilvano, habla desde una perspectiva femenina de un asunto que aún no se agota, el problema de la identidad —¿De nuevo? En la paginas de esta novela gráfica encontramos a Carla, una chica que decide tomar a México como el territorio ideal para perderse físicamente, y encontrar cosas sobre sí misma y la cultura a la que nunca pensó que pertenecía. Carla es uno de esos personajes que pueden hacerte sentir incomodos debido a su candidez y anodismo, oculta bajo una falda larga comprada en Coyoacán; sin embargo, ese es el punto, es otro libro sobre un viaje de autodescubrimiento, con procesos y resultado diferentes a los previamente vistos. Los trazos son sencillos, hermosos y contundentes, una verdadera cátedra para todos tus amigos que quieren ser autores de comic e intentan copiar a Todd McFarlane.



Waldo Leyva

_Por:
Ana Valeria Cano Pérez, Karina Romero, Juan Pablo Vázquez y David Enríquez.

_Ilustrado por:
Manuel Salvador (Savior)



Décimas a una muchacha de la infancia

Iba cruzando la tarde
sobre mi caballo viejo
y era la tarde el espejo
donde bajo el sol aún arde
tu pelo, porque la tarde
siempre nació de tu pelo
y hasta el cielo no era el cielo,
sino el azul de tus ojos
empañado por los rojos
crepúsculos de otro cielo.

Y yo era niño y fundaba
con mi caballo tu risa,
tu risa que era la brisa
de la tarde que pasaba
y con la tarde volaba
hacia la ceja del monte
donde hasta el mismo horizonte,
rojo por el sol poniente,
iba del monte a tu frente
y yo de tu frente al monte.

Ahora es otra tarde y llueve,
pero el agua es de aquel día,
en que la lluvia quería
tallarte el cuerpo, en el breve
espacio donde se mueve
la luz dentro de una gota;
por eso esta lluvia brota
no de las nubes de hoy
sino de un tiempo en que estoy
rehaciéndote gota a gota.

Este es un poema que escribí para una especie de novia. Ella no sabía que lo era pero, sin duda, éramos novios. Esas cosas pasan cuando se tienen 12 o 13 años. Yo no escribí el poema en esos momentos sino mucho después. Teníamos una suerte de acuerdo: ella me esperaba debajo de un naranjo todas las tardes y yo llegaba montado en mi caballo alazán. Una tarde, a la hora del crepúsculo, empezó a caer, como si no quisiera, una lluvia fina, y entonces me angustié, pensé que no estaría bajo el árbol, pero allí estaba, el agua chorreando de su pelo, contra el color de la tarde que se iba. Fue una imagen que se me quedó y muchos años después volví a ver llover de esa manera y ahí fue que escribí esas décimas. Las publiqué en la *Revista Bohemia*, una revista cubana.

Ella, de la que no tenía noticias, vio los versos y supo que le pertenecían, buscó mi dirección y me hizo llegar una carta donde me decía que también recordaba la escena y agradecía el poema. El tiempo pasó y en algún momento fui con mi mujer a mi pueblo, a hacer una lectura de mis poemas. Allí estaba una señora muy amable que comenzó a hablar conmigo con mucho afecto. Me contó de su hermano, del papá que había muerto... en fin de muchas cosas que ahora no recuerdo. En algún momento se fue. Al terminar la lectura la organizadora del evento me dejó un papel. Estaba firmado por "La niña". Así le decía yo en aquella época remota de la infancia. Me recordaba el poema en su nota. ¿Dónde está la niña? Le pregunté a la organizadora. Se fue, me dijo, era esa señora que estuvo todo el tiempo conversando contigo. Ya ves: el tiempo pasa...

¿Por qué el poema en décima? La décima, tiene un fuerte arraigo en Cuba como

parte de la tradición oral y aún escrita. Siempre la he sentido como algo propio.

Después de muchos años y por mi respeto a la tradición, acabé siendo el director del Centro Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado, institución que ha propiciado encuentros y estudios importantes sobre la décima y otras formas de poesía tradicional. La espinela (también así le llamamos en Cuba) forma parte de la literatura desde hace más de 400 años. Es una estrofa hija de los Siglos de Oro de la literatura española. Es importante subrayar que desde muy temprano formó parte de expresión oral, sobre todo de las clases populares, especialmente de los hombres de la tierra. En el caso de Cuba está, de manera natural, tanto en la oralidad como en la escritura. Prácticamente no hay un escritor cubano, poeta, que no haya incursionado en esta estrofa. Es como un signo de identidad nacional. También lo es para muchos países de nuestra América, pienso en Chile, Argentina, Venezuela, Panamá y por supuesto México. Tal vez ha sido Cuba el país donde se arraigó de una manera muy particular. Te cuento: cuando yo era niño, antes de que estudiara y de que supiera que todo eso era literatura, para mí componer o cantar décimas era una cosa normal... Es decir, en el campo donde yo me crie y donde yo viví hasta los 16 años, mi mamá cantaba décimas, mi abuelo componía décimas, mis tíos tocaban el instrumento y cantaban décimas. Era normal hacer un guateque, una fiesta campesina, y era natural que cualquier vecino improvisara o cantara décimas. Pero nadie pensaba que todo eso era literatura; era parte de la vida cotidiana. Yo, desde entonces, hacía décimas pero las hacía porque todo el mundo las hacía, formaba parte, te repito, de la expresión del campesino, de su modo de ser.

Después, con la Revolución y con el desarrollo cultural que realmente fue inmenso, tomamos conciencia de su significado como hecho cultural y el proceso natural nos llevó a la fundación, entre otras muchas cosas destinadas a favorecer esta tradición, del Centro Iberoamericano de la Décima, y a la creación de talleres experimentales de repentismo en los que se enseña a los niños y niñas las distintas técnicas para componer e improvisar la espinela. Para ello contamos con un método didáctico creado por Alexis Díaz Pimienta, uno de nuestros mejores poetas, y con la colaboración de varios representantes de la tradición oral en Cuba. Es asombroso ver un niñito de dos o de cuatro años, que apenas se le entiende lo que dice, improvisando décimas. La explicación es simple: está en la raíz de la nación. ¡Entonces yo hacía décimas antes de que supiera que todo eso era literatura!

Recientemente participó de la antología Poesía latinoamericana hoy: 20 países, 50 poetas. *Tiene una gran variedad de formas y estilos de poesía. ¿Encontró algo que rompiera con la tradición oral? ¿Cree que el camino de la poesía es con la forma, con el verso libre, el ritmo, el verso de protesta?*

Yo siempre digo lo siguiente: la poesía no está en el verso, el verso es el vehículo con que tú tratas de atraparla.

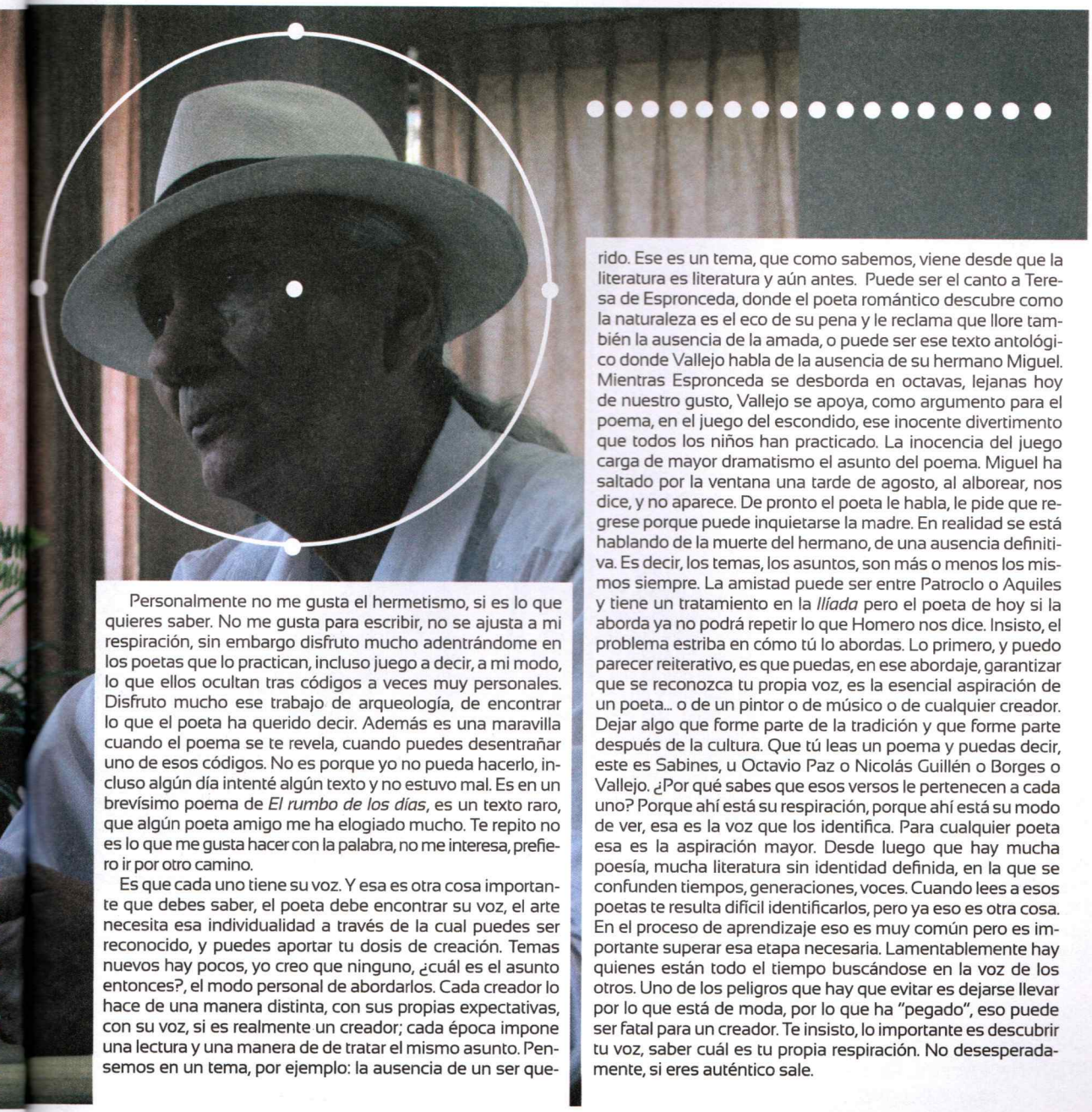
La poesía tiene infinitas definiciones. Sin duda se puede llenar una enciclopedia de ellas. Cada poeta tiene la suya. Para algunos es la sombra de la memoria, para otros, lo que está antes y después de las palabras. Todas son válidas, porque en realidad la poesía es aquello que permite, tanto al poeta, como al otro creador del poema, que es el lector, encontrar referencias permanentes, que pueden responder a las expectativas individuales y sobrevivir en épocas distintas. Es decir, son referencias múltiples, hacia sentimientos, realidades, aspiraciones, sueños, que tiene el ser humano, y todos de alguna manera, el poema puede, cuando es poesía, expresarlo. Esa función, esa naturaleza, puede estar en una décima, en un soneto, en una lira, en prosa o en el texto más experimental. La poesía, ese elemento difícil de asir, puede vivir en cualquiera de las maneras de expresión que el poeta asuma. Un soneto: no hay que desdeñarlo porque haya pasado de moda, que no ha pasado de moda. Si en un soneto puedes logar que el poema esté, que la poesía esté, bienvenido sea; si es una décima, bienvenido sea; si es en... digamos, verso libre, igual en prosa. Siempre lo que yo necesito decir lo digo según las formas.

En la poesía hay que encontrar, como decía Vallejo, el tono; o como decía Martí, el sentimiento justo, y tratar de hallar la forma adecuada para poderlo expresar; no rechazo un poema porque esté en estrofa tradicional, no lo rechazo *a priori*. Ni rechazo un poema que se presente en otra estructura.

Igual que tampoco acepto, ni me gustan mucho los términos de poesía oscura y poesía clara o poesía transparente. Creo que poesía es poesía o no lo es. Puede ser Lezama Lima, un poeta más complicado, más hermético, con códigos muy cerrados, en cuyos textos resulta a veces difícil descubrir, encontrar lo que nos quiere decir, pero cuando se te manifiesta es como si se te revelara un diamante, como si saltara esa almendra luminosa que es la poesía, ¿no? O puede ser Eliseo Diego, para ponerte otro ejemplo cubano, supuestamente más transparente; sin embargo, cuando lo lees, se te hace evidente una hondura y una densidad enorme. Sin duda hay en sus versos una comunicación más directa, pero no es simple.

Poetas mexicanos puedes encontrar muchos para ilustrar lo que te estoy diciendo. Pienso en Sabines, por ejemplo, más directo, menos complicado, pero un estupendo poeta que no te deja quieto; o si prefieres, Gorostiza; tan elaborado como impecable. Muerte sin fin es un poema donde hay que meterse muy hondo para desentrañar la multiplicidad en todos los órdenes de esa imagen del vaso que se desborda durante todo el poema. No hay problema con que sea más hermético o menos hermético, lo importante es que haya poesía y que tú trates y logres descubrirla.

" la poesía hay que encontrar, como decía Vallejo, el tono; o como decía Martí, el sentimiento justo, y tratar de hallar la forma adecuada para poderlo expresar"



Personalmente no me gusta el hermetismo, si es lo que quieres saber. No me gusta para escribir, no se ajusta a mi respiración, sin embargo disfruto mucho adentrándome en los poetas que lo practican, incluso juego a decir, a mi modo, lo que ellos ocultan tras códigos a veces muy personales. Disfruto mucho ese trabajo de arqueología, de encontrar lo que el poeta ha querido decir. Además es una maravilla cuando el poema se te revela, cuando puedes desentrañar uno de esos códigos. No es porque yo no pueda hacerlo, incluso algún día intenté algún texto y no estuvo mal. Es en un brevísimo poema de *El rumbo de los días*, es un texto raro, que algún poeta amigo me ha elogiado mucho. Te repito no es lo que me gusta hacer con la palabra, no me interesa, prefiero ir por otro camino.

Es que cada uno tiene su voz. Y esa es otra cosa importante que debes saber, el poeta debe encontrar su voz, el arte necesita esa individualidad a través de la cual puedes ser reconocido, y puedes aportar tu dosis de creación. Temas nuevos hay pocos, yo creo que ninguno, ¿cuál es el asunto entonces?, el modo personal de abordarlos. Cada creador lo hace de una manera distinta, con sus propias expectativas, con su voz, si es realmente un creador; cada época impone una lectura y una manera de de tratar el mismo asunto. Pensemos en un tema, por ejemplo: la ausencia de un ser querido. Ese es un tema, que como sabemos, viene desde que la literatura es literatura y aún antes. Puede ser el canto a Teresa de Espronceda, donde el poeta romántico descubre como la naturaleza es el eco de su pena y le reclama que llore también la ausencia de la amada, o puede ser ese texto antológico donde Vallejo habla de la ausencia de su hermano Miguel. Mientras Espronceda se desborda en octavas, lejanas hoy de nuestro gusto, Vallejo se apoya, como argumento para el poema, en el juego del escondido, ese inocente divertimento que todos los niños han practicado. La inocencia del juego carga de mayor dramatismo el asunto del poema. Miguel ha saltado por la ventana una tarde de agosto, al alborear, nos dice, y no aparece. De pronto el poeta le habla, le pide que regrese porque puede inquietarse la madre. En realidad se está hablando de la muerte del hermano, de una ausencia definitiva. Es decir, los temas, los asuntos, son más o menos los mismos siempre. La amistad puede ser entre Patroclo o Aquiles y tiene un tratamiento en la *Ilíada* pero el poeta de hoy si la aborda ya no podrá repetir lo que Homero nos dice. Insisto, el problema estriba en cómo tú lo abordas. Lo primero, y puedo parecer reiterativo, es que puedas, en ese abordaje, garantizar que se reconozca tu propia voz, es la esencial aspiración de un poeta... o de un pintor o de músico o de cualquier creador. Dejar algo que forme parte de la tradición y que forme parte después de la cultura. Que tú leas un poema y puedas decir, este es Sabines, u Octavio Paz o Nicolás Guillén o Borges o Vallejo. ¿Por qué sabes que esos versos le pertenecen a cada uno? Porque ahí está su respiración, porque ahí está su modo de ver, esa es la voz que los identifica. Para cualquier poeta esa es la aspiración mayor. Desde luego que hay mucha poesía, mucha literatura sin identidad definida, en la que se confunden tiempos, generaciones, voces. Cuando lees a esos poetas te resulta difícil identificarlos, pero ya eso es otra cosa. En el proceso de aprendizaje eso es muy común pero es importante superar esa etapa necesaria. Lamentablemente hay quienes están todo el tiempo buscándose en la voz de los otros. Uno de los peligros que hay que evitar es dejarse llevar por lo que está de moda, por lo que ha "pegado", eso puede ser fatal para un creador. Te insisto, lo importante es descubrir tu voz, saber cuál es tu propia respiración. No desesperadamente, si eres auténtico sale.

Para **esperarte cuando** llueve y demoras

Está abierta de nuevo la ventana,
es de noche, la lluvia va a empezar,
te busco creyendo que es mañana
y a lo lejos un barco inventa el mar.

La soledad resulta esta ventana,
suerte de soledad de par en par,
porque es de noche y llueve y no es mañana
y a lo lejos un barco inventa el mar.

Puedo pensar que vienes en la lluvia,
tallado el cuerpo en agua, con la rubia
locura de tu pelo contra el viento;

Pero resulta, amor, que no es mañana,
que el horizonte es sólo esta ventana,
que como el barco al mar, también te invento.

Detrás de este poema está mi lectura de Vallejo y de Borges sin duda. El manejo del tiempo y esa voluntad de que la realidad del poema sobrepase o se convierta en otra, aquella que el poeta quiere que sea. El arte, cuando es auténtico, se constituye en otra realidad. En el poema, el poeta tiene la posibilidad de convertir la realidad no en lo que es sino en lo que debe ser. Vallejo nos habla del traje que vestí mañana y nos dice que su madre le pone el abrigo no porque va a nevar, "sino para que empiece a nevar". Desde luego que estas maneras de abordar la creación no nació con ellos, con Vallejo y Borges, pero creo que son ejemplos muy significativos, cada uno desde su propia voz. Yo creo que es uno de los grandes misterios de la poesía de ambos, ese manejo del tiempo a voluntad. Es un juego que yo me atrevo a asumir procurando ser yo mismo en cada texto. Moverme en todos los tiempos posible es una constante que se observa en lo que escribo. Para mí, los tiempos toman otro sentido en la poesía, es por ello que voy al pasado, regreso al futuro para tener memoria del porvenir. El barco inventa el mar. ¿Quién puede negar que eso es posible?

" El arte, cuando es auténtico, se constituye en otra realidad. En el poema el poeta tiene la posibilidad de convertir la realidad no en lo que es sino en lo que debe ser"

Asonancia **del tiempo**

y sólo contra el mundo levantó en una estaca
su propio corazón el único que tuvo
Juan Gelman

Si ya no estoy cuando resulte todo,
cuando el tiempo en que vivo ya no exista,
cuando otros se pregunten si la vida
es el triunfo del hombre, o es tan solo

un perenne comienzo, un grito sordo,
el rasguño en la piedra, la porfía
inútil del abismo, pues la cima
puede llamarse altura porque hay fondo.

Cuando todo resulte, solo quiero
que alguien recuerde que al fuego puse
mi corazón, el único que tuve,

que yo también fui "hombre de mi tiempo",
que dudé, que confié, que tuve miedo
y defendí mi sueño cuanto pude.

Es un poema muy duro. Imagínate que para un hombre como yo que en 1959, cuando triunfa la revolución, tenía 16 años y de pronto descubre que la sola razón de existir lo hace poseedor de todos los derechos, que de pronto se cree, al igual que todos los de su generación, que forma parte de los constructores del futuro, y lo éramos realmente; un hombre para quien el pasado era una referencia que había que superar y el presente un trámite; y ese hombre descubre de pronto, treinta años después, que muchos de los paradigmas que lo sostenía se devalúan, se caen Es muy duro. Los jóvenes de entonces y los que no lo eran, pensábamos en ese futuro donde lo esencial estaría resuelto, donde el mundo sería mejor porque los hombres seríamos mejores. Era nuestra utopía. Yo siento que de algún modo resultó, por lo menos mi esperanza es muy terca y sigo creyendo en que es posible divisar esa Isla, tocar su azul, perseguirlo. Tal vez lo fundamental no es encontrarla sino tener la voluntad y la posibilidad de buscarla.

Y ocurrió, de pronto, en los años finales de los 80, el mundo ese que se suponía que era sostenedor de esa utopía, de ese futuro que nos iba a tocar y alcanzar, se derrumba como un juego de naipes. Yo, al igual que muchos, me desperté una mañana preguntando, ¿bueno, qué pasó? y la respuesta es

ese poema en el que muchos amigos se ven retratados. Más de uno me escribió diciendo: ese poema es mío, lo debí haber escrito yo. Entendía esa actitud, y me resultaba entrañable. La explicación es muy simple, ese texto es de algún modo el testimonio de una generación que creyó en una cosa y que después tuvo que reajustar la mira. Estoy seguro que no voy a estar cuando todo resulte, el tiempo no me va a alcanzar para ver ese futuro, que no es sólo el de mi país sino el de la humanidad, pero creo en él todavía.

Tiene una cita de Juan Gelman, que pertenece a un poema extraordinario de este gran poeta. La pregunta es: si ya no estoy cuando resulte todo. Y la respuesta, la que yo me doy, es que sí, que el hombre será capaz de hacer que ese futuro llegue, aunque todos los signos apuntan a que estamos empeñados en volar en pedazos al planeta.

Fueron tiempos muy difíciles, a mucha gente le afectó la crisis económica, que fue muy dura. Imagínate que en tu casa estás tú, tu mamá, y están, no los seis mil pesos que decía Cordero, sino un poco más de dinero con que se sostiene la familia, ¡y de pronto se va! Y tus papás se quedan sin trabajo y de pronto lo que podía ser el cien por ciento se convierte en un quince por ciento. ¿Cómo sostenerse? Eso fue para el país, no para una familia. El país tenía organizada su vida económica con un vínculo mayor hacia los países socialistas; esto se debía, además de la afinidad ideológica, al enfrentamiento con los gringos. El imperialismo no permitió, ni permite, tener otra vía. La mejor alternativa, casi la única era asumir el comercio con el campo socialista, y Cuba se insertó en él. Eso significó una garantía de intercambio justo, de suministro permanente, y el país mantenía un buen estándar de vida. De pronto todo eso desapareció. Para mucha gente el golpe económico fue muy violento, se pasó hambre. Hay muchos ejemplos de cómo la gente se las ingenió para sobrevivir. Se puso de moda el picadillo de cáscara de plátano, el bistec hecho con corteza de toronja y muchas otras alternativas culinarias. Pero había otra carencia más complicada, generada por la caída de los referentes ideológicos. Esos paradigmas internacionales se van al diablo, desaparecen, y te quedas preguntándote ¿qué pasó?, ¿le aposté al caballo equivocado? Si unes esa crisis económica con una crisis espiritual, te das cuenta de lo difícil que resultó superar esa época. Por suerte para la mayoría de nosotros, y digo la mayoría para ser objetivo, había una reserva ética y una conciencia de que había que resistir. La palabra de orden era esa, resistir. No se cerraron las escuelas, los eventos culturales cambiaron el formato, pero se seguían haciendo. Nadie se explica cómo el país resistió a pesar de sufrir esa merma en la economía y de perder sus referentes externos; desde luego el milagro se debió a la fortaleza interna, no hay duda, y por eso se soportó y se capeó el temporal y aquí estamos todavía. Esas circunstancias generaron mucha literatura, y un modo más reflexivo de acercarnos al arte en general. Yo mismo escribí un libro en ese momento cuyo título es *El rasguño en la piedra*, una frase de Lezama Lima donde se alude a nuestro paso por la historia. "...podemos ofrecer [nos dice el poeta] el primer método para operar en nuestras circunstancias: el rasguño en la piedra. Pero en esa hendidura, podrá deslizarse, tal vez, el soplo del espíritu, ordenando el posible nacimiento de una nueva modulación". La cita, si te das cuenta implica un programa. Esa cicatriz sobre la roca contiene la memoria y nos convoca a la resistencia y a la búsqueda de un nuevo rumbo, una nueva modulación. Es un libro que me fue difícil escribir y después me era también difícil volver a leer. Además de este poema que tú citas otros que tratan de atrapar la atmósfera complicada de esos días. "Asonancia del tiempo" es como un testamento, es el testimonio espiritual de ese momento doloroso para todos nosotros, especialmente para los hombres y mujeres de mi generación. No olvides que fue la época en que se empezó a hablar del fin de la historia, el fin de las ideologías, etc. Se derrumbó hasta la esperanza de mucha gente. Yo sentí que era necesario dejar un testamento. No una declaración política sino hablar desde el ser humano. Dudé como todo ser humano, confié como todo ser humano, tuve miedo como cualquier ser humano, pero defendí mi sueño cuanto pude, y lo sigo defendiendo.

Este no es un poema político, aunque puede definirse como un texto de preocupación social, si alguien necesita calificarlo. Yo no hago poesía propiamente política, o poesía de denuncia; aquí te repetiría lo que ya comenté sobre lo hermético o claro del poema; no se puede excusar la falta de poesía por la utilidad del tema. Por otro lado sí creo en la utilidad de la poesía. La gente siente la necesidad de encontrar su propia voz en la voz del poeta, esa es una función que quieras o no tienes que asumir, no como un mesías, porque no lo eres por supuesto.

Rapsodia

A Eduardo y Lourdes

I
Se supone que ésta sea la rosa de los vientos
y que yo, desde el muelle, vea partir
una goleta azul y en ella una muchacha
que no me dice adiós pero que llora y se deshace.
Frágil es la muchacha y la distancia es un cuchillo negro.
Yo me quedo en la orilla y corro por la costa,
sólo a última hora me doy cuenta que se me va a morir,
que ya no vuelve, y grito y golpeo las olas
y me destrozo el pecho entre los riscos.
Una gaviota, entonces, viene volando contra el viento
y se hace pequeñita y se mete en la herida reciente
que me sangra y son dos corazones cuando vuelvo del mar.

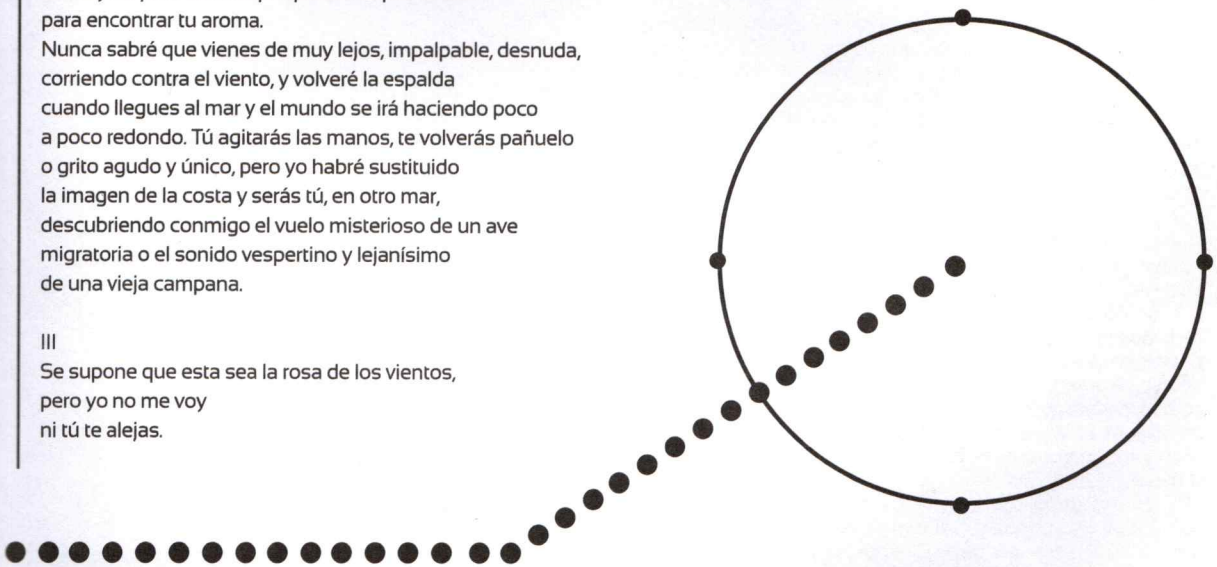
II
Se supone que ésta sea la rosa de los vientos
y que yo, marinero, debo dejar el puerto en que no estás
y espero que aparezcas, mientras el barco lento
se desplaza soñando un horizonte que siempre se le aleja.
Mis ojos son dos puntos clavados en la costa.
No hay un poro del cuerpo que no respire el aire
para encontrar tu aroma.
Nunca sabré que vienes de muy lejos, impalpable, desnuda,
corriendo contra el viento, y volveré la espalda
cuando llegues al mar y el mundo se irá haciendo poco
a poco redondo. Tú agitarás las manos, te volverás pañuelo
o grito agudo y único, pero yo habré sustituido
la imagen de la costa y serás tú, en otro mar,
descubriendo conmigo el vuelo misterioso de un ave
migratoria o el sonido vespertino y lejanísimo
de una vieja campana.

III
Se supone que esta sea la rosa de los vientos,
pero yo no me voy
ni tú te alejas.

El mar al **fondo de la calle**

A Xavier Eloréaga

Al salir, al trasponer la verja,
tal vez no encuentre a nadie conocido.
Ya no seré sino algo que se agota,
que va de mano en mano,
alimentando la risa de los otros.
Ayer, todavía, tuve palabras nuevas
y el mar estaba ahí mismo,
al fondo de la calle.
Sé que el polvo del sur está en el viento
y espera a que yo salga
para golpearme el rostro,
para herirme los ojos.
¿Con qué pie debo salir al mundo?
¿Qué mano debo entregar primero?
Puedo partir de espalda o de perfil,
el pecho lo perdí
en la última subasta de un siglo que no
existe.



La gente dice, ¿cómo se escribe un poema, qué es lo que te provoca hacer un poema? Dice un poeta amigo que para escribir hay que estar en estado de gracia. A veces tú estás en estado de gracia (en ciertas zonas de Cuba significa estar preñada la mujer), estas cargado, pero no encuentras la palabra que arranque el poema. Entonces sufres, es tremenda la angustia porque no sale la palabra. Hay, sin embargo, otros momentos en donde por el contrario, no estás en situación y no hay nada que pienses o te haga pensar que vas a escribir un poema y sin embargo te llega un sonido, una palabra que alguien dice, un olor en el viento, alguna cosa que te lleva, sin tú proponértelo, a la memoria de otro tiempo y ya no puedes dejar de escribir. Puede ser una frase que lees, una mancha en la portada de un libro, el golpe de la luz sobre la orilla del mar, cualquier detalle termina siendo un detonador. Eso me pasó con "Rapsodia", ese poema que acabas de citar y que sería bueno que incluyeras.

Estaba leyendo un libro de Eduardo Langagne, que se llama *Navegar es preciso*. La portada tenía muchos instrumentos de navegación; yo estaba mirando la portada y decía, esto es un astrolabio, esto es un sextante aquello es... y había una manchita, una cosa rara formada evidentemente por una gota de agua en el cartón, y me digo, ¿esto qué puede ser? Se supone que esto sea la rosa de los vientos.... Me gustó la frase y volví a repetirla una y otra vez y empecé a escribir el poema.

Desde luego nade es gratuito. La frase solo sirvió para detonar lo que vino después estaba almacenado en algún sitio de la memoria. Todas esas imágenes, de algún modo estaban esperando su momento para integrarse al texto.

Es cierto que alguna vez dije que ya había dicho todo lo quería expresar. ¿En qué sentido creo que he escrito todo lo que necesito decir? He hablado mucho del amor, he dialogado con el tiempo, me he acercado a ciertas preocupaciones del ser humano... incluso si no escribiera más versos, creo que ya he dejado el testimonio de mi paso por aquí, ya dejé mi rasguño en la piedra. De todos modos los tiempos, aunque se repiten, nunca son iguales, hay momentos, circunstancias nuevas sobre las que de pronto te sientes obligado a opinar; y la mejor manera que yo tengo de opinar es con el poema. Tal vez no resultan nuevas, quizá solo repiten de otra manera lo que ya fue dicho pero te sientes en la necesidad de volver sobre la palabra.

La poesía es como un contagio, como una enfermedad de la que no te puedes librar. Hay momentos en que volver al poema resulta imprescindible. Tal vez ya no con la angustia o la agonía, en el sentido griego de lucha, con que yo escribí un libro como *Memoria del porvenir* o *El rasguño en la piedra*, de eso estoy seguro. En aquel momento había una urgencia por hablar, por dejar testimonio de lo que me estaba pasando, de poner en el papel esa experiencia personal. Como ocurre con frecuencia muchos amigos se sintieron reflejados en esos textos y más de uno me dijo tal poema es mío yo debí escribirlo; de algún modo tenían razón, son de ellos. Yo no los escribí pensando en ellos, no se escribe con la experiencia de los otros, pero ocurre que vives en el mismo tiempo, bajo las mismas circunstancias y tu voz asume la de los otros, sin que esa sea tu propósito. Esas cosas que me rompieron el pecho, que me dañaron en todos los sentidos y que yo tenía que decir, ya los dije. Ahora puedo volver sobre ella, si siento la necesidad, pero desde una posición más reflexión, he aprendido a ponerle mordaza a la angustia.

En realidad no he dejado de escribir. Acabo de terminar un libro nuevo que se llama *Intimidad de la madera*, donde hay algunos poemas escritos aquí en México; de hecho, hay un poema que escribí a propósito de haber hecho un viaje con Elena Poniatowska, a Querétaro.

Yo no la conocía personalmente. Nos tocó ir juntos en ese viaje en auto. No es mi costumbre usar tarjetas de presentación, pero ahora que estoy de diplomático tengo que usarlas y en el camino le di una a doña Elena. Ella la tomó y me dice: "fíjese que me ha hecho usted pensar en lo siguiente: en mi larga vida, ¿cuántas tarjetas me habrán entregado? A veces me quedo mirándolas y no puedo asociar un rostro con cada una, ni siquiera estar segura de la época en que me fue entregada ni en qué ciudad". Me atrevía a decirle: "Doña Elena, ahí, en lo que acaba de decir hay un poema, es un poema que tiene que escribir"; y ella me dice: "yo nunca lo voy a escribir, escríbalo usted" y me lo dejó de tarea. Al regreso intenté escribirlo pero no funcionó, después, un buen día, recordando un viaje a Grecia del cual nada había escrito, empecé y terminé el texto. También sería bueno que lo incluyeras para los lectores de tu magnífica revista.

**¿cómo se escribe un poema,
qué es lo que te provoca hacer un poema?**

Tarjeta de **presentación**

A Eduardo y Lourdes
Para Elena Poniatowska

Después de tanta geografía
recorrida, de tantos rostros,
de tanto mar y tanto cielo ajeno,
sobre mi mesa se acumulan
decenas de tarjetas de colores diversos,
indiferentes, mudas.
A veces me detengo en los rasgos
de sus notas ocasionales,
desconocidas, mínimas,
y quiero adivinar detrás de cada nombre,
el rostro, el tono de la voz
la ciudad donde me fue entregada
bajo qué lluvia, sobre qué invierno,
pero resulta inútil.

Quién será esta Vanesa Crispi,
este Otilio Cervantes, esta Judith Entenza,
este Phillip James, que reclaman,
desde su caligrafía solidaria,
que no olvide sus caras.

Por más que lo intento no puedo
ponerle rostro a cada nombre;
ni siquiera tengo idea de la época
en que pudimos conocernos,
si acaso fue cierto,
porque tal vez estas tarjetas,
no son más que la confirmación
de un intercambio frío, ceremonial.

Sin embargo estoy seguro,
que esta María, de apellido impronunciable,
tiene que ver con la muchacha griega
de cabellera rojiza y abundante,
que conocí una noche en el Pireo
y nos acompañó en aquella aventura
en busca de la Fuente Castalia.
No puedo asegurar si estuvo
cuando Yannis Ritsos
nos abrió la puerta de su casa
y recitó, para Moreno y para mí,
los versos de Guillén
en su griego impecable.
Todavía conservo la piedra
donde el poeta desterrado dibujó,
siguiendo los caprichos del agua,
el rostro de Apolo. El tiempo
se empeña en borrar cada trazo
a pesar de que mi mujer,
con la devoción de quien protege
una reliquia, guarda la piedra
envuelta en seda
dentro de una breve urna de cartón.

Yannis Ritsos, con su rostro encarnado
y sus manos de ejecutante de arpa,
sigue vivo en mi memoria
aunque no tenga una tarjeta
que revele su nombre.

Fue Atenas y era invierno.

Moreno retrataba las estatuas de Antínoo
y comíamos pulpo en las tabernas.
María Rosa, entrañable y desquiciada,
cantaba un aria desconocida
acompañada de los aullidos
de Ron, su dorado perro Cocker Spaniel.
Los cerros del Penteli
mostraban sus heridas de siglos,
y en la plaza Omonia, la más vieja de la ciudad,
la que fue hermosa en tiempos inmemoriales,
los jóvenes se intercambiaban mariguana,
jeringas infectadas y besos sucios
bajo la indiferencia de la estatua gigante
del corredor de fondo, y la abulia
de los eternos parroquianos del Café-Neón.

Hay una foto en la que conservo
mi sombrero negro, la chaqueta de cuero

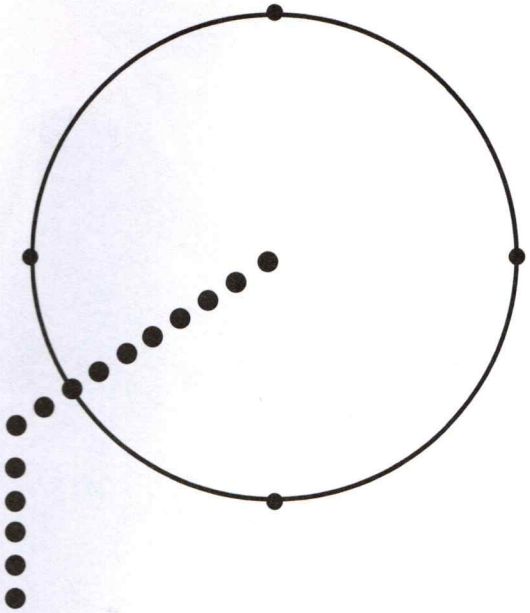
y un residuo de fiebre y barba breve.
Estoy parado en la ladera sureste de la ciudad
y a mis espaldas, los restos del teatro
que Herodes Atticus mandó a construir
en honor a su mujer Regilla.

Fue Atenas y era invierno.

Sobre la cresta del Monte Olimpo
una nieve ridícula hacía imposible creer
en la existencia de los dioses.
Era invierno y en el cruce de caminos
donde Edipo dio muerte a su padre,
florecían mugrientas carpas de gitanos.

En la Fuente Castalia no hubo agua.

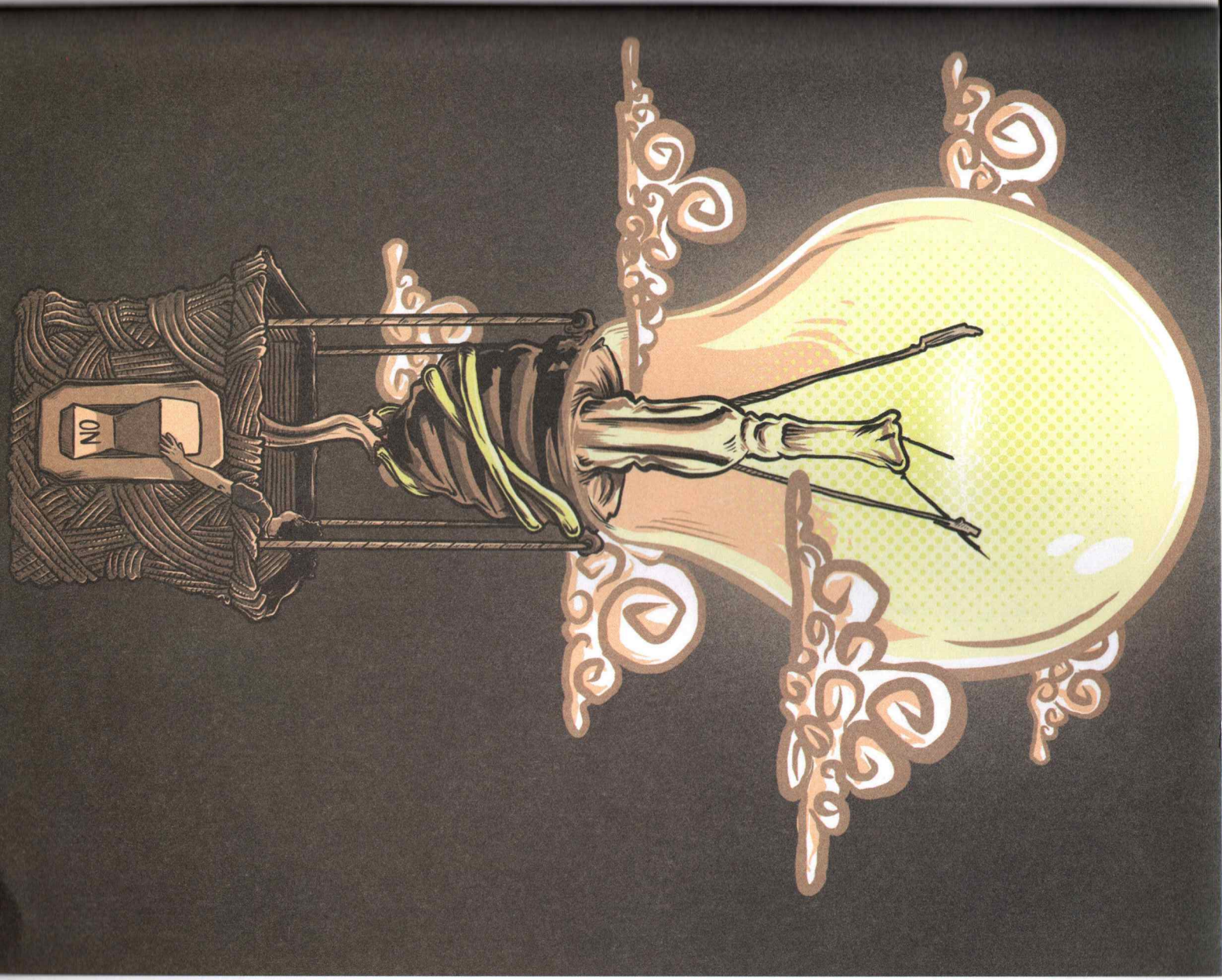
¿Quién será esta Vanesa Crispi, esta Judith Entenza,
este Otilio Cervantes y este Phillip James de letras góticas?



En ese viaje a Atenas, como digo en el poema conocí a Yannis Ritsos, un gran poeta traductor de Nicolás Guillén al griego. Ritsos fue uno de los condenados por la dictadura griega y vivió varios años desterrado en alguna de las islas de ese páis. Allí recogía piedras y según su morfología iba dibujando en ellas. De todo eso y más hablo en el texto. El poema me sirvió para decir varias cosas que estaban esperando su palabra. Así pasa siempre con la poesía.

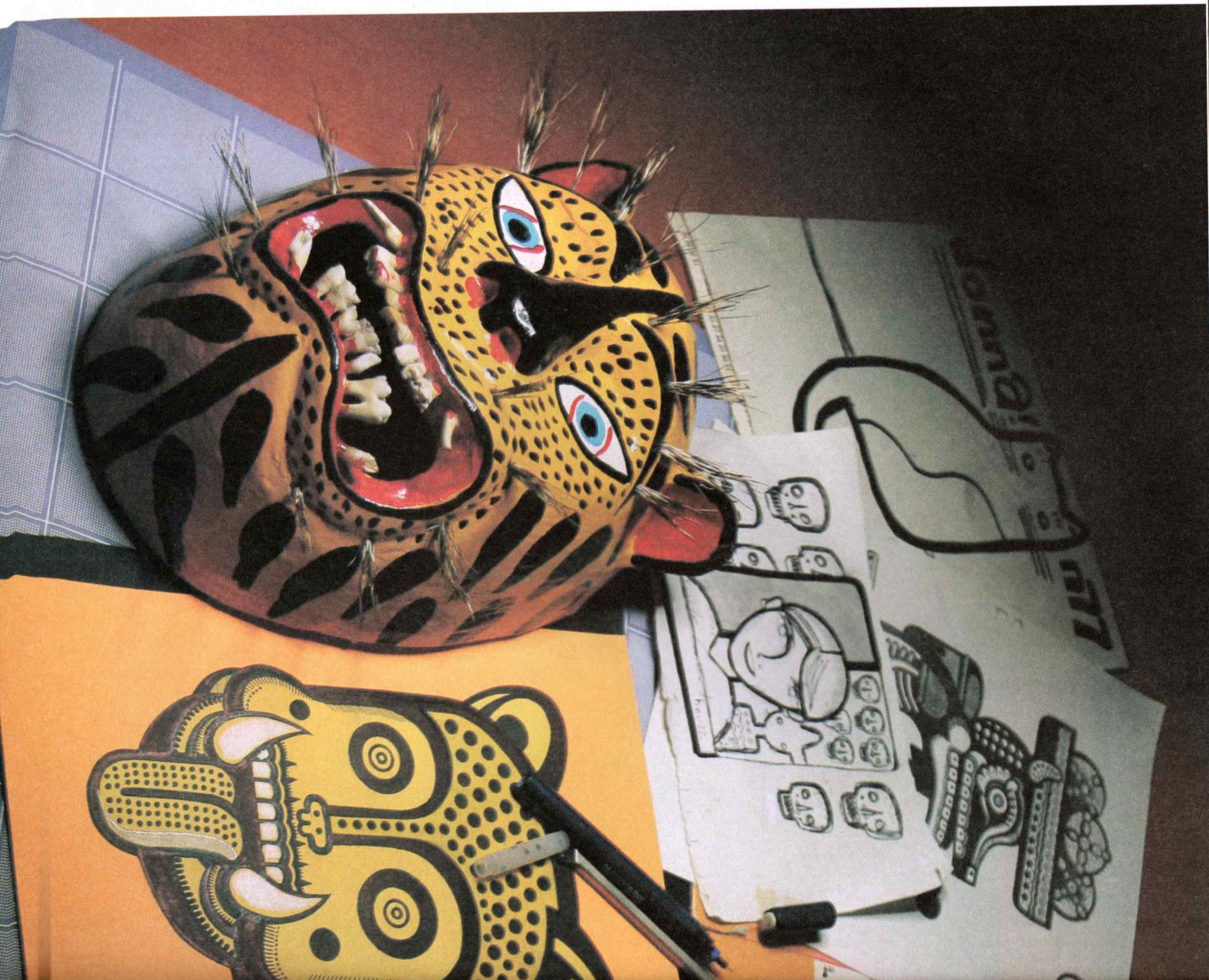
Alberto Arni nace en la Ciudad de México el 11 de agosto del 1986; la única forma en la que sus maestros lo podían mantener quieto era con un pedazo de papel y un lápiz. Estudió la licenciatura en Diseño Gráfico en la Universidad del Valle de México y desde hace mucho tiempo practica la ilustración. Desde los 20 años trabaja en el medio y ha cursado talleres de dibujo en la Academia de San Carlos, y actualmente se dedica al diseño y la ilustración de forma independiente.
Para ver más trabajo suyo lo encuentran en

Facebook:http://www.facebook.com/albertoartni
Twitter:@albertoarni


NO

ANIMALS...
HOPE
DECLARES STATE OF WAR
BATTLESHIP LOST 1500 KILLED
WE WANT YOUR OIL
GUNS SALE WEEKEND
WANNA BUY NEW GEAR
JUST $9.99
DON'T BE UGLY ANYMORE!

LEYENDO
DESCUBRO
Mi
IMAGINACIÓN
la DESCUBRO
LEYENDO



Neuzz

Pionero del arte urbano y uno de los responsables de su boom (en México) a principios del milenio, su obra refleja como pocas el sincretismo de la vida urbana y la conciencia mágica de los pueblos mexicanos. Lo visitamos en su estudio y hablamos con él un rato, sobre arte urbano, política y otras cosas.

Platícanos ¿Quién eres, qué haces?

Soy Miguel Mejía. Estudie la licenciatura en diseño gráfico en la Uiversidad del Valle de México. Actualmente me desempeño como ilustrador y también como pintor. Trabajo de manera independiente desde hace 5 años, lo cual me ha permitido hasta ahora realizar varios tipos de proyectos; he exhibido mi trabajo en galerías y museos de México, España, Alemania e Inglaterra y publicado mis ilustraciones en libros, diarios y revistas de México, USA, Francia, Italia y Grecia.

¿Que fue primero en tu carrera, la ilustración o el arte urbano?

En realidad, tengo mis prejuicios en torno a la idea de lo que muchas personas definen y manejan bajo el concepto de arte urbano. Se trata de algo que me resulta curioso mencionar, ya que, como sabes, en este momento aquello del arte urbano está de moda. Pero entiendo el punto: En realidad, una cosa derivó en la otra. A los 16 años comencé a escribir graffitti gettin-up en las calles de la colonia en la que entonces vivía. Eso fue en 1996, vivía en Ciudad Azteca, en el municipio de Ecatepec. Cierto día, un amigo me comento sobre una serie de problemas que él y su hermano mantenían con una banda local que se identificaban bajo las siglas "PK". Hasta ese momento yo no había tenido noción de la presencia de aquel grupo en la zona, aunque habían muchos más, BH, DC, JHB, LK, PEC, HAP, TFC, PSK, BLP, BLC, y todos usaban el graffiti como un medio para indicar su presencia y su disputa por demostrar alguna clase de "dominio" en la zona. Cosas de pandillas. Por mi

En otra ocasión fui golpeado por unos policías, quienes además me robaron. Muchas veces llegue a cuestionarme si todo ello valía la pena.

parte comencé a observar los muros que daban a la calle, y en casi todos era posible encontrar sus graffitis. De inmediato capturaron mi atención, sobre todo porque empleaban caligrafías muy estilizadas, con una estética muy ingenua, muy cruda, pero al mismo tiempo muy fuerte visualmente.

A los 16 años, creo que casi cualquier cosa que pueda contener algún grado de clandestinidad te impacta mucho, y en mi caso lo que me impactó fue el graffiti. Aquel acto que implicaba salir durante las noches a escribir sobre las paredes, el anonimato, la transgresión, el hecho de que nadie sepa quién es el autor de los trazos; el acto trasgresor como tal. Cautivado, no tardé mucho en imitar mediante trazos hechos a mano las caligrafías que observaba, plasmandolas sobre las hojas de mis cuadernos escolares. En ese entonces el graffiti representaba un acto de bajo perfil social y cultural; fue muy curioso el modo en como eso me afectó, ya que fue justamente esa contraposición a lo que se me había inculcado como correcto, en casa, en la escuela, lo que me acerco al mismo.

En un comienzo salía en solitario por las noches, aunque no tardé en descubrir los riesgos que eso implicaba. El primer incidente ocurrió muy cerca de la estación del metro Oceanía, yo hacia como que hablaba en un teléfono público mientras lo taggeaba usando un rotulador, en ese momento se acercaron tres sujetos que me rodearon, me quitaron el marker y lo usaron para tachar los mismos tags que habia trazado con el, me golpearon y después se alejaron no sin antes presentarse como miembros de un crew local de graffiti writters. "Si te vemos de nuevo por aquí, te vamos a partir tu madre" fue su ultima sentencia. Me sucedieron muchas anécdotas similares. En otra ocasión fui golpeado por unos policías, quienes además me robaron. Muchas veces llegué a cuestionarme si todo ello valía la pena.

Conforme paso el tiempo, no desistí a pesar de las malas experiencias, tanto en la calle, como en casa, al mismo tiempo conocí a más personas involucradas en el medio. Tengo que admitir que en realidad, en un comienzo me distinguía por mi falta de destacamento técnico, mi manejo del control del spray era bastante torpe, así que prefería mantenerme como tagger y emplear la más de las veces rotuladores. Conocí a más gente, algunos bastante experimentados, quienes realizaban piezas complejas, fue gracias a ellos que adquirí motivación para intentarlo, sobre todo porque mi nivel de dibujo era bueno.

Casi 4 años después, ingresé a la licenciatura en de diseño gráfico. Para serte honesto, no lo pensé demasiado. No fue una decisión planeada, ni tampoco investigué demasiado al respecto, si no que fue la opción que considere se ajustaba de manera rápida a lo que me interesaba que era el dibujo y la pintura. Un caso típico. Conforme avancé en la licenciatura, caí en la cuenta de que el diseño gráfico como tal no resultó ser obviamente lo que yo esperaba. Sin embargo, también puedo decir que me sirvió bastante, pues me brindó muchas de las bases que necesitaba para desarrollar una propuesta más sólida.

Durante el penúltimo semestre de la licenciatura, mientras visitaba la Feria del Libro en el Zocalo capitalino, me encontré con un stand de la ya desaparecida revista Complot, en el cual ofrecían algunos números atrasados. Fue ahí en donde descubrí una edición especial enfocada a la ilustración, la cual había sido coordinada por Jorge Alderete. Dentro de aquellas paginas conocí el trabajo de gente con un trabajo muy destacado y diverso, manteniendo su propio estilo y propuesta, autores como Jessica Abel, Jazmín Velasco, Federico Jordan, Maxi Luchini, Brian Biggs, Manuel Monroy, Barbara Perdiguera, Mónica y Nacho Peón, Sol Rac, Gustavo Roldán, la publicación incluía también reseñas sobre libros ilustrados por Dave Mc Kean y los infernales Joe Coleman y Todd Schorr. Nuevamente me sentí cautivado por aquel descubrimiento, la ilustración se convirtió entonces en el nuevo terreno visual que deseaba comenzar a explorar.

En la universidad, hasta entonces, ninguna clase o materia le daba una importancia relevante a la ilustración, de hecho la mayoría ni siquiera la consideraban, lo cual me pareció bastante grave. Incluso recuerdo que habían quienes en algún momento se burlaron de mi interés por la misma argumentando que particularmente

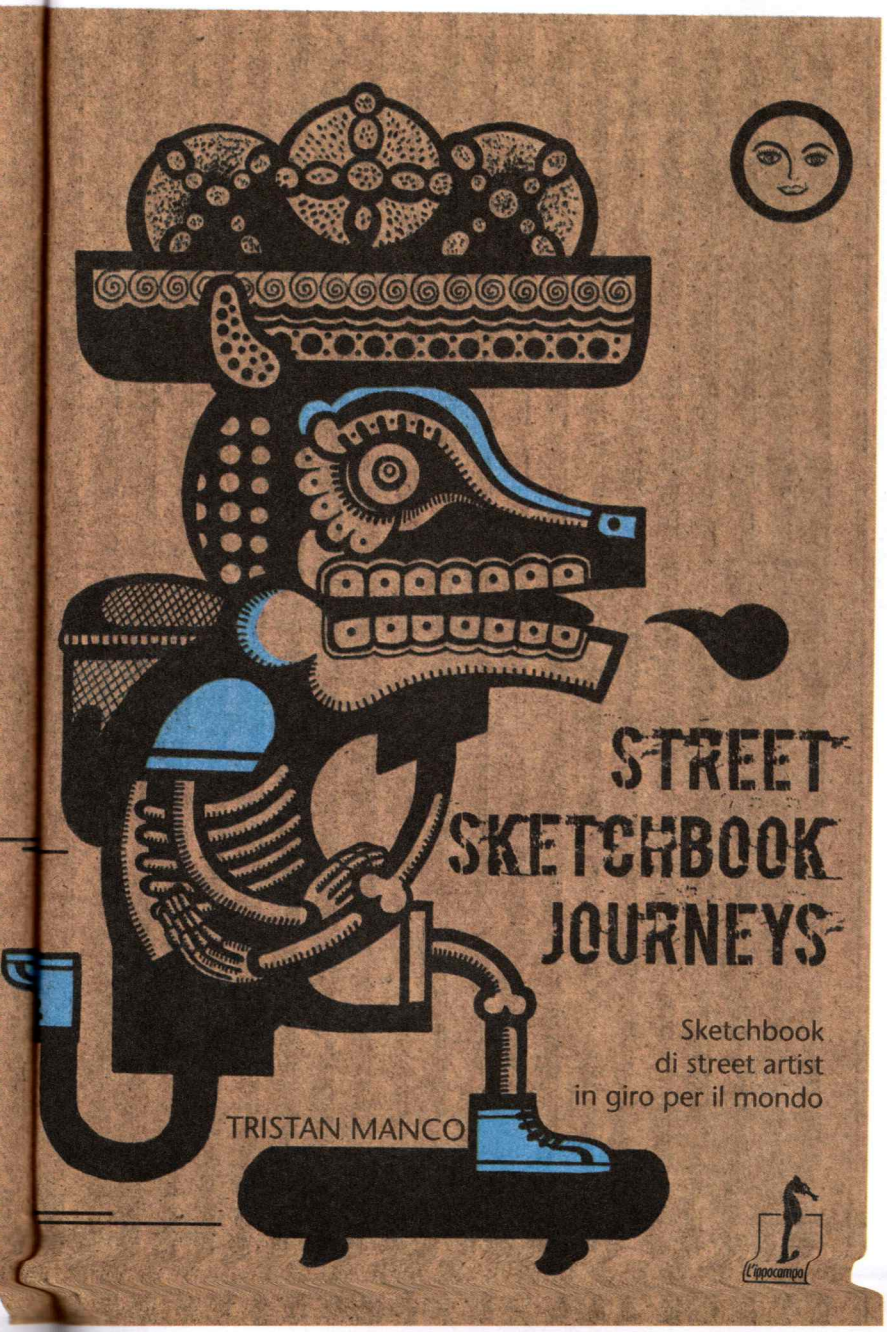
en México, no se le daba, al menos entonces, apoyo o valor a la misma.

Tan sólo un par de meses después, tuve la oportunidad de publicar formalmente y, por primera vez, mis ilustraciones, el medio fue una revista llamada Metáfora Visual, la cual era un proyecto que trabajé en colaboración con algunos compañeros de la escuela, y que duró tan sólo dos números, cada uno dividido por un intermedio bastante prolongado. Nuestra intención era ante todo poder experimentar el proceso de realizar una publicación que abordara temas que a nosotros nos interesaban, que considerábamos interesantes, y que no habíamos encontrado en otras revistas, siendo así que todos éramos el consejo editorial, todos éramos los diseñadores, al mismo tiempo todos éramos reporteros, todos éramos redactores, todos éramos distribuidores de la revista, y, en mi caso particular, yo era el ilustrador. A pesar de que nuestra inexperiencia como todologos salía a relucir en cada uno de los aspectos que conformaban a Metáfora, la recuerdo como un proyecto que me fue muy grato, pues en mi caso resultó ser mi primer ensayo real como ilustrador, me llevó a enfrentar por primera vez problemas básicos pero importantes que en un comienzo pudieran parecer insignificantes, hasta que los confrontas; por ejemplo, los tiempos de entrega, el conceptualizar y traducir un articulo de tres o cinco paginas en una sola imagen que lo represente y que además las personas que habrán de leerlo puedan comprender sin problemas, hasta el darme cuenta de que necesitaba comprar estilografos nuevos, pues los que usaba ya tenían las puntas muy maltratadas, y al digitalizar los originales con el scanner salían a relucir todos los detalles que en el original, aparentemente, eran imperceptibles, ese tipo de cosas.

Recientemente estuviste pintando en Atlanta, Cuéntanos cómo fue tu experiencia por allá.

Participé de un proyecto llamado Living Walls, al cual fui invitado por Mónica Campana, la fundadora del mismo. Tuve la oportunidad de conocerla el año pasado durante la celebración del Art Basel en la ciudad Miami, Florida. Living Walls consiste, principalmente, en el desarrollo de murales en la vía publica, con la intención de modificar algunos espacios citadinos, además de aportar algo positivo a la comunidad. Living Walls también ofrece ciclos de conferencias y talleres para niños. Entre algunos de los artistas que han plasmado su arte en la ciudad, se encuentran personas de países como Argentina, Ukrania, Belgica, Israel, Puerto Rico, Brasil y Perú, en este caso, tuve el honor de ser el primer artista mexicano en participar dentro del proyecto, realicé un mural de aproximadamente 10 metros de alto.
El barrio en donde se encontraba el edificio sobre el que trabaje es Edgewood, una comunidad afroamericana de bajos recursos. En la zona es muy común observar obreros, prostitutas, junkies, drug dealers, gangsters, ancianos en sillas de ruedas motorizadas y muchos desempleados hurgando entre la basura. Edgewood es el más claro ejemplo de que el racismo aún continúa latente en muchos lugares de Estados Unidos, de maneras distintas a las que estamos acostumbrados a concebir, pero existe.
Todo esto te lo comento porque resultó determinante en el desarrollo de mi mural. No solamente porque tuve que lidiar muchas veces con algunos vecinos, quienes, cabe mencionar, detestan a los mexicanos, pues nos consideran mano de obra barata que los despoja de las oportunidades que antes estaban destinadas para ellos, sino porque, justamente, entrar en contacto con estos personajes, con esta clase de situaciones, me hizo cuestionarme la posibilidad y también la responsabilidad que se puede adquirir con tus propias creaciones al momento de presentarlas a un publico determinado. Es decir, no buscar imponerlas, sino compartirlas, mediante un vínculo comunicativo. En este caso, mi mural presentaba a un personaje de rasgos afroamericanos, el cual sonríe mientras dialoga con una abeja que revolotea cerca de su oído. Mi interpretación de la escena recurre a la necesidad de volver a percibir nuestro entorno, escucharlo, sentirlo. Si bien en un comienzo muchas de las personas que frecuentaban la zona se comportaban hostiles y ofensivas, conforme el mural fue tomando forma, la situación fue cambiando radicalmente, hasta llegar al grado de que muchas personas se acercaban a ayudarme a pintar, me regalaban comida, algo de dinero, e incluso habían quienes se fotografiaban a lado del mismo, pues aseguraban, contentos, que se trataba de un retrato que se les estaba haciendo a ellos. Fue uno de los murales más celebrados y valorados dentro de todo el proyecto, no en realidad por mi firma como autor, o por el valor estético comparado con el de otros, sino

¿Qué es ser mexicano entonces? ¿es posible representar a México mediante iconos gráficos como un chile, un charrito, un mariachi, un luchador?



por las repercusiones positivas que tuvo en la comunidad. Es decir, fue, de cierto modo, una especie de obsequio para todas esas personas que no tienen nada. Si bien es cierto que el mural no va a cambiar sus vidas, ni les dará de comer, ni cambiará su situación, creo que puede generar en ellos cuando menos una oportunidad de valorar un poco más su propio entorno, y su mundo cotidiano.

¿Tu cómo defines tu estilo?

Muchas personas definen y encasillan mi estilo como "mexicano." Aquí cabe preguntar ¿qué es lo que ellos definen o consideran como mexicano? México es un territorio que cuenta con 31 estados y un DF, es un país posicionado al centro del continente, al viajar hacia el Sur encontrarás diferentes tipos de gente y de culturas, lo mismo ocurre hacia el Norte, se trata de dos polos completamente distintos. ¿Qué es ser mexicano entonces? ¿es posible representar a México mediante iconos gráficos como un chile, un charrito, un mariachi, un luchador? Imagenes anquilosadas y súper estereotipadas, nacionalistoides y patrioteras. Yo creo que lo mexicano es mucho más que sólo eso.

Mi trabajo está relacionado directamente con todo lo que a mí me gusta: la influencia de la gráfica retro, reminiscencias gráficas precolombinas entremezcladas con la influencia de la cultura trash contemporánea, las fiestas populares, un conjunto de elementos que desde siempre me han llamado la atención, tanto estética como conceptualmente. Muchos de estos elementos comencé a usarlos primero por su valor estético, más no por ello ha sido nunca mi intención decir "voy a usar esta calavera en mi diseño, porque se va a ver bien mexicana, y entonces va a llegar CONMIGO a contratarme". En mis gráficos, nunca he empleado

representaciones de vírgenes, mariachis, luchadores enmascarados, grecas, zapatas y zapatistas, Frida Khalo, malverdesitos, microbuses y vochitos, y en general cualquier clase de reminiscencia kitsch que pueda resultar lo suficientemente chistosa como para poder vendersela a los turistas.

Pienso que esta iconografía, a la cual varios diseñadores mexicanos se han anclado, de la cual han abusado y la cual no han logrado o no han querido superar, ha generado un bache que irónicamente sirve como zona de confort. Hace demasiada falta voltear a ver a México como realmente es, como un territorio culturalmente diverso, no homogéneo. Hace falta dejar de concebirlo tan sólo como un chiste que ya fue contado demasiadas veces. Del mismo modo creo que hasta un cliché muy desgastado de pronto puede ser retomado y trabajado lo suficiente, al grado de volver a hacer una lectura interesante del mismo, pero no con la misma fórmula que viene arrastrando desde décadas atrás, sino buscando nuevas formas de presentarlo y enriquecerlo.

¿Cómo viviste este auge reciente del arte urbano?

En un comienzo creo que me emocio- En un comienzo creo que me emocionaba mucho, sobre todo a mediados del 2005, cuando empezó a ebullir. Creo que en un inicio todo fue surgiendo de un modo más natural, de la propia necesidad de la gente de ver y desarrollar esa clase de propuestas, aunque, actualmente me causa demasiada comezón ver cómo se ha distorsionado. Incluso te podría decir que tengo mis dudas en torno al mismo nombre con el que se identifica al fenómeno, pues es completamente distinto hablar de arte urbano que de arte callejero, son cosas totalmente distintas.

¿A cuantas personas tenemos actualmente haciendo "cosas en la calle" bajo el estandarte del "arte urbano"? Quizás a miles, y la gran mayoría son tal cual, meros analfabetas funcionales, fáciles de manipular, no cobran la chamba y por el contrario, únicamente buscan espacios de manera fácil. Las nuevas generaciones han crecido acostumbradas a esta clase de situaciones. Mal imprimen un sticker horrible mediante serigrafía, después lo pegan sobre la superficie de algún señalamiento y hasta se

portan altaneros porque exigen "respeto"; buscan que los reconozcas y una semana después ya quieren exhibir, conseguir chambas con marcas, entre otras cosas. Intentan formar parte de un círculo que ellos idealizan como mainstream.

Creo que más que interesarme el aspecto gráfico de lo que acontece, lo analizo desde una perspectiva más enfocada a lo social, cual si se tratara de una radiografía que nos muestra el nivel de cultura que permea a un amplio sector de la juventud en México. Al salir a la calle y encontrar un entorno completamente saturado de gráficos, la gran mayoría técnicamente mal realizados, los cuales no proponen nada trascendental, que terminan por ser un remedo de otro, la más de las veces copiado de Internet, es evidente la sintomatología epidérmica que se manifiesta en los habitantes de la ciudad, cual si fueran ronchas que evidencian que algo no está bien en su interior. La falta de oportunidades, de educación, se refleja en el salpullido que le sale por todas partes.

Al mismo tiempo, yo mismo me cuestiono todo eso hacia mi propio trabajo. ¿Para qué, y como emplear los espacios públicos? Al momento de usar la urbe como soporte, creo que se debe ser consciente del alcance masivo que se está obteniendo, más que un simple sentimiento de egoísmo, de auto complacencia, de imposición. Uno de los aspectos qué más me inquietan actualmente es si acaso no existen suficientes temas lo suficientemente trascendentes que abordar.

Personalmente concibo la calle y los espacios públicos a manera de un medio. Un soporte para presentar algo que pueda entablar un diálogo con los espectadores. Un caso contrario puede suscitarse dentro de un museo de arte contemporáneo, por ejemplo, ahí puedes presentar una caja para zapatos con un foco dentro, y justificarlo con diez cuartillas que nadie va a entender, pero que supuestamente te harán parecer alguien talentoso y estudiado; en este caso, se trata de un espacio al que el publico asiste para conocer y entender la obra. Finalmente, si el espectador no lo entiende, si es anulado, no se trata de una situación que sea particularmente preocupante para el artista. Creo que debería ocurrir lo contrario con el arte urbano, o callejero. ¿Cuál es el nivel de responsabilidad en ese sentido? En una época en la que los artistas abusan de la autocomplacencia, de la autoreferencia, ¿qué es lo que esta diferenciando al artista urbano, o callejero, de cualquier otro?

¿Que artistas crees que sí hayan encontrado un discurso que responda a la sociedad?

En este momento, me viene a la mente Kone. Creo que, en realidad, él no se define como un artista, aunque sí tengo entendido que él hace, o hacia, mucha chamba para ONG's, y recientemente, mientras hojeaba el libro Mexican Graphics, encontré varias de sus ilustraciones, en las que aparecen de manera fuerte algunos discursos socio-políticos, como el caso de San Salvador Atenco, por ejemplo. Pienso que en México hacen mucha falta personas que brinden esta clase de aportaciones.

Al mismo tiempo, considero que cada persona intenta, de algún modo, aportar algo, de acuerdo a lo que sabe hacer; aunque, sin duda, se necesita un rol más activista, más allá del papel y de la computadora. Tanto México como toda Latinoamérica mantienen a la fecha esta historia de lucha incesante, que jamás se acaba. La justicia, la igualdad, el respeto, son causas perdidas que, sin embargo, se mantienen latentes. Percibo, particularmente en esta nueva generación, una enorme apatía. Es necesario pensar qué podemos aportar en nuestro papel como diseñadores, ilustradores, artistas visuales, a México, no únicamente preocuparnos por aparecer en las paginas de la revista Juxtapoz, o exhibir en el extranjero.

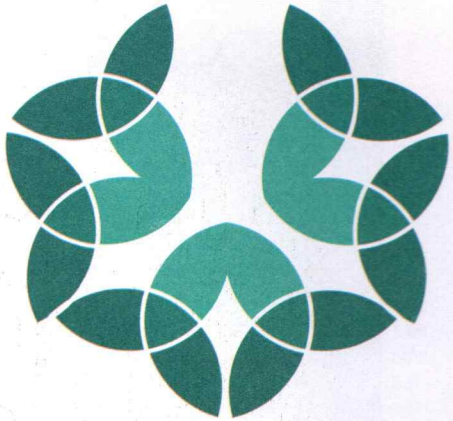
En México, particularmente, hay mucho dinero; lo que afecta y perjudica a la situación en general, es la mala distribución del mismo. Quienes conformamos la clase media baja, es decir, la mayoría, no carecemos de las necesidades más básicas, y, paradójicamente, a pesar de lo que se podría creer, contamos con suficientes recursos para poder conseguir algunos lujos, desde adquirir artículos importados, hasta pagar el costo de los boletos de varios conciertos. Esta situación nos mantiene cómodos y pasivos. Mientras esto continúe, y mientras las personas ganen lo suficiente para comer mañana y para poder comprar coca-colas, no habrá una revolución real. Supongo que, cuando realmente llegue ese distante día, en el que ya no tengamos nada que perder, ese día surgirá la necesidad de realmente confrontar la situación. Mientras tanto, seguimos gastando nuestras suelas en las marchas, o quejándonos a través de Twitter, o en Facebook... yo también lo hago, soy parte del problema, de la interrogante: ¿cómo empezar una revolución real? No estoy seguro, creo que lo primero sería mediante acciones inmediatas que muchas personas no son capaces de ejecutar: desde dejar de consumir cierta clase de productos, hasta omitir el ser espectadores de la programación que ofrecen las televisoras, dejar de fomentar la estupidez. Ese tipo de cosas.

¿En qué estás trabajando ahora?

Ahora me encuentro realizando una serie de piezas para las próximas exhibiciónes en las cuales participaré. Tengo agendados también un par de congresos, el primero en Tehuacán, Puebla, y el segundo en Cancun Quintana Roo. Y este mes viajare a la ciudad de Tijuana, en Baja California, para presentar una exhibición en el CECUT, eso entre otros proyectos menos inmediatos.

¿Que le dirías a los lectores de Migala?

Abordando un tema actual, recurrente, que a todos nos incumbe, yo creo que viene una nube muy oscura y no sé qué vaya a pasar después de diciembre. México va a a cambiar en muchas cosas, para bien y también para mal. Como diseñadores, como artistas, como ilustradores, como lectores, como mexicanos, tenemos la responsabilidad de hacer cada vez de mejor manera nuestro trabajo, no ser tan egoístas, aportar algo a la causa que consideremos más noble, pero hacer algo. Hay que demostrar que México, aún pese a todas las dificultades por las cuales atraviesa, puede y necesita crecer en muchos aspectos.



ideando diseño

2DO CONGRESO // CIUDAD DE MÉXICO
15 · 16 · 17 // NOVIEMBRE 2012

Organizador por:
carambola
estudio

PONENCIAS

XMaster TattooX - Ilustración/Tatuaje
Fab Ciraolo - Ilustración
Hector Esrawe - Diseño Industrial
Carlos Ortega - Diseño de Modas
Raúl Plancarte - Tipografía
Iván W. Jiménez - Diseño Editorial
Anita Mejía - Ilustración
Magic Gate Studio - Multimedia
José Ramón Mas - Branding
Eduardo Escobar - Envase
Alessandra Carughi - ArtMarketing
Malo Galindo - Ilustración

TALLERES

Fab Ciraolo
Creación de autorretrato
Raúl Plancarte
Tipografía aplicada a logotipos
XMaster TattooX
Introducción, ilustración y conceptos básicos de tatuaje
Malo Galindo
Ilustración Digital
Magic Gate Studio
Introducción a la animación 3D y Postproducción

www.ideandodiseno.com.mx

FDP Adobe ideas

ene o gráffica. COLECTIVO TECOLOTE 25 HORAS picnic elcorondel

"SI MUERO DENTRO DE TI"

_David Enríquez
con la ayuda de Carmen Galindo

"Me están canjeando por los secuestradores de mis hijos y de otros miles de muchachos que ahora son mis hijos."

Juan Gelman

La diáspora latinoamericana en México

Desde inicios del siglo XX y hasta hace poco tiempo, muchísimos países de latinoamérica se vieron afectados por distintos hechos históricos; casi todos ellos, sometidos por dictaduras que obedecían a intereses de trasnacionales y de la extrema derecha o las partículas políticas más conservadoras y oligárquicas. Es el caso de la dictadura de Videla en Argentina, la de Pinochet en Chile, la terrible historia del pueblo Guatemalteco que ha visto un gobierno democrático hasta 1986, después de siglos de pelea y una incesante guerrilla. Está también el caso de Paraguay con la dictadura de Alfredo Stroessner, otro dictador latinoamericano "convencional", quien cometió crímenes de lesa humanidad contra su pueblo, persiguió, desapareció, torturó y asesinó a adversarios de su gobierno, y estuvo a la cabeza del país durante 35 años, a los ojos de los organismos internacionales de derechos humanos. O también podemos hablar de la intervención estadounidense en Puerto Rico.

En este reportaje expondré algunos casos de exilio y desplazamiento originado por estas circunstancias. Personas que por causas de guerra, represión, persecución y por riesgo personal tuvieron que dejar su país en América Latina y se refugiaron en México, y, una vez aquí, iniciaron una labor de protesta y crítica, además de fundar instituciones que perduran hasta nuestros tiempos, ya que la cultura actual mexicana no sería ni de cerca lo que es de no haber sido por el arribo de tantos extranjeros. durante estos años.

Primero, Argentina

La dictadura de Jorge Rafael Videla inició el 24 de marzo de 1976 y terminó hasta 1981. Fue uno de los procesos más dolorosos para América Latina. Se perdieron muchas vidas y se vivió un ambiente de absoluta represión y terror. Actualmente, Videla está preso en la base militar Campo Mayo, en Argentina, esto desde 2012; él aún cree en la dictatura

Pero incluso antes de este proceso, la lucha por el poder entre los peronistas y sus opositores afectó la vida del pueblo argentino y provocó el desplazamiento de muchas personas.

Exiliado de la dictadura de Videla, llegó a México Juan Gelman, uno de los más grandes poetas que ha dado este continente. Él participó de las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias desde los 36 años. En esta organización, defendió el gobierno peronista. Posteriormente vino la dictadura de Videla cuando Gelman se encontraba fuera del país como periodista. Desde ahí tuvo rencillas con Montoneros, la organización guerrillera que se opuso a la dictadura hasta 1979. Por esto, fue juzgado como traidor y condenado a muerte. Hasta 1989 Carlos Menem le dio el indulto y Gelman lo rechazó diciéndole: "Me están canjeando por los secuestradores de mis hijos y de otros miles de muchachos que ahora son mis hijos."

Los filósofos que se quedaron en Argentina tuvieron que callarse y los que se fueron a países anglosajones se perdieron, siguieron hablando de otras cosas pero ya incomprensibles para la realidad de Latinoamérica

Durante la dictadura de Videla, el año de 1976, Gelman sufrió la pérdida de sus dos hijos y de su nuera, secuestrados; se supo después que fue por consecuencia del plan o la operación cóndor, que vinculaba las dictaduras latinoamericanas con la CIA y el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Los problemas con Montoneros y la desaparición de sus familares hicieron que Gelman dejara Argentina, y por su trabajo como traductor de la UNESCO, visitó varias ciudades del mundo hasta que llegó a México y se vinculó con las editoriales y el medio cultural. Hasta 1980, guardaba un silencio creativo, que rompió con su libro *Hechos y relaciones*, con el cual se inicia una larga serie de libros suyos editados y publicados desde nuestro país.

El dolor del exilio influyó enormemente en su obra, este rastro se deja ver hasta su último libro de poesía, *Mundar* (Era, 2007), ahí persiste un añejo resentimiento y también un dejo de esperanzas. Actualmente, Juan Gelman vive y escribe en México. De él recomiendo todo poema que escriba, y dejo un fragmento de "Carta abierta", del libro *Hechos y relaciones*, inmediato a su exilio.

deshijándote mucho/deshijándome/
buscándote por tu suavera/
paso mi padre solo de vos/pasa
la voz secreta que tejés/paciente/
como desalmadura de mi estar/
¿niñito que pasás volando por
los trabajos grandísimos?/
¿atando?/¿desatando?/¿atando para
que no me quepa en vos?/¿me fuese afuera
de este dolor?/¿a dónde?/¿qué país
sangrás/para que sangre carnemente?/
¿por dónde andás/tristísimo de tibio?

Enrique Dussel

Fue perseguido por su pensamiento marxista y amenazado en Argentina, donde daba cátedra de Filosofía. Un atentado con una bomba destruyó su casa y él tuvo que salir del país. Se quedó sin pertenencias y llegó a México, donde, de memoria y sin el usual aparato crítico, construyó uno de los libros más importantes para la filosofía posmoderna: *Filosofía de la liberación* (1975). Este libro pretende superar, desde premisas Marxistas que claramente supera, las categorías modernas del análisis filosófico, que critica llamándolas propias del colonialismo europeo. Llegó a México en 1975 y desde entonces ha publicado media centena de libros y es profesor de diversas materias en la UNAM y la UAM, además de investigador para muchos colegios. Su obra completa está disponible en su sitio personal: www.enriquedussel.com

Sobre el exilio, declaró:

La persecución y el atentado de bomba en mi departamento, no sólo era un hecho político sino filosófico, pues el problema no sólo era mi postura política, sino filosófica. A la gente le parece muy inocente lo que decía, pero no ven que lo decía en un medio muy erizado y con profunda persecución, lleno de matanza y tortura. Se vivían momentos difici°les en América latina, se habla mucho del exilio español, y olvidan que el exilio latinoamericano fue también de cientos de personas. [...] Elegí México porque aquí podía seguir pensando. Siempre he dicho que los mexicanos no deciden dónde han nacido y yo tampoco, pero yo elegí el país donde voy a morir. En México había un margen de libertad suficiente para poder pensar lo que yo pensaba. Había dictaduras militares en casi todos los países de Latinoamérica a excepción de Colombia, Costa Rica y México. Sólo podía elegir tres países y elegí el país donde podía continuar mi trabajo. La nueva patria me resultó excelente en la gran patria de Latinoamérica. Los filósofos que se quedaron en Argentina tuvieron que callarse y los que se fueron a países anglosajones se perdieron, siguieron hablando de otras cosas pero ya incomprensibles para la realidad de Latinoamérica. En México me trataron como lo que era: un profesor, a diferencia de cómo me habían tratado en Argentina.[1]

1 "Entrevista a Enrique Dussel" en Filosofía.mx [http://www.filosofia.mx/index.php?/perse/archivos/entrevista_a_enrique_dussel], abril 14, 2009, [consultado el 20 de agosto de 2012].

Puerto Rico y los presos políticos más antiguos del continente

En 1917, el 1 de marzo, los Estados Unidos de Norteamérica, necesitados de fuerzas humanas para la guerra mundial, implantaron su nacionalidad a la isla de Puerto Rico, aprovechando las condiciones de pobreza y marginación. Desde entonces Puerto Rico vive una relación de dependencia con respecto a los Estados Unidos.

Lolita Lebrón protagonizó uno de los más impresionantes e increíbles sucesos en la historia de las protestas políticas. Con la planeación de Oscar Collazo y Griselio Torresola, los independentistas puertorriqueños, Rafael Cancel Miranda, Irving Flores y Andrés Figueroa Cordero, liderados por Lolita Lebrón, intentaron asesinar al presidente norteamericano Harry S. Truman.

Esto sucedió el 1 de noviembre de 1950, en la Casa Blair, cámara de representantes de aquel país. Su objetivo era captar toda la atención internacional posible sobre el conflicto de opresión a Puerto Rico. y avanzar en la liberación de la isla.

Lolita Lebrón, con su grupo, llegó hasta la galería de visitas de la cámara, desplegó la bandera de su país como proclama de independencia, y al grito de "¡Viva Puerto Rico libre!" abrió fuego con armas automáticas. Dispararon más de 30 veces e hirieron a 5 congresistas norteamericanos. Aún sigue en el escritorio de la cámara un agujero de bala, y puede verse cada que se sesiona ahí. Cuando fueron capturados, Lolita declaró: "¡yo no vine a matar a nadie, vine a morir por Puerto Rico!".

Los cuatro protestantes fueron condenados a muerte, pero el presidente Truman rebajó la condena a cadena perpetua y los cuatro presos políticos más antiguos del continente fueron llevados a distintas cárceles federales. Años depsués, bajo una intensa presión internacional, buena parte de ella nacida en nuestra patria mexicana, el presidente Jimmy Carter concedió el indulto a los cuatro, aunque Andrés Figueroa Cordero ya había muerto en una de las prisiones. Así, tras 25 años encerrados, salieron rumbo a Puerto Rico.

De camino, fueron recibidos en México por el Frente de Trabajadores de la Energía, mineros, electricistas y constructores a nivel federal. Acompañados del dirigente de las minas de Nacozari en Sonora, reivindicaron la lucha independista de Puerto Rico y los movimientos sociales mexicanos, de los que, claramente, fueron un ejemplo a seguir. Además dieron varias conferencias en el país. Incluso, tras la disolución del SME, se pudo comprobar la combatividad de este sector obrero en México.

Lolita Lebrón siguió luchando hasta su muerte por la liberación de Puerto Rico. Otro acontecimiento interesante en su vida fue la violación de la zona restringida de Vieques, en Puerto Rico, por lo que estuvo presa 60 días. En Vieques, la marina de los Estados Unidos de Norteamérica hacía pruebas militares. En 2001, Lolita traspasó el cerco militar y se detuvo enmedio de la zona de detonaciones; logró detener las pruebas por ese día y generar una presión tan fuerte que ocasionó la entrega de las instalaciones al gobierno puertorriqueño dos años después, en 2003.

Lolita murió en 2010, y dejó además de su influencia activista, un libro de poesía cósmica absolutamente combativa que puede descargarse en línea.

Puerto Rico y los presos políticos más antiguos del continente

En 1917, el 1 de marzo, los Estados Unidos de Norteamérica, necesitados de fuerzas humanas para la guerra mundial, implantaron su nacionalidad a la isla de Puerto Rico, aprovechando las condiciones de pobreza y marginación. Desde entonces Puerto Rico vive una relación de dependencia con respecto a los Estados Unidos.

Lolita Lebrón protagonizó uno de los más impresionantes e increíbles sucesos en la historia de las protestas políticas. Con la planeación de Oscar Collazo y Griselio Torresola, los independentistas puertorriqueños, Rafael Cancel Miranda, Irving Flores y Andrés Figueroa Cordero, liderados por Lolita Lebrón, intentaron asesinar al presidente norteamericano Harry S. Truman.

Esto sucedió el 1 de noviembre de 1950, en la Casa Blair, cámara de representantes de aquel país. Su objetivo era captar toda la atención internacional posible sobre el conflicto de opresión a Puerto Rico. y avanzar en la liberación de la isla.

Lolita Lebrón, con su grupo, llegó hasta la galería de visitas de la cámara, desplegó la bandera de su país como proclama de independencia, y al grito de "¡Viva Puerto Rico libre!" abrió fuego con armas automáticas. Dispararon más de 30 veces e hirieron a 5 congresistas norteamericanos. Aún sigue en el escritorio de la cámara un agujero de bala, y puede verse cada que se sesiona ahí. Cuando fueron capturados, Lolita declaró: "¡yo no vine a matar a nadie, vine a morir por Puerto Rico!".

Los cuatro protestantes fueron condenados a muerte, pero el presidente Truman rebajó la condena a cadena perpetua y los cuatro presos políticos más antiguos del continente fueron llevados a distintas cárceles federales. Años depsués, bajo una intensa presión internacional, buena parte de ella nacida en nuestra patria mexicana, el presidente Jimmy Carter concedió el indulto a los cuatro, aunque Andrés Figueroa Cordero ya había muerto en una de las prisiones. Así, tras 25 años encerrados, salieron rumbo a Puerto Rico.

De camino, fueron recibidos en México por el Frente de Trabajadores de la Energía, mineros, electricistas y constructores a nivel federal. Acompañados del dirigente de las minas de Nacozari en Sonora, reivindicaron la lucha independista de Puerto Rico y los movimientos sociales mexicanos, de los que, claramente, fueron un ejemplo a seguir. Además dieron varias conferencias en el país. Incluso, tras la disolución del SME, se pudo comprobar la combatividad de este sector obrero en México.

Lolita Lebrón siguió luchando hasta su muerte por la liberación de Puerto Rico. Otro acontecimiento interesante en su vida fue la violación de la zona restringida de Vieques, en Puerto Rico, por lo que estuvo presa 60 días. En Vieques, la marina de los Estados Unidos de Norteamérica hacía pruebas militares. En 2001, Lolita traspasó el cerco militar y se detuvo enmedio de la zona de detonaciones; logró detener las pruebas por ese día y generar una presión tan fuerte que ocasionó la entrega de las instalaciones al gobierno puertorriqueño dos años después, en 2003.

Lolita murió en 2010, y dejó además de su influencia activista, un libro de poesía cósmica absolutamente combativa que puede descargarse en línea.

Chile

Salvador Allende llevaba a cabo un proyecto llamado Unidad Popular, de visión claramente izquierdista, que pugnaba por la socialización de la riqueza en Chile. Raras veces Latinoamérica ha visto un proyecto tan humanista truncarse así de bruscamente. Y, según los promotores de este golpe de estadio, no fue tan caro: "sólo nos costó 10 millones de dólares". Augusto Pinochet dirigió un golpe de estado el 11 de septiembre de 1973 y encabezó una dictadura militar hasta 1990, donde se persiguió a los disidentes, de limitó enormemente la libertad de expresión y se endueció el modelo derechista que tiene a los estudiantes chilenos en constante lucha por una educación universitaria gratuita, entre otras necesidades.

De Chile a nuestro país llegaron músicos, médicos, escritores, intelectuales, políticos, de todo tipo de personas, amparados por instituciones como la UNAM, el Colegio de México, o editoriales como el Fondo de Cultura Económica. Había en México un pacto de no intervención, y un mercado mucho más amplio y posibilidades de seguir la lucha socialista, como el primer caso que quiero mencionar.

Eduardo Ruiz Contardo y el CELA

Eduardo Ruiz Contardo nació en Chile en 1931. Desde joven militó en frentes socialistas y compartió la ideología revolucionaria izquierdista. Después de un viaje a Cuba que lo empaparía del sentimiento latinoamericano, participó en el movimiento cultural de Salvador Allende. Con la llegada de Pinochet al poder, Ruiz Contardo tuvo que exiliarse, primero a Panamá, que era gobernada por Omar Torrijos, otro dictador, y después, a México.

Víctor Flores Olea, fundador de CONACULTA, el gran politólogo mexicano, trajo a Ruiz Contardo. Aquí, al poco tiempo, fue nombrado director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la UNAM, desde donde dio asilo a muchísimos intelectuales latinoamericanos, como el ensayista ecuatoriano Agustín Cueva Dávila; el sociólogo argentino Sergio Bagú, quien fuera fundador de la Casa Argentina de la Solidaridad en México, centro encargado de denunciar la violación de derechos humanos en las dictaduras, y a su vez encargada de auxiliar a desplazados latinoamericanos; también vino, gracias a Ruiz Contardo, el sociólogo brasileño Theotonio dos Santos, y muchos otros intelectuales que dieron luz al CELA y lo convirtieron en un punto de convivencia y crítica latinoamericana que permitió informar al mundo sobre las circunstancias del continente y dar un paso en la lucha contra la intervención y los intereses imperialistas.

El exilio y el in-xilio

Sobra decir el trauma que causó a los artistas chilenos la irrupción del gobierno de Pinochet. Poetas de todo el orbe se congregaron junto a Pablo Neruda, máximo estandarte de la poesía chilena en ese tiempo, y quizás aún, y junto a él, criticaron la dictatura y apoyaron a otros artistas.

De esos años son Nicanor Parra, Hernán Lavín Cerda, Gonzalo Rojas, Raúl Zurita. Enormes escritores que vivieron y sobrevivieron a la dictadura. Su máximo antecedente fue el *Canto general* de Neruda, una visión integradora de América Latina. Actualmente Hernán Lavín Cerda vive en México y es profesor de la UNAM; aquí se dedica a escribir y constantemente critica el gobieron militar de Pinochet y las condiciones económicas actuales.

De Chile también vinieron los hermanos Lafourcade: Enrique, escritor, crítico y periodista, y Gastón, quien asentó raíces más hondas en México. Gastón es uno de los más reconocidos músicos académicos del país. Imparte clases en la UNAM y fundó la Asociación de Organistas y Clavecinistas de Chile. Además es padre de la cantante Natalia Laforucade.

Durante la dictadura chilena surgieron varias revistas de cultura sobre el exilio: *Literatura chilena en el exilio* (1973-1985), publicada por David Valjalo, que reunía textos chilenos del exilio y del "in-silio", es decir, los textos escritos por chilenos desde el territorio sometido por la dictadura militar, como los poemas de Zurita; *Araucaria* (1978-1989), una de las revistas con mayor repercusión, reunía escritores e intelectuales de toda américa latina, su postura fue bien clara: "Araucaria anhela convertirse en una expresión exigente y unificadora de la intelectualidad chilena avanzada que vive dentro y fuera de las fronteras (...). Nuestra es la esperanza. Y la decisión de lucha. Frente al apagón cultural, corresponde encender todas las luces."[2] También surgió la revista *Lar*, de Omar Lara, importante muestra de poesía chilena en el exilio. Muchas de estas revistas pueden ser consultadas en el sitio www.memoriachilena.cl.

Guatemala

Este país centroamericano ha sufrido una de las historias más trágicas. Los intereses económicos en Guatemala han sido ejercidos de la manera más impune y salvaje posible. En este número de la Migala ya incluí a propósito algo de la poesía de Manuel José Arce. Estamos hablando de generaciones sucesivas que no vieron la llegada de la democracia a su país.

Hay que remontarse muchos años atrás, a inicios del siglo XX. En Guatemala, la United Fruit Company, compañía norteamericana de cultivo de frutas en centroamerica, que actualmente opera en Guatemala, creció y adquirió un inmenso poder económico y político. Manipuló el comercio en el Salvador y Guatemala con un monopolio de las vías de transporte, además, monopolizó la exportación de muchos alimentos durante la presidencia dictatorial de Manuel Estrada Cabrera.

En 1944 un grupo de estudiantes y militares intentó devolver tierras que tenía la United Fruit Company a trabajadores guate-

2 *Araucaria de Chile, Madrid, Núm. 1, 1978.*

maltecos. Lograron hacerse del poder, pero la compañía frutera, con intervención de la CIA y el programa PBSUCESS, dieron un golpe de estado desde Honduras y derrocaron en 1954 los primeros gobiernos democráticos de Guatemala.

Y su historia siguió entre dictaduras, disoluciones de gobierno, inestabilidad, y explotación, tuvieron al ejercito antirrevolucionario más grande de centroamérica, hasta que la presión internacional centró su atención en este país, y en 1986 llegó el primer gobierno democrático y la primera serie indetenida de presidentes electos que dura hasta la fecha.

La diáspora guatemalteca

Alaíde Foppa

Después de la década de oro de Guatemala en los años 40, y cuando la operación PBSUCESS impone a un gobierno de facto coludido con los norteamericanos, muchos de los artistas que empezaban a crear en Guatemala vinieron a México.

Un caso interesante es el de Alaíde Foppa. Poetisa de Barcelona que adquirió la nacionalidad guatemalteca, se casó con Juan José Arévalo (Expresidente guatemalteco y autor de *La fábula de las sardinas y el tiburón*, ensayo que describe a detalle la intervención norteamericana en Latinoamérica durante la guerra fría) en los 40 y vino a México, donde influyó determinantemente en el movimiento feminista y en la poesía nacional. Alaíde perdió a dos hijos en los años 70, involucrados en la guerrilla guatemalteca. En los 80 ella viajó a ese país para alcarar esas muertes. Fue secuestrada por la llamada G2, que fuera la rama de inteligencia de la milicia guatemalteca.

Muchos grupos de intelectuales de varios países exigieron al gobierno guatemalteco que se aclarara la situación de Alaíde Foppa, nunca se recibió respuesta ni se atendieron las demandas. Se dijo que sus pertenencias habían aparecido en un cementerio local. El hijo de Alaíde Foppa y Juan José Arévalo, Julio Solórzano Foppa, ha dirigido desde hace 10 años una investigación para aclarar el caso de la muerte de su madre. Julio Solórzano fue asistente de David Álfaro Siqueiros y actualmente es promotor cultural en México.

Otto-Raúl González y Tito Monterroso

Otto-Raúl, Poeta guatemalteco, llegó a México por primera vez en 1944, desempeñó funciones diplomáticas de su país, y tras el golpe de estado de 1954, vivió y escribió en México su vasta obra poética. Él opinaba que:

> *"la poesía es un arte, no es para solucionar problemas, éstos los solucionan los políticos, los economistas y los especialistas encargados de gobernar un país, pero la poesía en cierta forma orienta y ayuda a estas personas en el poder, señalando los problemas e incluso proponiendo posibles soluciones que puedan ser llevadas o no a la práctica. La poesía tiene un fin, que es el de servir a la humanidad."*

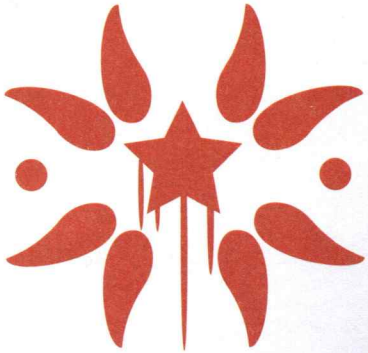
Igual fue el caso de Augusto Monterroso, famoso por su microcuento "El dinosaurio". Augusto llegó a México e inmediatamente fue recibido por los grandes tótem culturales de aquellos días: Juan Rulfo y Juan José Arreola. Augusto inició su trabajo en el Fondo de Cultura Económica donde se relacionó con Joaquín Díaz Canedo y Alí Chumacero. Del exilio y su vida en México opina:

> *"No sé si la condición de exiliado le permita a uno dedicarse plenamente a la literatura. Más bien la primera preocupación es la subsistencia. Afortunadamente llegué a México, país donde el exilio no lo es tanto por las condiciones tan parecidas con Guatemala. Los amigos mexicanos lo fueron tanto como los que dejé acá. [...] Desde que llegué a México me incorporé a un ambiente cultural muy activo, que era el de la Escuela de Filosofía y Letras en Mascarones. Ahí tuve grandes maestros y amigos, entre ellos, desde luego, Juan Rulfo y Juan José Arreola."*

Y los que faltan...

Toda lista es una enumeración de ausencias. Difícilmente entrarían aquí todas las personas que enriquecieron el panorama cultural mexicano con su llegada desde el Sur del continente. Y es triste pensar que no sólo llegaron artistas, escritores o intelectuales, también gente común y corriente, empresarios, médicos, científicos fueron desplazados por la operación cóndor. Aquí expongo sin mayor jerarquía que la del azar algunos referentes comunes que conocemos en la cultura mexicana.

Quiero enfatizar que fue por una política mexicana de no intervención en conflictos extranjeros y por la riqueza de editoriales e instituciones, que México fue un punto de llegada óptimo para que estas personas hicieran su vida, y con ella, la vida cultural del país.



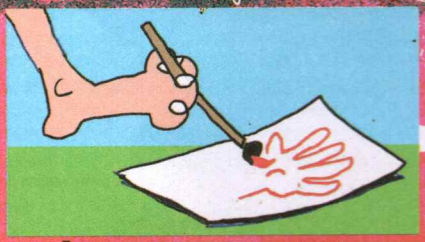
Depto. Claridoso

"Bueno y breve, dos veces bueno"

EL VAGO #XXIV

"Dibujado con mi propia sangre"

NO SOY WEVON NACI CANSADO



Por Arizaleta
Donador de orgasmos

VACO. Visto en la cantina "La Pelusa" Mexico D.F.

Visto en una combi en DF:

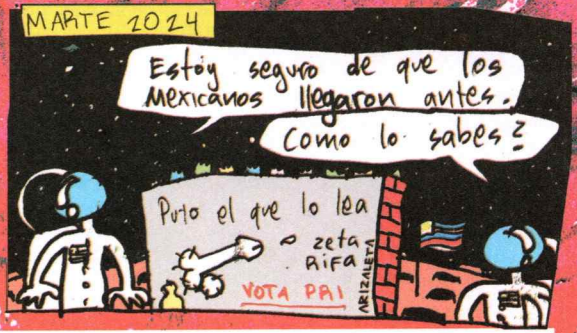
Si vas a viajar comiendo
no demuestres tu puercura
mejor muestra tu cultura
recogiendo tu basura

Yo ♥ la vida
sin ti.

SALVEMOS LA TIERRA!!! ES EL UNICO PLANETA CON CHOCOLATE!

APUESTO $100 PESOS A QUE LEES ESTE LETRERO

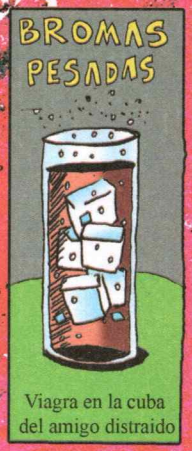
COPIA Y DIFUNDE



"Buen gusto y humor... Son términos contradictorios, como una puta casta" - Malcolm Muggeridge

Contacto: jose.arizaleta@gmail.com Twitter: @arizaleta

Manifiesto ateista



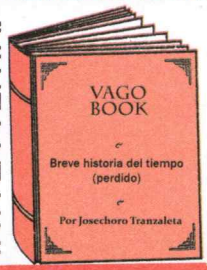
NO LEAS VE LA TELE

Consejo para ligar #2

EL QUE ESCOGE NO COJE

PARA EL MEJOR VAQUERO EL MEJOR GANADO

YA A LA VENTA:



Reseñas de el VAGO BOOK:

"Si no lees el vago es pecado" _EL PAPA
"Arizaleta es un genio" _ Einstain
"Es muy guapo" _ Su hermano gemelo
"Dibuja mejor que yo" _ Picasso

Patrocinado por:

Algunos derechos reservados José Arizaleta www.arizaleta.com © PI®ATAZ™ México Junio 2011

CUBA_ CONCIBE_ ARTISTAS_

..... vs,.....

_ Mariela Portugués

Cualquier régimen dictatorial como el cubano, al que muchos podrían arrebatar para su deleite tal calificativo y agregar el de castrista con el fin de remarcar la barbarie del gobierno, es enemigo declarado y consolidado del arte y la cultura.

Muchos asentirán y aplaudirán la afirmación precedente sin ningún impedimento, pero tal aseveración no es más que una falacia. Si fuera verdadera, me preguntaría constantemente: ¿dónde surgió la pluma magistral de Carpentier, lo excepcionalmente grotesco de Virgilio Piñera, lo trágicamente humorístico de Reinaldo Arenas? ¿Y el pintor Carlos del Toro? ¿En qué lugar civilizado de Cuba se gestó el grupo de ballet que de manera ejemplar representó *Carmina Burana* en México al final de la anterior década? ¿Acaso se generaron espontáneamente o los engendró un país de primer mundo, industrializado, cúspide del progreso y de la perfección? Pero estas cuestiones no me quitan el sueño, porque bien sé que el país de la intolerancia, de las imposiciones y de la asfixia intelectual fue quien parió a estos y otros excelentes artistas.

Muchos podrán argumentar que los tres escritores mencionados nacieron antes que se implantara el socialismo y están en lo correcto, sin embargo alimentaron su creación de aquel sistema. Otros más sostendrán que Arenas y Piñera se exiliaron después del triunfo de la Revolución. Sí. El destierro por ser disidentes marcó sus vidas. Finalmente, el odio o simpatía por el socialismo y Fidel Castro influyeron en la obra de todos los escritores que publicaron después de 1958 hasta los días actuales, autores que se instruyeron alguna vez con los principios del Socialismo.

¿Y qué pasa con los jóvenes artistas como los bailarines del Ballet Nacional de Cuba, los caricaturistas, los pintores, los escultores, los músicos? Ellos sí nacieron en Cuba y crecieron dentro del nuevo orden. Es curioso que un país tan pequeño tenga mayor número de mentes creativas que otro de mayor envergadura, por ejemplo México, sobre todo porque es una nación que ha sufrido un bloqueo económico durante más de cuarenta años, pero es irrefutable: en Cuba hay más artistas que en otros países aparentemente más adelantados y su trabajo tiene mayor difusión.

Mientras recorro la Sierra Maestra, perdida, en busca de Trinidad, me entretengo de la única manera que se me permite y procedo a observar el paisaje. Dicho ejercicio me hace descubrir algo inesperado: existen escuelas a mitad de la Sierra y lo mejor del asunto es que los profesores sí imparten clases. Sí, han leído bien. Los niños, no todos pero sí más del noventa por ciento ejercen su derecho a la educación y a emprender la producción artística o realizar una profesión utilitaria como la de médico (recordemos que en las instituciones cubanas se forman algunos de los mejores médicos del mundo).

Un taxista me lleva a un restaurante en la Habana Vieja que se encuentra en un edificio que hace honor al nombre del lugar. Subo las escaleras y antes de llegar al último piso me hacen frente varias pequeñas con tutús y zapatillas rosas, de no más de ocho años, que descienden a prisa. ¿Cuánto pagan sus padres las lecciones de baile? Seguramente no conocen el alto valor monetario de las clases porque no necesitan desembolsar la misma cantidad de dinero que debieran remunerar en cualquier otro lugar.

Camino sobre las calles de la Habana y en cada bar y restaurante hay actividades que distan del beber y comer. Predominan los músicos de jazz, flamenco, las exposiciones de pintura y caricatura.

Si bien es cierto que al principio del régimen obras de artistas anticastristas fueron reprimidas por sus ideales contrarios, es evidente que ni Cuba ni Fidel ni mucho menos el pueblo cubano están peleados con la cultura y el arte, al contrario, van de la mano. Posiblemente su genialidad se deba a que los hombres están bien alimentados y educados o a la necesidad que tienen de crear otra realidad para evadir la ya existente y desagradable. Me inclino por la primera.

PORQUE EN MÉXICO NO

_Daniela Álvarez

El socialismo, una idea nacida en el siglo XV, probablemente un concepto que, por escrito, incluso al ser discutido, parece ser el camino para que los pueblos y las personas consigan la tan anhelada igualdad social, el dejar de sobrevivir para vivir bien, y, con ello, lo que cada uno de nosotros venimos a buscar: la felicidad.

La duda de una posible inclusión en esta forma de gobierno surge al entender que hemos estado sujetos a un constante crecimiento de un modelo capitalista cada día más feroz, más envolvente y despiadado. La era del consumo, la sociedad que ha transformado el "necesito" de alimentos y educación por el "necesito" de nuevos productos tecnológicos y de marcas que venden más que un producto, una falsa forma de vida; nos hemos visto sumergidos en esa feroz guerra de comercio y poder. Crecemos con un sinfín de marcas como referentes inmediatos de lo que debemos de ser y querer, marcas que resultan nuestro proveedor de identidad. Naciones en las que hay personas con mucho, con todo lo que necesitan y todo lo que quieren, y, por otro lado, personas que no pueden satisfacer las necesidades básicas para una vida digna. Están también los que pueden satisfacer esas necesidades primarias, pero tienen como meta constante llegar a ser de esos que lo tienen "todo". Es en casos como el de nuestro país, en donde la creciente desigualdad logra parir a una sociedad totalmente descompuesta, carente de valor, respeto, libertad y compasión. De ahí los brotes o potencialización del crimen y la violencia causados por el rencor y la frustración. Entendamos también la lucha por el poder que coexiste en una economía que se rige a través de pactos políticos internacionales para favorecer a la clase política y empresarial, la riqueza mal repartida, todo, parte del imperialismo en el que vivimos. Por esto es que en algunas partes de Latinoamérica se ha optado por una forma de gobierno con tintes socialistas, sin llegar a ser socialismo estrictamente, y, en otras, se ha llegado a una pregunta: ¿Es este régimen el que conviene a la sociedad?

No. Existimos en un mundo en el que la economía, y las maneras de mover a esta, son necesarias para la subsistencia de las naciones. La lucha de clases es el orden natural de la humanidad.

Sin duda alguna, lo que representaría de primera mano adoptar este régimen es un desarrollo endógeno, es revalorizar las cosas nacionales, invertir en el mercado interno, además de una serie de transformaciones estructurales importantes en el sector salud, de educación, en la organización popular comunitaria y en el propio poder. Pero cuáles pueden ser las consecuencias inmediatas para un país como el nuestro, estructurado de pactos comerciales internacionales, vecinos de Estados Unidos, sin la posibilidad actual para poder sobrevivir del autoconsumo. Los cambios radicales como este se llevan tiempo, demasiado quizá, y en el inter para reestructurar una nación, debe haber por simple naturaleza miles de personas sacrificadas y destinadas a una mayor marginación de la que ya padecen, carencia, hambruna. Y, por consecuencia natural, las menos afectadas serían las clases altas. Tomemos en cuenta también que el comunismo de estado radical no incluye a la democracia, no reconoce una "ciudadanía" y no hay, por tal razón, una participación ciudadana. Quienes viven bajo este modelo, están sujetos a obedecer, a aceptar todo aquello que se les imponga sin derecho a opinar, no existe "voz ni voto". Medios masivos de comunicación no sólo controlados por el estado sino propiedad de él, un sesgo informativo, educativo y tecnológico. Un estado que decide a partir de sus conceptos lo que es mejor para un pueblo entero, lo que puede hacerle bien y lo que puede hacerle mal; muchas decisiones tomadas con base en la conveniencia de una dictadura. Poca aceptación a la crítica y la proposición de nuevas reglas y orden. Prohibición, ejemplo de esto es el rezago que viven los cubanos de lo que hoy han llamado "la era del Internet" en donde hay un enorme flujo de información y de opiniones que aún no son reguladas bajo ninguna ley, permitiendo la libre expresión y también, como hoy estamos viendo, la organización de movilizaciones sociales, que ha sido llevada a cabo, usando como vía las redes sociales, y retomando una serie de notas y documentos tomados de la web. Esto no sería posible al vernos sumergidos en una política que no admite no sólo la divulgación sino la libre expresión de una opinión que no sea compartida por quien lleva el mandato de una nación. Verdad, razón, justicia; socialismo puro, pero un siglo XXI tendría que ser este concepto readaptado a las actuales sociedades, a la búsqueda de estos tiempos y al entorno mundial que nos acompaña como sociedad. Estamos ante un cambio peligroso, y en un entorno poco claro, ya que ante los rumores de la posible pronta muerte de Hugo Chávez se pone sobre la mesa la sobrevivencia del socialismo en Cuba y Nicaragua; se plantea la problemática que sería para estos gobiernos la falta de subsidios provenientes de Venezuela, y que tan conveniente sería para nuestra nación el entrar a un nuevo régimen en un panorama tan poco claro y estable.

Por otra parte, al reflexionar sobre la parte humana, personal, podría el socialismo radical acrecentar el odio, el rencor y las frustraciones de las personas que conforman una nación, al contrario de disminuirlas. Sin la oportunidad de desarrollo en el área y en la forma que cada ser, con la libertad que posee, decida, sino en la que le digan que debe hacerlo o en la única que se le ofrezca sin poder acceder a nada más. La negación de alcanzar una meta propia, distinta a la de los otros y un posible disfraz a la mediocridad, al no buscar un horizonte distinto porque no se tiene la posibilidad de encontrarlo. Parece que el concepto nos remite a una vida homogénea en donde no existe una real búsqueda del desarrollo y el bienestar, en donde se nos ofrece la misma sobrevivencia pero sin competitividad, y sin ella parece que nos vemos reducidos no a individuos, sino a copias exactamente iguales unas a las otras y sin diferencias ni particularidades de pensamiento, de sentir o de deseos, exactamente igual que como lo hacen las instituciones en el imperialismo que vivimos. La mejor opción es una reestructuración del sistema, es volver al capitalismo en el que se inyecta la economía, en la que se invierte para reactivar y crear empleos, para mejorar el poder adquisitivo de las personas y donde la riqueza, es repartida de una manera justa.

LA CONCIENCIA **COMO DEIDAD,** EL PEYOTE, **VEREDA** HACIA ELLA

_Luis Manuel Martinez
_Heriberto Carpio

Viaje por Piedra Blanca de Waxiewe

"El Hikuri (peyote) es una planta considerada sagrada por muchos motivos. Primero, por su cercanía con Dios mismo, de quien la cree hermano. También, porque está dotada de alma y de voz: por ello canta, habla, informa, se comunica o se siente agraviada."
Carlos Montemayor.

Discernir cómo almas anónimas influyeron en la travesía; descifrar la forma en que marcaron el sendero por el cual se deambuló. Entender, que de una forma u otra, resultó preciso para acudir "al llamado del venado". Las coincidencias y los accidentes no forman parte del libro de creencias. Todo se le atribuyo a Deidad del Peyote.

Martes, 22 de mayo del 2012
12:43 pm

Sin algún alimento ingerido, sin agua o provisiones en el hatillo, y, al mero estilo de Japhy Ryder, decidimos adentramos en Wirikuta, tierra sagrada , suelo donde nace el Sol, donde brotan las pisadas del venado; lugar donde nuestros hermanos huicholes, representando agua, tierra, fuego y viento, tuvieron el primer contacto con el espíritu del Hikuri.

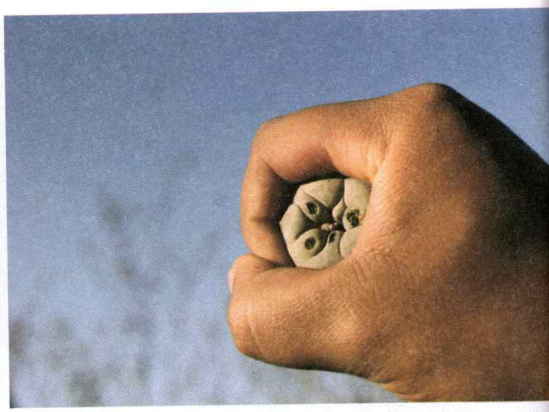
10Km. transcurridos. 10,000 metros. de marcha... ni una sola huella del venado. Era ignota para nosotros la inmensidad del desierto por lo que decidimos , tras 6 horas de intensa caminata, descansar.

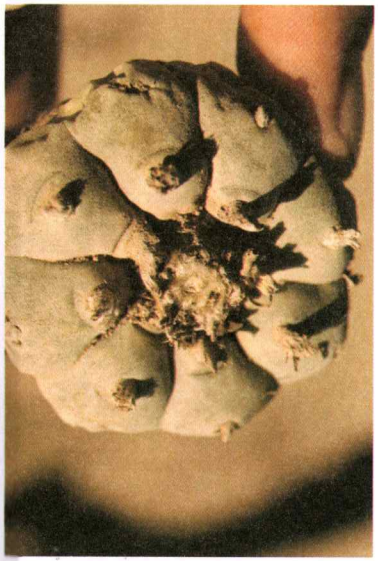
9:45 Am
Bajo la luz del Sol mi piel se torna al color del venado.

3:00 Am
Mi consciencia despertó. El "yo" adquirió distinta personalidad. Me sentía iluminado.

4:00 Am
Miré al cielo y vi una infinita conexión... un inmenso, único y simétrico mandala.

Dios dijo a los delawares: hacer bien antes de que enviara a Cristo a los blancos, quienes lo mataron, así lo explicó un indio a un antropólogo: "Dios hizo el peyote". Es el poder de Jesus. Jesús vino a la tierra después del Peyote. Y, a fin de cuentas, todos dicen que Cristo que es Maitreya, el Buda que se había profetizado que aparecería después de Sakyamuni. Maitre en sánscrito significa "Amor", y Cristo todo el tiempo habló del amor... al igual que el peyote. El peyote, el sendero a la iluminación.





POR QUÉ AL CINE MEXICANO LE PONEMOS EL APELLIDO DE "MEXICANO"

Estoy sentado en una sala de cine, la película está por comenzar y no tengo esa emoción de siempre, esa misma que te invade cuando sabes que estás a punto de presenciar una película que te va a sorprender, a divertir y entretener; que te hará reflexionar de una forma tan sutil que no te darás cuenta hasta que lleves varios días comentándola. No siento ese gusto por lo desconocido, esa ansiedad de esperar tanto el momento en el que al fin la verás y después sentirte dichoso durante el tiempo que estés en la sala. No, no siento nada de eso, en su lugar, hurgo en las palomitas, pensando a dónde se fue esa que estaba rebosante de salsa, le bebo al refresco y me pregunto qué estará haciendo mi gato. Por mi mente cruzan varias ideas idiotas, me río de lo estúpidas que son cada una de ellas; mi acompañante se indigna porque no presto atención, regreso la mirada y veo con pesadez los créditos de entrada: el sonido es malo, la película está comenzando y lo único que pasa por mi mente es: "que no sea mala, que no sea mala", sí, estoy a punto de ver una película mexicana.

El comienzo de la maldición

Cuando, en el 2007, Cuarón, Del Toro y González-Iñárritu lograron el reconocimiento de Hollywood, los ojos de la industria cinematográfica nacional brillaron de emoción; muchos sabían que eso abriría las puertas, que el mundo voltearía a ver a los creadores mexicanos y el cine hecho en el país recuperaría el apoyo y la calidad perdida durante más de cuatro décadas. Significaba la oportunidad de que renaciera una industria que había caído en la mediocridad, en la película fácil y en la fuga de talentos, esto último, irónicamente, era lo que estaba regresándole el prestigio, con películas que estaban muy lejos de parecer producciones mexicanas.

El eco que se logró en la prensa permitió que los tres amigos fueran invitados a la cámara de diputados, a la de senadores, donde se les trató como hijos pródigos que regresaban a una patria de la que habían huido para poder cumplir sus sueños fílmicos. Su lugar de celebridades lo supieron jugar bien y, asesorados por la comunidad fílmica, consiguieron un logro que a la larga se volvería una maldición para el cine mexicano: la entrada en vigor del artículo 226 de la Ley de Estímulo Fiscal para fomento a la Producción Cinematográfica, el cuál permitía a las empresas dedicar hasta un 10% de su pago de impuestos en alguna producción cinematográfica mexicana.

Los productores celebraron, la comunidad de cineastas estaba más contenta que nunca, por fin habría dinero para producciones de calidad, para campañas de promoción exitosas, para crear industria y acercar a nuevos públicos al cine nacional. Todo era felicidad, tal vez esta inmensa alegría fue lo que les hizo olvidar que, a partir de ese momento, el cine mexicano se regiría por un aliado que no le importaba la calidad de las producciones, sino deducir impuestos y generar ganancia. La fiesta se acabó para todos.

A partir del 2007 comenzó un crecimiento descomunal de producciones mexicanas, a diferencia de otros años. Gracias al artículo 226, el cine nacional incrementó la cantidad de sus producciones a más de 70 películas al año, lo que lo colocaba como el tercer productor cinematográfico más grande de Latinoamérica, sólo detrás de Argentina y Brasil. Pero, a pesar de este crecimiento, del que actualmente se jactan las instituciones culturales en el país, sólo 7 de cada 100 espectadores mexicanos preferían ver cine nacional. A nadie le interesaba que hubiera muchas producciones, porque dentro de la voz popular venía el estigma al ver la marquesina y exclamar con desencanto: "ah, ésa es mexicana". El cine nacional, a pesar de la inversión, estaba condenado al fracaso, a un público al que se dirigían y que definitivamente no quería escucharlos.

Tenía que ser mexicana

Así han pasado ya casi cinco años, y la producción cinematográfica ha aumentado considerablemente, casi llegando a niveles de sobreproducción. Ahora tenemos más películas de las que se pueden exhibir, el reto para los cineastas ya no es filmarla, sino hacer que la gente la vea. La mitad de las películas realizadas en un año quedan enlatadas, a falta de recursos y de interés por los distribuidores, que ven en las mismas un mal negocio. Son películas a las que difícilmente se les concederá una adecuada programación, con miles de copias y una fuerte campaña de promoción, no, son películas que sólo llegan a exhibirse porque algún distribuidor ve una posibilidad de negocio, o por simple compasión o influyentismo, estarán una o dos semana en cartelera, con unas 50 copias que alcanzarán apenas para cubrir algunos estados, y que después de una deprimente recaudación, y usadas para rellenar cartelera en temporadas bajas, serán almacenadas en el olvido.

Los distribuidores podrían parecer los malos en la historia, hombres de negocios que ven todo en números y billetes, que no saben apreciar el arte ni el talento de los creadores, pero la triste realidad es que muchas de esas películas tienen bien merecido nunca salir a la luz.

Hay que aceptar la realidad para poder encontrar una solución, y es que un alto porcentaje de esas películas son

malas; productos creados al vapor para deducir impuestos, o simples caprichos de cineastas novatos carentes de talento, son películas que se hicieron en un sentido utilitario por un lado y autocomplaciente por el otro. Sus temáticas en general son las mismas que ha reciclado el cine mexicano durante la última década: problemas sociales, la exacerbación de la pobreza como recurso artístico, el humor simple y la ya sobreexplotada narrativa urbana. Son películas que son calcas al carbón de otras películas que fracasaron de forma estrepitosa. No se necesita ser empresario para pronosticar que serán un rotundo fracaso en taquilla, que se gastaría más en realizar las copias y en una campaña publicitaria que lo que se podría recaudar. La decisión es simple: es mejor tenerlas ahí, hasta que algún día, quizás en temporada de sequía, puedan ser consumidas por un público que no tiene otra cosa que ver.

Esto no quiere decir que las películas que sí salen a la luz sean obras maestras, o piezas de arte que necesitan ser mostradas, no, las películas que logran su exhibición son aquellas que, en primer lugar, resultan un buen negocio y en segundo, son películas que, más allá de los valores estéticos, cumplen con el propósito con el que fue inventado el cine: entretener.

Películas mexicanas taquilleras de los últimos años como: *Una película de huevos, Km 31, Don gato y su pandilla, Rudo y Cursi*, por citar algunas, son la muestra clara de que una película mala puede resultar en un excelente negocio, que no hay necesidad de romperse la cabeza para generar un producto redituable que entretenga y venda. Sí, son películas malas, ¡muy malas!, pero una industria cinematográfica fuerte se construye con películas malas que recauden suficiente dinero, que después se puede invertir en películas de autor, o mejor aún, películas que recauden y sean buenas al mismo tiempo.

Una industria cinematográfica sana es aquella que logra la mezcla adecuada entre entretenimiento, negocio y contenido, con películas que están pensadas para vender, películas comerciales pero que a su vez calan muy hondo en el espectador y películas de autor que son piezas de arte.Cumplir con estas tres características no es nada fácil, y sólo un puñado de películas mexicanas lo han logrado en los últimos años.

En un mercado tan competido y monopolizado por una industria realmente millonaria, las películas mexicanas "regulares", no tienen cabida o están condenadas a terminar en DVD, (que por cierto nadie comprará original por el monopolio de la piratería), sólo se van acumulando para terminar formando parte de una estadística del IMCINE. No hay espacio para películas mediocres, no si se quiere construir una industria cinematográfica que tanta falta hace en nuestro país.

El tráfico de las películas de festival

Los cineastas que deciden no entrar al juego de las distribuidoras emprenden una estrategia distinta. Al considerar sus películas como piezas de arte casi al nivel de Bergman (pregúntenle a Carlos Reygadas), deciden, antes de buscar distribución, mandarlas a competir a todos los festivales de cine que puedan encontrar. Los festivales de Venecia, Berlín, Cannes, Sundance, Jalisco, entre muchos otros, reciben un alto número de solicitudes de competencia por parte de cintas mexicanas, todas éstas, con la esperanza de que un público experto encuentre en sus obras lo que los "malvados distribuidores" no pudieron apreciar. Los festivales acontecen y es ahí cuando alguna película mexicana logra darse a conocer, la prensa asiste, corren las notas de lo grandiosa que es considerada por los críticos (regularmente cineastas que tienden a sobrevalorar obras y fungen prácticamente como curadores de arte), y una vez que la película logra algún reconocimiento en el festival, regresa al país, en el cartel de promoción se le ponen las palmas de que compitió en el festival cualquiera y se tiene un producto listo para ser vendido a un sector selecto de la población, a ese grupo consumista de productos "originales" que consideran que es una pieza de arte, porque alguien les dijo que los es. La película logra recaudar algo de dinero, no genera ganancias, no genera industria, sólo alimenta a su nicho, los realizadores ganan prestigio y apoyo para una siguiente película que volverán a meter a competencia, y así repetirán hasta el final de su carrera. Les importa un carajo generar industria.

Algunas veces, el ruido que estas películas generan es tan fuerte que llegan a las salas comerciales, donde el espectador promedio acude. Influido por las docenas de noticias que lo bombardean, la persona de a pie acude a verla, con la sensación de que si no entiende la película será un perfecto idiota. La película termina, el espectador se siente confundido, no sabe qué opinar, algunos tratarán de interpretarla, otros tantos dirán sin mesura que es lo peor que han visto, y finalmente habrá quienes se pregunten de forma incisiva "¿Dónde se habrá quedado esa palomita que rebosaba en salsa?".

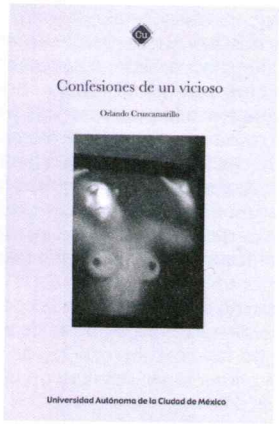
Se apellida mexicano

Salimos del cine, camino a paso lento, doy sorbos al café, el humo del cigarro se me mete al ojo, estoy molesto y mi acompañante no ayuda: habla de lo maravillosa que fue la escena donde no pasó nada durante diez minutos enteros. Trata de interpretar el simbolismo oculto en la escena donde yo pensé que la película se había estropeado. Volteo a mi alrededor y veo gente que intenta convencerse a sí misma de que lo que acaban de ver es maravilloso. Me dan ganas de gritar, pero me las aguanto, prefiero despedirme cordialmente y me encamino hacia una avenida.

Siento como si me mirarán por detrás, como si los ojos de alguien se me incrustaran en la espalda, volteo con un miedo irracional y logro atisbar un enorme cartel que dice "este mes patrio apoyemos al cine mexicano". Lo miro durante varios minutos, me inquieta el lugar común de un chile en forma de celuloide, pero lo que más llama la atención es que la palabra "mexicano" es casi tres veces más grande que la palabra "cine". Ése es el problema, me digo a mí mismo, mientras reviso el celular y veo que aún alcanzo función de los Avengers.

Migala recomienda

Confesiones de un vicioso / Orlando Cruzcamarillo UACM 2012



Confesiones de un vicioso, un libro sobre la prostitución. Su autor es un pésimo estudiante que prefirió los prostíbulos a las aulas de la universidad. Así que lo veremos deambular por el barrio más legendario y uno de los más peligrosos de la Ciudad de México, la Merced, sin más objetivo que conocer a esas mujeres que se ganan la vida alquilando –nunca vendiendo– porciones de su cuerpo. Pero este insolente voyeur, no sólo se conforma con admirarlas en sus esquinas, sino que se sumerge con toda naturalidad a sus vidas y razones. ¿Cuánto por tus labios? ¿Qué es lo que te dan los padrotes? ¿Vas a abortar? ¿Cuál es el santo más efectivo para las prostitutas? Es ahí donde se nota la pericia de este joven escritor que nos muestra en toda su dureza la tragedia de estas mujeres. Sin caer en la cursilería o en el banal sentimentalismo conoceremos ancianas vagabundas, adolescentes futbolistas, mujeres embarazadas, perfectas diosas...todas bajo el signo del meretricio. Utilizando diversas técnicas que van desde la novela, cuento, ensayo y hasta el periodismo puro (con todo y las escalofriantes estadísticas de la tragedia), el resultado es un espléndido híbrido.

Diablo Flaco / Oliver Eden Sánchez IMC 2011

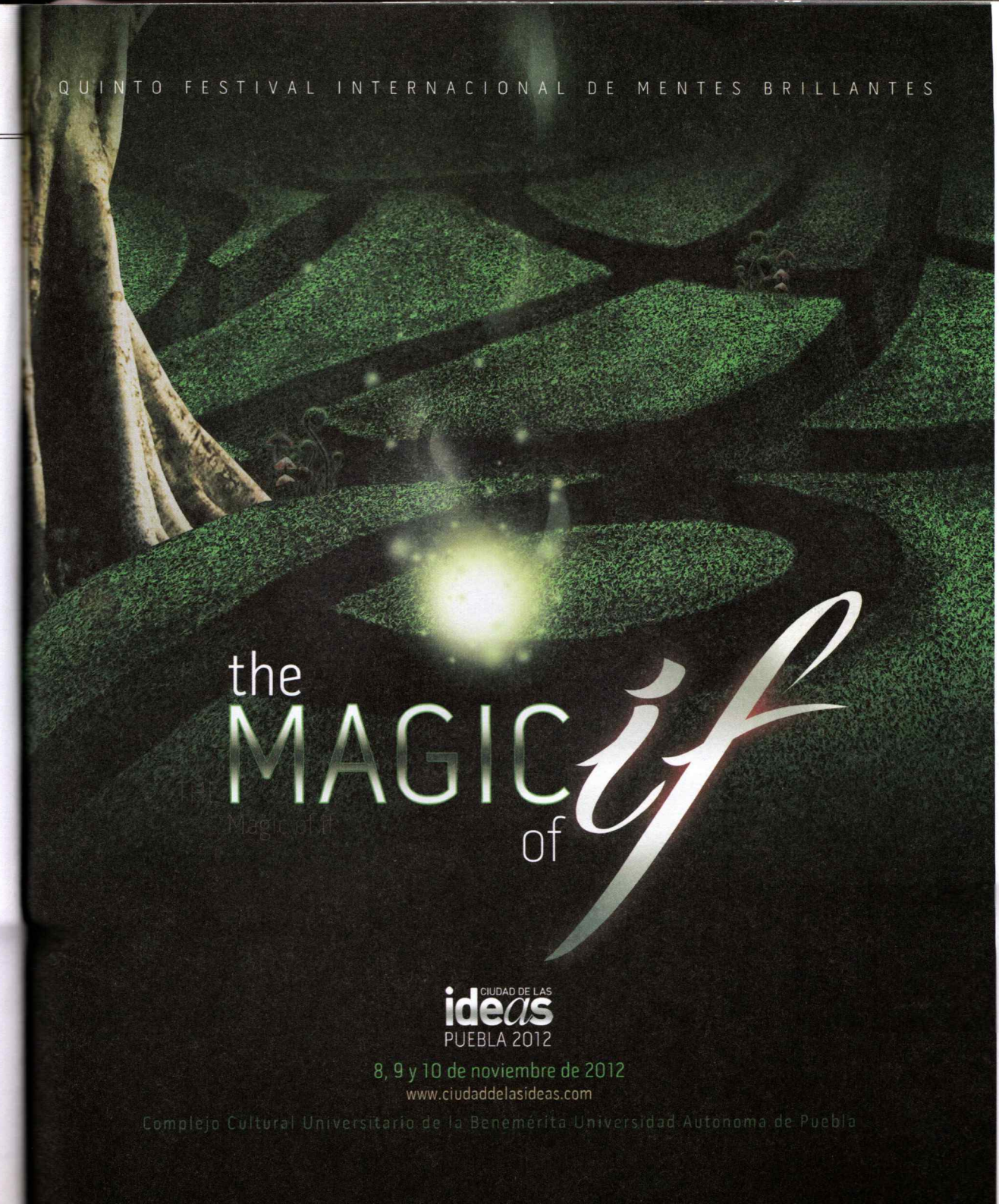
Hoy en nuestras librerías favoritas encontramos un montón de títulos relacionados con la frontera norte, desde ensayos sobre el narco, crónicas sobre... bueno, el narco, y novelas acerca de... también, del narco. Se desparraman de los estantes, libros gordos que ocupan secciones enteras, estantes que no han sido adornados con hoyos de bala y bustos de Malverde porque no hay presupuesto para esas excentricidades.

Diablo Flaco es un libro de cuentos sobre la frontera, más allá de la violencia y el narco, es un libro de realidad fantástica, post chilanga y post norteña. En sus relatos se encuentran personajes comunes, vecinos, tíos, y de pronto la leyenda de la serpiente de cascabel de 10 metros, que de tanto crecer el cascabel comenzó a crecer una cresta, o hasta al mismísimo diablo. Es difícil encontrar buena literatura fantástica hoy en día, y aún más difícil hallar literatura norteña sin narcos, imagínese la rareza que este libro implica.

Biblioteca Ayacucho Digital

La Biblioteca Ayacucho es una editorial e institución cultural pública venezolana, que ha publicado más de 250 textos de autores latinoamericanos clásicos y contemporáneos. Por el bicentenario de la independencia venezolana y con apoyo del presidente Hugo Chávez, la Biblioteca Ayacucho digitalizó todos sus contenidos que fueran de dominio público y los puso a disposición de todos los internautas en su página web: www.bibliotecayacucho.gob.ve. La Biblioteca consta de varias colecciones, por ejemplo la colección Clásica, con textos como *La doctrina del libertador Simón Bolívar*, *Canto general* de Pablo Neruda o *La vorágine* de Eustacio Rivera. O la colección Claves de América con versiones de bolsillo de sus casi 250 títulos, entre ellos la antología de poemas de César Vallejo o los *Cuentos escogidos* de Horacio Quiroga.

Muchos de estos textos pueden ser descargados en formato PDF y realmente, con textos que van de los clásicos indígenas aztecas hasta la colección Futuro con escritores actuales, constituyen la memoria literaria, antropológica y filosófica de todo el continente.


QUINTO FESTIVAL INTERNACIONAL DE MENTES BRILLANTES
the
MAGIC
of
if
CIUDAD DE LAS
ideas
PUEBLA 2012
8, 9 y 10 de noviembre de 2012
www.ciudaddelasideas.com
Complejo Cultural Universitario de la Benemérita Universidad Autonoma de Puebla

Dictadores latinoamericanos, tres piezas de museo

_José Luis H. Juárez

La historia de Latinoamérica es una historia cruel, manchada a cada párrafo por la sangre, la injusticia y un común denominador: las dictaduras. Tristemente, el azar y las circunstancias (cof, EEUU cof cof) casi siempre favorecieron a los traidores y algunos terminaron sus largos mandatos en el lecho de muerte, rodeados de sus seres queridos.

Si bien los atentados contra Pinochet fallaron, y los herederos de Fulgencio Batista aún viven en la opulencia, siempre nos quedará la burla para cobrar venganza, aunque sea simbólica, por sus terribles actos.

Las tumbas de estos personajes quedan muy lejos como para ir a orinar sobre ellas, y dudo que me dejen visitar a Videla, en su encarcelamiento, para escupirle en la cara, así que decidimos buscar y poner en evidencia a los dictadores latinoamericanos más ridículamente excéntricos.

Los estándares de esta búsqueda eran altos. Sabemos que Jorge, el hijo de Fulgencio Batista, pidió ser enterrado con las cenizas de sus perros, bajo la estatua de un caballo; sabemos que cuando Juan Vicente Gómez "El Gato" murió, toda Venezuela esperó un par de días para festejar su partida, pues creyeron que este era un plan para evidenciar a sus detractores. No, para esta lista buscamos esas anécdotas de locura, tan ridículas y sin sentido que el guionista de las más inverosímiles aventuras de Marvel se negaría a imitar. Toda esta gente era mala, bailemos sobre sus tumbas.

Rafael Trujillo, dictador de República Dominicana

En 1916, Estados Unidos tomó el control de República Dominicana, porque así son ellos. Trujillo, todo un patriota, logró impresionar a los norteamericanos y llegó a ser general en sólo nueve años. En 1930, durante una rebelión contra el presidente Horacio Vázquez, Trujillo firmó un acuerdo con los rebeldes y, mientras ellos marchaban para ocupar la capital, él no hizo nada. Se llamó a elecciones presidenciales extraordinarias, Trujillo participó como el único candidato y, en el fraude electoral más inútil de la historia, ganó en una elección dónde hubo más votos que votantes.

Entonces perdió el control. Le puso su nombre a puertos, ciudades, carreteras, y hasta Pico Duarte, la montaña más alta del país, fue renombrada como Pico Trujillo. Hizo construir en "Ciudad Trujillo" (que era la capital, pero nadie pensó en la confusión que resultaría de cambiarle el nombre a las cosas) un anuncio eléctrico que decía "Dios en el cielo. Trujillo en la tierra", dicho popular que luego las iglesias fueron obligadas a adoptar.

¿Han visto cómo las familias mexicanas ahorran cada generación para celebrar los quince años de sus hijas? Pues, para coronar como reina a su hija, Trujillo organizó la "Feria de la Paz y Fraternidad del Mundo Libre", un evento que duró un año y costó un tercio del presupuesto de República Dominicana. En este mismo evento, su esposa fue honrada con el título de "escritora y filósofa", e incluso fue propuesta para el premio Nobel de literatura. El Nobel no le fue otorgado porque, dato curioso... espérenlo... su esposa no sabía leer ni escribir.

Finalmente, el treinta de mayo de 1961, Trujillo fue asesinado en un plan que incluía a siete personas. Su familia les dio caza y lograron ejecutar a seis de los conspiradores. En noviembre de ese año, una rebelión popular, y la amenaza de una nueva invasión norteamericana, hicieron huir a la familia de Trujillo. En 1965, un hombre tomaría la presidencia de República Dominicana, su nombre era Antonio Imbert Barrera, el único sobreviviente del plan para matar a Trujillo.

François Duvalier, dictador de Haiti

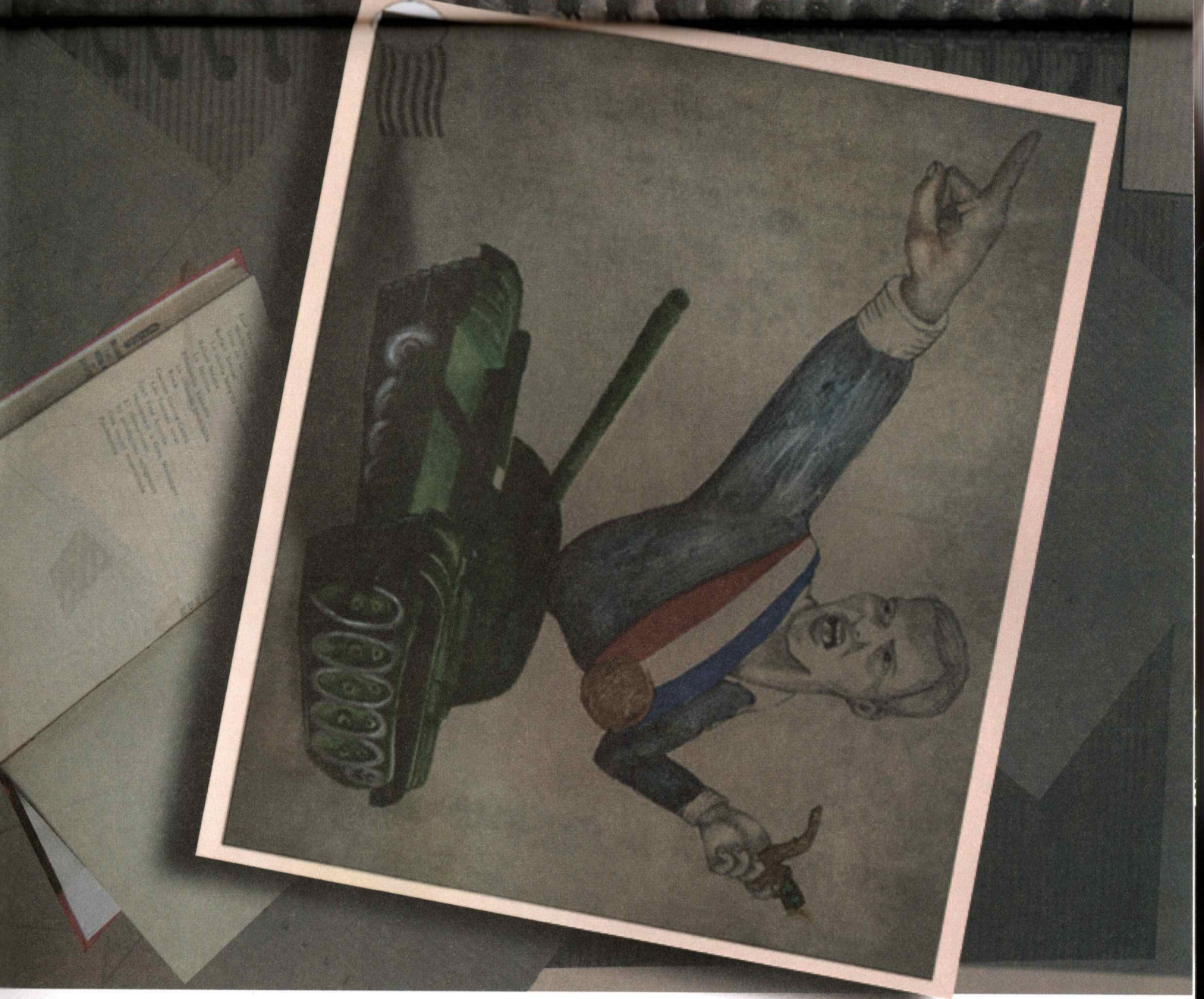
François Duvalier, mejor conocido como Papa Doc, vivió en carne propia los horrores de la ocupación norteamericana, creció con una clara conciencia de clase y un gran amor por su país. Luego de una activa lucha social, de huir de sus enemigos y apelar a la mayoría negra de Haiti, ganó las elecciones presidenciales de 1957.

Su primera acción como presidente fue desterrar a sus opositores.

En 1959 sufrió de un ataque cardiaco que lo dejó en coma por nueve horas. Despertó con un claro daño cerebral y su primera orden fue arrestar a su sucesor temporal, Clement Barbot. Barbot fue detenido, luego liberado y luego fue ordenada su muerte. En algún momento de la historia, uno de los hombres de Duvalier le dijo que Clement Barbot se había transformado en un perro negro, y Duvalier debió haber dicho "claro, eso tiene sentido", porque fue ordenada de inmediato la ejecución de todos los perros negros de la isla. Tiempo después Barbot fue asesinado, y ni una palabra de disculpa se ofreció a los miles de perros que resultaron no ser Clement.

En un incidente sin relación, Duvalier ordenó traer la cabeza de un soldado rebelde para efectuar un ritual Voodoo y hacerse inmune con su espíritu. Se sabe que Papa Doc también mandó hacer agujeros en las paredes de las salas de interrogación para ver a los detenidos mientras los sumergían en baños de ácido sulfúrico.

Poco antes de morir, Duvalier declaró que él había conjurado una maldición Voodoo sobre John F. Kennedy, por lo cual él era responsable de su muerte, y que incluso había mandado



a recolectar el aire de la tumba de Kennedy para usarlo en un conjuro y controlar su alma. Por suerte para John F. Kennedy, Papa Doc murió poco tiempo después, en 1971, y un largo suspiro de alivio se escuchó en toda Haití.

Mariano Melgarejo dictador de Bolivia

La historia de Melgarejo sería muy divertida si no se adivinara entre risa y risa la muerte de muchos ciudadanos inocentes. ¿Qué digo? El tipo era un hijo de puta, pero sabía hacer de la tiranía un chiste.

Mucho antes de convertirse en el jocoso dictador boliviano que todos recuerdan, era una clase extraña de revolucionario. En 1854 participó de una revuelta militar contra el dictador en turno, Manuel Isidoro Belzú (recuerden ese nombre). Fue capturado y sentenciado a muerte por traición a la patria. Mientras fusilaban a sus compañeros, Melgarejo rogó por su vida, culpó a la bebida por su mal comportamiento y juró nunca volverlo a hacer. Curiosamente, un grupo de mujeres rogó *también por su vida, y Belzú lo perdonó sentencian*

El discurso con el que iniciaba su mandato no era muy alentador. Una de sus líneas decía "Gobernaré Bolivia hasta que me dé la gana, y si a alguien no le gusta, lo haré matar a palos en la Plaza Murillo."

Aquí es donde la historia se pone interesante. Manuel Isidoro Belzú, que había estado diez años en Europa, al oír que Melgarejo salía en una gira de inspección por el país, volvió a Bolivia y tomó el mando de las tropas que aún le eran fieles. Melgarejo volvió para encontrarse sin municiones y superado en número, así que pidió rendirse ante Belzú. Durante un acto público, fue escoltado hasta el palacio presidencial, donde logró escabullirse hasta el despacho de Belzú y matarlo de dos tiros en la cabeza. Afuera, en la Plaza Murillo, la gente gritaba "¡Viva Belzú! ¡Viva el tata Belzú!". Melgarejo salió al balcón *con el cadáver y exclamó: "Belzú está muerto, ¿Quién vive ahora?"*, ante lo cual, desafiando toda lógica, la gente comenzó a gritar "¡Viva Melgarejo! ¡Larga vida a Melgarejo!"

Melgarejo estaba loco, era el tipo de hombre que manda fusilar a su uniforme por apretarle el cuello. Tiempo después, sostenía una reunión en el segundo piso del palacio de gobierno y, seguro era una reunión muy aburrida, pues mandó llamar a la guardia presidencial y le ordenó marchar de frente a un balcón. Lo que me sorprende de esta anécdota, es que no hay testimonio de un sólo soldado que mencionara el hecho de que estaban en el segundo piso. Ellos simplemente marcharon y, como no les fue dada la orden de parar, cayeron a la plaza Murillo, donde algunos huesos se rompieron, pero nadie murió.

Melgarejo era un hombre con suerte. Durante una parada militar había comenzado a llover, y él ordenó que su artillería disparara contra las nubes. Algún oficial ejecutó la orden, temeroso por lo que le sucedería si por alguna extraña razón los cañonazos no detenían la lluvia... pero lo hicieron, luego de unas rondas de artillería, la lluvia paró, para asombro de todos, excepto de Melgarejo.

Melgarejo era un romántico. Sucedía que estaba borracho en su oficina, cuando llegó a verlo una mujer llamada Juana Sánchez. Ella rogaba por la vida de su hermano, Aurelio Sánchez, que estaba condenado a muerte. Juana volvió tres días después a su casa, con dos noticias: a Aurelio Sánchez no sólo *le perdonaron la vida, también lo ascendieron a general, y Juana* Sánchez era la nueva esposa de Melgarejo.

Melgarejo era un hombre refinado. Más allá de la anécdota que lo pinta sosteniendo un periódico al revés, porque no sabía leer, Melgarejo estaba obsesionado con París, pues era la ciudad preferida de nobles y mandatarios iletrados que decían tener clase, algo así como Los Ángeles, hoy en día. En 1870, cuando se enteró de que Prusia había invadido Francia, ordenó a uno de sus generales que mandara tropas a reforzar la defensa de París. Su general tardó un poco en explicarle las dificultades técnicas que supondría cruzar selvas, acantilados, ríos... ¡y el puto Océano Atlántico! Melgarejo respondió enojado, como era su costumbre: "¡No sea tonto! ¡Tomaremos un atajo!"

Sin duda, su episodio más divertido ocurrió luego de un incidente diplomático que provocó su cuñado, Aurelio Sánchez, al perseguir a unos fugitivos que habían escapado a Brasil. Melgarejo lo hizo llamar para que se disculpara, cuando lo tuvo enfrente le dijo: "Has de saber que a mí, Dios no me niega nada." "Lo sé", respondió Aurelio. "Muy bien. Siéntate y escribe lo siguiente," ordenó Melgarejo, "Al Supremo Creador del Universo, dos puntos..." algo extrañado, pero obediente, Aurelio *escribió cada palabra. "... El portador de la presente..." "¿Portador, excelencia?"* preguntó Aurelio. "Sí", le respondió Melgarejo, "Esta tarde te mando fusilar, pero con esta carta seguro vas al cielo." Aurelio Sánchez cayó desmayado, y su hermana tuvo que interceder por él. Cuando despertó, Melgarejo

Finalmente, como no hay mal que dure cien años, ni pueblo que se deje, en 1871 se levantó la gente de La Paz, y Melgarejo fue expulsado a Perú. En el exilio todos sus amigos lo negaron; su esposa, que se había enriquecido a costa de las arcas de Bolivia, se negó a recibirlo, y Melgarejo finalmente fue asesinado por aquel a quien le perdonó la vida dos veces: su cuñado José Aurelio Sánchez.

¡MIGALA VOLVIÓ
Y EN FORMA DE FICHAS!
... ok, es un blog

REVISTAMIGALA.COM/NEWS

DISEÑO • ARTE • LITERATURA • HUMOR • MODA • MÚSICA • CINE • EVENTOS

PASE POR SU DOSIS DIARIA DE MIGALA
ES ~~CASI~~ GRATIS :)

@revistamigala

/Migalazine

LA TERCERA ORILLA DEL RÍO

_Por:
João Guimarães Rosa
_Traducción de Virginia F. Wey
_Revisión de Valquiria Wey

_Ilustrado por:
Didier Conde

Nuestro padre era un hombre cumplidor, ordenado, positivo, y fue así desde jovencito y niño, por lo que testimoniaron las diversas personas sensatas, cuando busqué la información. De lo que yo mismo recuerdo, él no parecía más extravagante ni más triste que los otros conocidos nuestros. Solamente quieto. Era nuestra madre la que mandaba y quien a diario regañaba a mi hermana, a mi hermano y a mí. Pero ocurrió que, cierto día, nuestro padre mandó que se le hiciera una canoa.

Era en serio. Encargó la canoa, una especial, de cedro rojo, pequeña, sólo con la tablita de popa, para que cupiera justo el remero. Tuvo que ser fabricada toda ella, elegida fuerte y arqueada en rígido, apropiada para durar en el agua unos veinte o treinta años. Nuestra madre renegó contra la idea. ¿Sería posible que él, que no se ocupaba de esas artes, se iba a proponer ahora pesquerías y cacerías? Nuestro padre no hablaba. Nuestra casa, en ese tiempo, estaba aún más cercana al río, menos de un cuarto de legua: el río por ahí se hacía grande, hondo, callado siempre. Ancho, de no poder verse la otra orilla. Y no puedo olvidarme del día en que la canoa quedó lista.

Sin alegría, sin inquietud, nuestro padre se caló el sombrero y decidió un adiós. No dijo otras palabras, ni se llevó provisiones y ropas, ni nos hizo ninguna recomendación. Nuestra madre, pensé que iba a gritar, pero persistió, solamente alba de tan pálida, mordió el labio y bramó: ¡Vete, puedes irte, no vuelvas más! Nuestro padre contuvo la respuesta. Me miró, haciendo ademán de que lo acompañara, sólo algunos pasos. Temí la ira de nuestra madre, pero, de golpe, mañoso, obedecí. El rumbo de aquello me animaba, me asaltaba una idea y pregunté: ¿Padre, puedo ir con usted en esa canoa? Volvió a mirarme y me dio la bendición, con un gesto me mandó de regreso. Hice como que volvía pero di la vuelta en la gruta del monte para ver. Nuestro padre entró en la canoa, la desamarró para remar. Y la canoa salió alejándose, lo mismo su sombra, como un yacaré, extendida, larga.

Nuestro padre no regresó. No iba a ninguna parte. Sólo ejercitaba la invención de permanecer en aquellos espacios del río, de medio a medio, siempre en la canoa, para no salir de ella nunca más. Lo extraño de esa verdad espantó a la gente. Aquello que no había, acontecía. Los parientes, vecinos y conocidos nuestros, se reunieron, y juntos se aconsejaron.

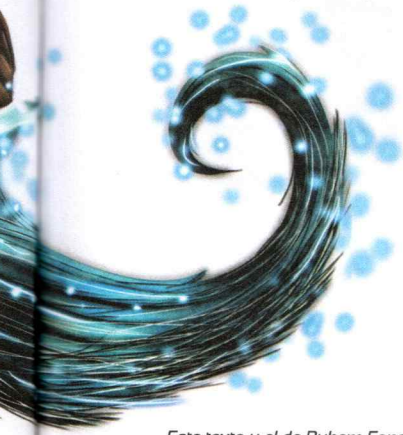
Nuestra madre, avergonzada, se portó con mucha cordura; por eso todos atribuyeron a nuestro padre el motivo del que no querían hablar: locura. Unos consideraban que podría tratarse del cumplimiento de alguna promesa o que nuestro padre, tal vez, por escrúpulo de alguna enfermedad, como la lepra, desertaba para otra suerte de vida, cerca y lejos de su familia.

Las noticias eran dadas por ciertas personas —pasantes, moradores de las riberas, incluso de la lejanía del otro lado—diciendo que nuestro padre nunca se acercaba a buscar tierra, en ningún punto o rincón, ni de día ni de noche, del modo como cursaba el río, libre solitario. Entonces, nuestra madre y los parientes nuestros concluyeron que las provisiones que estuvieran escondidas en la canoa se gastarían; y él, o desembarcaba y se alejaba yéndose para siempre, lo que por lo menos correspondía con lo correcto, o se arrepentía, de una vez, y volvía a casa.

Eso era un engaño. Yo mismo cumplía con llevarle, cada día, un tanto de comida hurtada: idea que tuve, ya en la primera noche, cuando nuestra gente probó con prender fogatas a la orilla del río, mientras que a su claridad se rezaba y se llamaba. Después, seguido, aparecí con piloncillo, pan de maíz, penca de plátanos. Avisté a nuestro padre, al fin de una hora, que transcurrió lentamente: así solo, él allá a lo lejos, sentado en el fondo de la canoa, detenida en el liso del río. Me vio, no remó hacia acá, no hizo señas. Le enseñé la comida, la depositó en una cueva de piedras en la barranca, a salvo de alimañas, de lluvia y rocío. Eso hice y rehíce siempre, mucho tiempo. Sorpresa que más tarde tuve: nuestra madre sabía de esa agencia, disimulaba no saberla; ella misma dejaba, al alcance, sobras de cosas, para que yo las consiguiese. Nuestra madre no se expresaba mucho.

Hizo venir a nuestro tío, su hermano, para ayudar en la hacienda y en los negocios. Hizo venir al maestro para nosotros los niños. Encomendó al cura que un día se parara, en la orilla, para conjurar y rogar a nuestro padre que desistiera de la entristecedora porfía. Otra vez, por disposición de ella, para amedrentar, vinieron los dos soldados. Todo lo cual no valió de nada. Nuestro padre pasaba a lo largo, entrevisto o desleído, cruzando en la canoa, sin dejar que se acercase nadie a la mano o a la voz. Incluso cuando estuvieron, no hace mucho, dos hombres del periódico, que trajeron lancha y pretendían retratarlo, no vencieron: nuestro padre desaparecía por el otro lado, detenía la canoa en el brezal de leguas que hay por entre juncos y matorrales, y que sólo él conocía, a palmos, en su oscuridad.

Tuvimos que acostumbrarnos a aquello. A las penas que aquello trajo, uno nunca se acostumbró, es verdad. Lo sé por mí, que lo quería, y lo que no quería, sólo con nuestro padre lo hallaba; esto tironeaba mis pensamientos para atrás. Lo duro era no entender, de ninguna manera, cómo él aguantaba. De día y de noche, con sol o aguaceros,



Este texto y el de Rubem Fonseca fueron tomados de la Nueva antología del cuento brasileño contemporáneo, *Valquiria Wey [Comp.], México, UNAM, 2001, 2a ed. Con el permiso de la misma Valquiria, a quien agradecemos mucho su interés y tiempo.*

Nuestro padre era un hombre cumplidor, ordenado, positivo, y fue así desde jovencito y niño, por lo que testimoniaron las diversas personas sensatas, cuando busqué la información. De lo que yo mismo recuerdo, él no parecía más extravagante ni más triste que los otros conocidos nuestros. Solamente quieto. Era nuestra madre la que mandaba y quien a diario regañaba a mi hermana, a mi hermano y a mí. Pero ocurrió que, cierto día, nuestro padre mandó que se le hiciera una canoa.

Era en serio. Encargó la canoa, una especial, de cedro rojo, pequeña, sólo con la tablita de popa, para que cupiera justo el remero. Tuvo que ser fabricada toda ella, elegida fuerte y arqueada en rígido, apropiada para durar en el agua unos veinte o treinta años. Nuestra madre renegó contra la idea. ¿Sería posible que él, que no se ocupaba de esas artes, se iba a proponer ahora pesquerías y cacerías? Nuestro padre no hablaba. Nuestra casa, en ese tiempo, estaba aún más cercana al río, menos de un cuarto de legua: el río por ahí se hacía grande, hondo, callado siempre. Ancho, de no poder verse la otra orilla. Y no puedo olvidarme del día en que la canoa quedó lista.

Sin alegría, sin inquietud, nuestro padre se caló el sombrero y decidió un adiós. No dijo otras palabras, ni se llevó provisiones y ropas, ni nos hizo ninguna recomendación. Nuestra madre, pensé que iba a gritar, pero persistió, solamente alba de tan pálida, mordió el labio y bramó: ¡Vete, puedes irte, no vuelvas más! Nuestro padre contuvo la respuesta. Me miró, haciendo ademán de que lo acompañara, sólo algunos pasos. Temí la ira de nuestra madre, pero, de golpe, mañoso, obedecí. El rumbo de aquello me animaba, me asaltaba una idea y pregunté: ¿Padre, puedo ir con usted en esa canoa? Volvió a mirarme y me dio la bendición, con un gesto me mandó de regreso. Hice como que volvía pero di la vuelta en la gruta del monte para ver. Nuestro padre entró en la canoa, la desamarró para remar. Y la canoa salió alejándose, lo mismo su sombra, como un yacaré, extendida, larga.

Nuestro padre no regresó. No iba a ninguna parte. Sólo ejercitaba la invención de permanecer en aquellos espacios del río, de medio a medio, siempre en la canoa, para no salir de ella nunca más. Lo extraño de esa verdad espantó a la gente. Aquello que no había, acontecía. Los parientes, vecinos y conocidos nuestros, se reunieron, y juntos se aconsejaron.

Nuestra madre, avergonzada, se portó con mucha cordura; por eso todos atribuyeron a nuestro padre el motivo del que no querían hablar: locura. Unos consideraban que podría tratarse del cumplimiento de alguna promesa o que nuestro padre, tal vez, por escrúpulo de alguna enfermedad, como la lepra, desertaba para otra suerte de vida, cerca y lejos de su familia.

Las noticias eran dadas por ciertas personas —pasantes, moradores de las riberas, incluso de la lejanía del otro lado—diciendo que nuestro padre nunca se acercaba a buscar tierra, en ningún punto o rincón, ni de día ni de noche, del modo como cursaba el río, libre solitario. Entonces, nuestra madre y los parientes nuestros concluyeron que las provisiones que estuvieran escondidas en la canoa se gastarían; y él, o desembarcaba y se alejaba yéndose para siempre, lo que por lo menos correspondía con lo correcto, o se arrepentía, de una vez, y volvía a casa.

Eso era un engaño. Yo mismo cumplía con llevarle, cada día, un tanto de comida hurtada: idea que tuve, ya en la primera noche, cuando nuestra gente probó con prender fogatas a la orilla del río, mientras que a su claridad se rezaba y se llamaba. Después, seguido, aparecí con piloncillo, pan de maíz, penca de plátanos. Avisté a nuestro padre, al fin de una hora, que transcurrió lentamente: así solo, él allá a lo lejos, sentado en el fondo de la canoa, detenida en el liso del río. Me vio, no remó hacia acá, no hizo señas. Le enseñé la comida, la deposité en una cueva de piedras en la barranca, a salvo de alimañas, de lluvia y rocío. Eso hice y rehíce siempre, mucho tiempo. Sorpresa que más tarde tuve: nuestra madre sabía de esa agencia, disimulaba no saberla; ella misma dejaba, al alcance, sobras de cosas, para que yo las consiguiese. Nuestra madre no se expresaba mucho.

Hizo venir a nuestro tío, su hermano, para ayudar en la hacienda y en los negocios. Hizo venir al maestro para nosotros los niños. Encomendó al cura que un día se parara, en la orilla, para conjurar y rogar a nuestro padre que desistiera de la entristecedora porfía. Otra vez, por disposición de ella, para amedrentar, vinieron los dos soldados. Todo lo cual no valió de nada. Nuestro padre pasaba a lo largo, entrevisto o desleído, cruzando en la canoa, sin dejar que se acercase nadie a la mano o a la voz. Incluso cuando estuvieron, no hace mucho, dos hombres del periódico, que trajeron lancha y pretendían retratarlo, no vencieron: nuestro padre desaparecía por el otro lado, detenía la canoa en el brezal de leguas que hay por entre juncos y matorrales, y que sólo él conocía, a palmos, en su oscuridad.

Tuvimos que acostumbrarnos a aquello. A las penas que aquello trajo, uno nunca se acostumbró, es verdad. Lo sé por mí, que lo quería, y lo que no quería, sólo con nuestro padre lo hallaba; esto tironeaba mis pensamientos para atrás. Lo duro era no entender, de ninguna manera, cómo él aguantaba. De día y de noche, con sol o aguaceros,

Este texto y el de Rubem Fonseca fueron tomados de la Nueva antología del cuento brasileño contemporáneo, *Valquiria Wey [Comp.], México, UNAM, 2001, 2a ed. Con el permiso de la misma Valquiria, a quien agradecemos mucho su interés y tiempo.*

calor, escarcha, y en los terribles fríos de la mitad del año, sin protección, sólo con el sombrero viejo en la cabeza, por todas las semanas, y meses, y los años —sin tener en cuenta cómo se le iba la vida. No bajaba en ninguna de las orillas, ni en las islas y los bajíos del río, nunca más pisó suelo o pasto. Claro que al menos para su poco dormir, él debería amarrar la canoa en alguna punta de la isla, en lo escondido. Pero ni prendía fueguito en la playa, ni disponía de luz fabricada, nunca más raspó un cerillo. Lo que comía era casi nada; aun de lo que uno depositaba entre las raíces de la ceiba o en la gruta de la barranca, él recogía poco, a la fuerza. ¿No se enfermaba? Y la constante fuerza de los brazos, para mantener derecha la canoa, resistente, aun en lo impetuoso de las arroyadas, en el subir de las aguas, ahí cuando, en la embestida de la enorme corriente del río, arrolla todo, el peligroso; aquellos cuerpos de animales muertos y troncos de árboles bajando —en espanto, en encuentro. Y jamás habló palabra con persona alguna. Nosotros tampoco hablamos más de él. Sólo pensábamos. No, nuestro padre no podía borrársenos; y si, por un rato, uno hacía como que olvidaba, era apenas para despertarse de nuevo, de repente, con la memoria, al provocarse otros sobresaltos.

Se casó mi hermana; nuestra madre no quiso fiesta. Pensábamos en él cuando se comía una comida más sabrosa; también, abrigados de noche, en el desamparo de esas noches de mucha lluvia, fría, fuerte, y nuestro padre, sólo con la mano y un guaje para ir vaciando la canoa del agua del temporal. A veces, algún conocido nuestro encontraba que me iba pareciendo más a nuestro padre. Pero yo sabía que él ahora se había vuelto greñudo, barbón, con uñas grandes, enfermo y flaco, negro por el sol y por los pelos, con aspecto de bicho, casi desnudo, aunque disponía de piezas de ropa que de cuando en cuando se le proporcionaban.

Y no quería saber de nosotros; ¿no nos tenía afecto? Justamente por afecto, por respeto, las veces que me alababan a causa de alguna buena acción mía, yo siempre decía: Fue papá el que un día me enseñó a hacerlo así...; lo que no era cierto, ni exacto; era mentira, por verdad. Si él no se acordaba, ni quería saber más de nosotros, ¿por qué, entonces, no subía o bajaba el río, hacia otros parajes, lejos, en lo no encontrable? Sólo él sabía. Pero mi hermana tuvo un niño, ella porfió en que quería mostrarle el nieto. Fuimos todos al barranco, fue un lindo día, mi hermana con un vestido blanco, el del casamiento, levantaba en los brazos a la criaturita, el marido sostuvo, para protegerlos, la sombrilla. Nosotros llamamos, esperamos. Nuestro padre no apareció. Mi hermana lloró, todos lloramos, allí, abrazados.

Mi hermana se mudó, con el marido, lejos. Mi hermana se decidió y se fue para una ciudad. Los tiempos cambiaban en la lenta prisa del tiempo. Nuestra madre acabó yéndose también, para siempre, a residir con mi hermana. Había envejecido. Yo me quedé aquí, el único. Nunca podría casarme. Yo permanecí, con los bagajes de la vida. Nuestro padre me necesitaba, lo sé —en su vagar por el río, por el yermo— sin dar razón de su actitud. Cuando yo quise saber, y, resuelto, indagué, me dijeron lo que se decía: nuestro padre, alguna vez, había revelado la explicación al hombre que le preparó la canoa. Pero, ahora, ese hombre ya había muerto, nadie que supiese, que hiciese memoria de nada. Sólo las falsas habladurías, sin sentido, como ocurrió, en el comienzo, con las primeras crecientes del río, con lluvias que no escampaban, todos temieron el fin del mundo, decían que nuestro padre había sido el elegido como Noé, y que, por lo tanto, con la canoa se había anticipado; pues ahora medio lo recuero, mi padre, yo no podía condenarlo. Y apuntaban ya en mí las primeras canas.

Soy hombre de tristes palabras. ¿De qué tenía yo tanta culpa? Si mi padre siempre ponía ausencia: y el río —río— río, el río ponía perpetuidad. Yo sufría el comienzo de la vejez —esta vida era sólo demorarse. Yo mismo tenía achaques, ansias, cansancios, torpezas del reumatismo. ¿Y él? ¿Por qué? Debía padecer demasiado. Por más avejentado, no iba día más, día menos, a flaquear en su vigor, a dejar que la canoa se volcase o que flotase sin rumbo, en el andar del río, para despeñarse, horas abajo, en el estruendo y en la caída de la cascada brava con hervor y muerte. Apretaba el corazón. Él estaba allá, sin mi tranquilidad. Soy el culpable de lo que no sé, el dolor abierto, en mi fuero. Sabría, si las cosas fuesen distintas. Y fui madurando una idea.

Sin vísperas. ¿Soy loco? No. En nuestra casa la palabra loco no se usaba, nunca más se usó, todos esos años, nunca a nadie se acusó de loco. Nadie es loco. O, entonces, todos. Lo fui, porque fui allá. Con un pañuelo, para hacer más visible la señal. Estaba en mis cabales. Esperé. Por fin él apareció, ahí y allá, el bulto. Estaba ahí, sentado en la popa, estaba allí, al grito. Llamé, unas cuantas veces. Y hablé, lo que me urgía, jurando y declarando, tuve que reforzar la voz: Padre, usted está viejo, ya cumplió lo suyo... Ahora regrese, no debería... regrese y yo, ahora mismo, cuando quiera, los dos de acuerdo, ¡yo tomo su lugar, el de usted, en la canoa...! Y, así diciendo, mi corazón latió en firme compás.

Él me escuchó. Se levantó. Manejó el remo en el agua, con la proa hacia acá, conforme. Y yo temblé, hondo, de repente: porque antes él había erguido el brazo y hecho un saludo —el primero, después de tantos años transcurridos. Yo no podía... Con pavor, erizados los cabellos, corrí, huí, me arranqué de ahí en un proceder desatinado. Porque me pareció que él venía: de la parte del más allá. Y estoy pidiendo, pidiendo, pidiendo un perdón.

Sufrí el severo frío de los miedos, enfermé. Sé que ahora es tarde, y temo concluir mi vida en la mezquindad del mundo. Pero entonces, al menos, que en el capítulo de la muerte me agarren y depositen también en una simple canoa, en el agua, que no cesa, de extendidas orillas: y yo, río abajo, río afuera, río adentro —el río.

La importancia de los blogs y las descargas gratuitas en la música

o el porqué de que no estoy a favor de que te quieran encarcelar por compartir una canción que te gustó

_Por:
Matinee as Hell

A medida que el formato digital cifrado en audio comprimido (MP3) fue ganando popularidad a principios del siglo XXI, y entendiendo que los medios establecidos de difusión musical que aparecieron o se unieron a la oleada del píxel no reformaron su posición hacia la posibilidad de darle una oportunidad a los artistas emergentes o nuevos actos, empezaron a surgir poco a poco sitios a manera de colectivos (blogs, grupos, salas de chat, foros) donde lo primordial era intercambiar datos e información de músicos que ellos creían merecían ser recomendados, dando como resultado un esparcimiento de ficheros de sonido cuales uno podía adquirir en descarga digital de dos horas de tardanza con conexión de 56kbps, sin costo alguno (¡una maravilla!). Rememorando: lleno de aquel famoso y tedioso género electrónico de atmósfera pesada y repetitiva —que todos escuchamos e incluso llegamos a apreciar— con mucho MDMA de por medio, toques anárquicos e insinuaciones renuentes a lo usual en esas épocas tan recién entradas en el paradójico pop tradicional y de vasta añoranza debido a los vestigios de sonidos rocanroleros / dance / bigband 80's 90's y más, tan irónicamente bien recordados hasta la fecha. Algo que deberíamos agradecerle a sitios con foros públicos, al chat de Ares, que permitía crear grupos de opinión, o a plataformas como blogspot y wordpress, donde cualquier tipo sin conocimiento en diseño o programación podía crear su propio portal. Agradecerle a Internet.

Las mismas bandas entendieron que se podía realizar una grabación casera, optando por el camino digital, sin necesidad de gastar tanto dinero y sin lo pesado de distribuirla cara a cara en eventos esporádicos de amigos.

Poco a poco la gente encontraba discos gratuitos de agrupaciones en el anonimato, regados en *streams* nada estéticos o archivos comprimidos sólo para descargar, y fue ahí cuando alguien se percató que había de dónde agarrar para proponer un página con el fin de darle un espacio a todo tipo de propuestas musicales, no importando tanto si estas fueran buenas o asquerosas, sino porque simplemente se podía y ya. Eso era más de lo que nunca se tuvo de manera tan sencilla.

Nos cuenta Fakuta, cantautora, fundadora y editora del *netlabel* chileno Michita Rex:

"Creo que son sitios donde existe un gusto común por música que aporte en novedad, originalidad y/o calidad creativa. Es decir, se renueva la idea de la música alternativa. Siento que es de enorme importancia la existencia de estos sitios y que nace simultáneamente con la aparición explosiva de muchas bandas o compositores jóvenes que comienzan a producir mucha música, por ejemplo, en latinoamérica, que no tiene nada que ver con una industria. Personas que están haciendo todo desde sus casas conectándose a través de internet con otras personas en el mundo. Y dentro de este circuito estos blogs toman la información, la clasifican, la exponen y ayudan así a difundir la buena música, donde todo se hace en base a un eje de buena voluntad."

Aún habiendo varios sitios de estos, no se dan alcance para todos los proyectos que nacen a diario en cada

rincón del mundo, por lo que personas comunes o los mismos músicos se ven en la necesidad de crear una familia para dar a conocer tanto su nombre como el de colegas y allegados: Eduardo Luis, mejor conocido como FLYBVCK, contraparte del blog venezolano NTSFRSH, nos cuenta que el propósito de su *website* era, principalmente, dar a conocer los gustos musicales tanto de Daniel como el suyo. Consideraban que eran bastante extraños (en cuanto a gustos musicales) y que quizás a alguien le interesaría lo que pudieran publicar en línea. "Luego de conocer a fondo la Internet nos dimos cuenta que no éramos tan extraños como creíamos pero sí que formábamos parte de algo que no todos manejaban. NTSFRSH empezó como eso, un blog; pero luego de conocer tanta gente (gracias a la misma página) sentimos que podíamos hacer algo con esa gente y de allí empezamos a lanzar los *mixtapes* de productores latinos o de todo el mundo."

Todos estos medios de difusión, en consecuencia a su ideología moderna, no sólo logran poner cierta equidad a la posibilidad de triunfar en la industria musical sin hacer tonos —tan— comerciales, sino que devuelven algo de dignidad a los escuchas al poder tener una voz mayor a la que disqueras multimillonarias o estaciones nacionales de radio les habían permitido. Ahora suena estúpido el no poder escuchar algo antes de comprarlo, pero hasta hace unos ayeres corrías con suerte si por radio sonaban más de dos sencillos del mismo álbum. Si a eso le sumamos que ahora puedes dejar tu opinión (ya sea en comentarios o alguna especie de chat) sobre lo que acabas de obtener, ya se puede hablar de una verdadera crítica por parte de un sector popular de la población, que aun siendo amateur, es más honesta que las reseñas vendidas del periódico.

Tampoco diré que cada uno de los diarios virtuales es hecho por caridad o buena fe, porque es cierto que muchos se aprovechan e intentan vender o lograr ganancia a espalda de artistas ya consolidados. En ese punto de vista, soy de los que piensan que algo se debería hacer, como pactar un convenio que no irrumpa la delicada tela de la red, mas no las cosas extremistas como el monitoreo constante que el gobierno plantea en sus respectivos países, dejando en claro que les importa muy poco la libertad (que no es tanta como creemos) que hemos conseguido con el paso de las décadas.

Lo cierto es que sí hay pérdidas para la industria, pero a diferencia de lo que ellos predican, también hay otras maneras de entrar en armonía con las nuevas generaciones, sin excluir el poder vivir de tan conveniente vocación. El disgusto es que no ganarían lo mismo.

El ejemplo en que hay más de un camino para ganarse la vida componiendo canciones lo ponen las mismas bandas emergentes, quienes se dieron cuenta que no era necesario vender su trabajo a un alto precio para sacar ganancias. Para nada. Vieron que, entrando al circuito mismo, regalando sus obras o dejándolas a posible donación, también se puede sobrevivir sin necesidad de sufrir de "piratería". Esto implica mucho más esfuerzo, un poco de suerte, tener ideas cada vez más originales, pero a final de cuentas, todo valiendo la pena debido a la retribución que no sólo llega monetariamente, nos cuenta Pamela Sepúlveda...

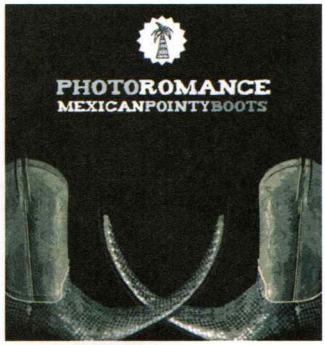
"Cuando empecé mi proyecto como Fakuta, estaba aún tocando con Dadalú y El Banco Mundial. En ese tiempo Myspace era el lugar para estar y así pude conectarme fácilmente. Como para entonces no tenía tanta ambición, en realidad pasó que mucha gente me encontró. Rápidamente me empezaron a invitar a entrevistas por medio de blogs mucho antes de que pudiera tener listo mi disco. De hecho esas cosas me dieron ánimo como para concretar uno. Y estuvo bueno, porque las personas estaban esperando mucho el disco, y una vez que lo saqué, afortunadamente se difundió de manera amplia la información por las redes sociales. Fue como una avalancha, y llegó a personas que jamás pensé que lo podrían escuchar. Creo que todo se me ha dado bien natural y he tenido suerte de que en esos ayeres estaba generando mucho trabajo creativo, entonces muchas personas de por sí ya estaban atentas a lo que pudiera salir de mí o de mi grupo de amigos que con el tiempo sería Michita Rex. Claro, siempre hay gente que no cacha la onda y por ahí algunos periodistas de medios más tradicionales me cerraron un poco las puertas de entrada a medios más masivos, sobretodo cuando aún no salía mi primer álbum y la gente estaba hablando mucho de mí. Miraban con desconfianza, como si fuese sólo un hype, y la verdad creo que pasó eso, que fue un poco como hype."

A como yo lo veo (y miles de personas más), sería más sencillo que empresarios y rockstars de segunda se adecuaran a las nuevas tecnologías, con las respectivas ideologías que conllevan, para aprovecharlas también y no verse apartados de una comunidad que hora con hora los detesta más. Arrogantemente, y dándoles el beneficio de la duda sobre si son estúpidos o no, se han visto más cercanos a practicar la idea en el que se pueda demandar a un usuario por cantidades estratosféricas si éste comparte material registrado. Lo cierto es que habrá que aclarar algo: Juanito no se levantó una mañana y prendió la computadora mientras se decía "hoy voy a cambiar el formato con el que la industria musical es llevado a diario desde el inicio de los tiempos". Fue un proceso evolutivo: se dio abasto en un mundo sin reglas y se fue dando a beneficio y necesidad de los usuarios y la época, lo cual muestra que, si bien no es la respuesta definitiva al mercado, sí es una representación fiel y funcional de cómo se deberían llevar las cosas actualmente. Antes de hablar en contra de la descarga gratuita, habrá que pensar muy bien si aventarse al cien en contra de todo lo que representa la libre expresión y la libre difusión de información sin fines de lucro por internet es un camino viable, porque al final puede que nos esté dando mejoras (tremendas) a comparación de lo que se rumora perjudica una de las más amadas corrientes artísticas.

Fantasy 7"
Yalls
Gold Robot Records/
soundcloud.com/
yallsmusic
Estados Unidos / 2012
Calificación: 7.6

Dan Casey es la mente maestra detrás de Yalls, un fresco proyecto de Synth-Pop desarrollado a principios de 2010 en Berkeley, California, gracias al encuentro interno/externo espiritual que tuvo el músico tras un viaje emprendido hacia varios estudios astronómicos a lo largo de extensos caminos recorridos en carretera por tierras estadounidenses. Esta vez venimos a hablarles de su Fantasy 7", el primer EP producido por Yalls y lanzado desde la disquera Gold Robot Records, comprendiendo la forma de adentrarnos para ver cada vez con más claridad su idea principal sobre transformar el Pop electrónico genérico y darle una ligera vuelta graciosa, simpática, y a la vez profunda y objetiva.

-Allan Vizzuett



Mexican Pointy Boots EP
Photo Romance
Cocobass Records /
cocobass.net
Francia / 2009
Calificación: 6.6

Este disco se lo debemos a Marvy, un chico parisino que basa la mayor parte de su producción en la fusión del house más oscuro y selecto del viejo continente con la llama brava de los ritmos latinos como el moombahton o la cumbia. No obstante, a más recientes fechas se decidió a incursionar en el tan sonado género del 3ball.

Es un release corto, pero que entretiene y, seguramente, atiborra cualquier fiesta. Además guarda un tema negro a colaboración con FLYBVCK para cerrar con encanto fármaco.

-Fernando Victoria

Supermelodic Pulp EP
Astronauts, Etc.
Independiente /
astronautsetc.
bandcamp.com
Estados Unidos / 2012
Calificación: 7.0

Como extraído de alguna novela de Asimov o Bradbury, Supermelodic Pulp se sitúa a mil millones años luz de la Tierra, las emisiones son de dudosa procedencia y una densa neblina compuesta de dulces riffs de guitarra, coros angelicales, melodías místicas y una producción más que envidiable se propaga para decirnos que no todo está perdido. A lo largo de sus 5 planetas/temas. Supermelodic Pulp puede llegar a ser un disco emotivo, pero nos damos cuenta que temas como "Foreign Sounds" o "Airborne" no cuentan con la esencia que resguarda "Labyrinth" o "Mystery Colors", piezas que son dignas de aplaudir y escuchar una y otra vez.

-Mauricio Ortega

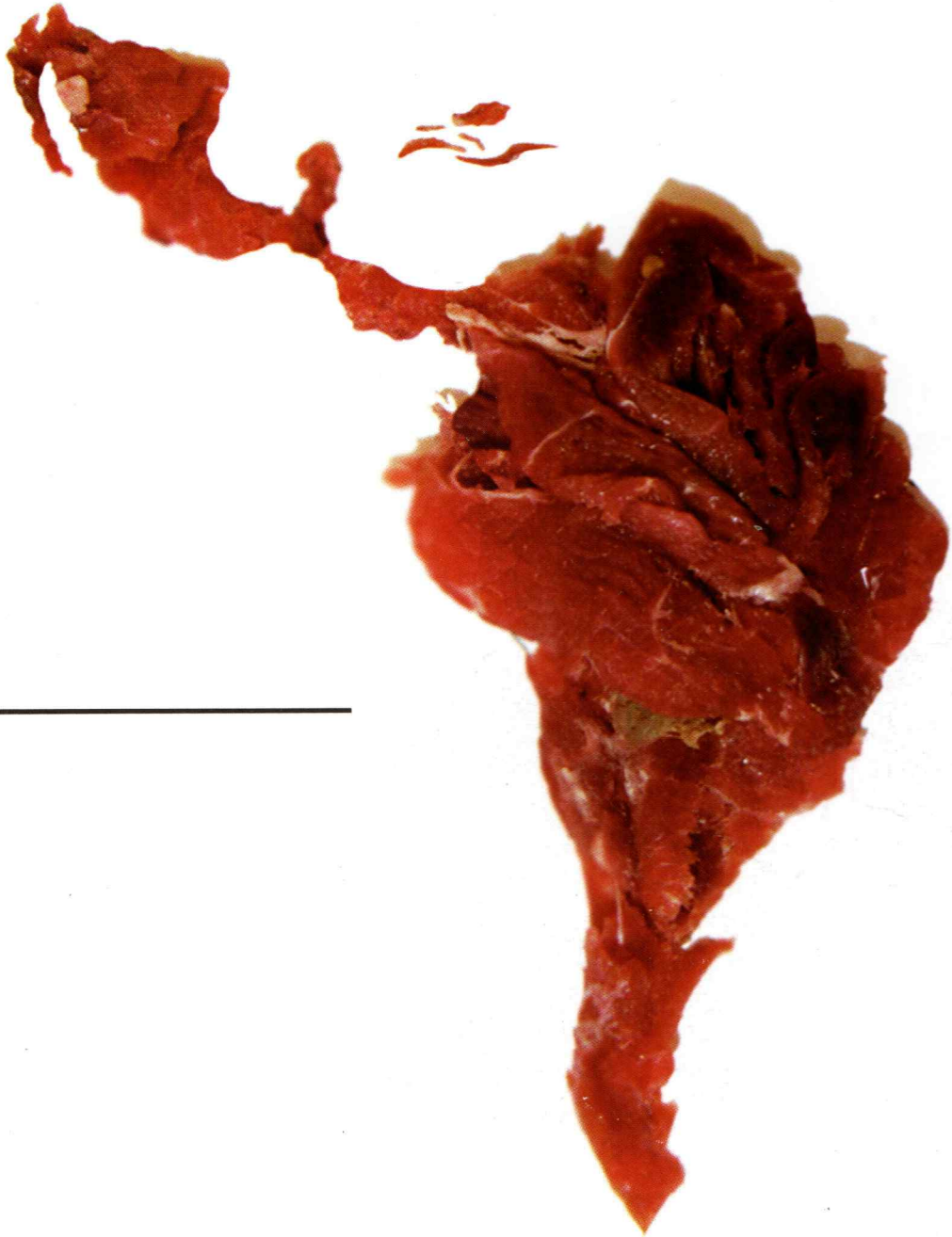
Jams EP
Luvian
Independiente /
soundcloud.com/
luviansound
Inglaterra / 2012
Calificación: 6.2

Con una carrera musical de no más de tres años, Alex Fox se suma a la ya larga lista de jóvenes productores con un talento innato que cada día van desarrollando por la facilidad de diversificación mediática a través de las variadas plataformas musicales y el micro-blogging existente a lo largo y ancho del mundo. Bases graves consistentes apoyadas de algunos samples y teclados etéreos, nos son traídas a un panorama tangible gracias a la impecable voracidad electrónica de los beats de este chico inglés.

Su Jams EP, consistente de tres melodías y fuera ya desde hace un par de meses, nos coloca ante panoramas sonoros delicados, bien ejecutados y completamente llenos de energía.

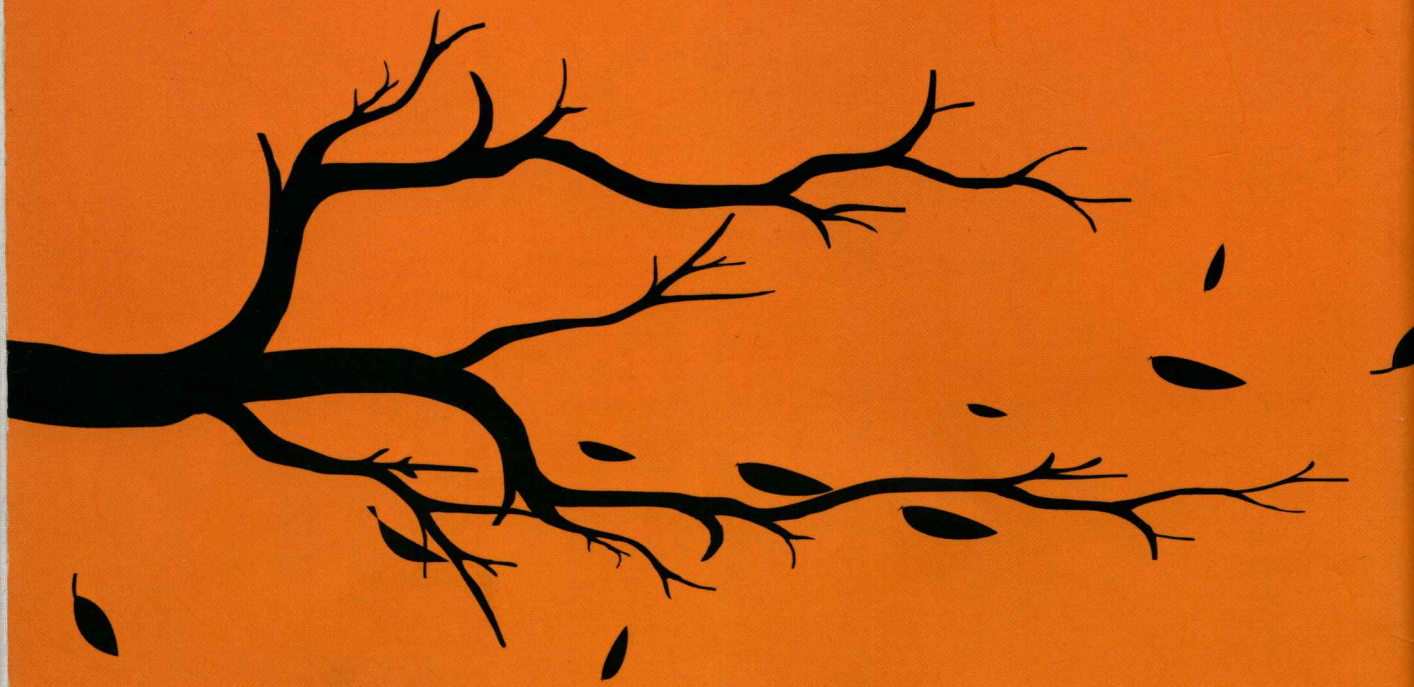
-Allan Vizzuett

www.revistamigala.com



Migala

2012



Migala